# UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL DE HUAMANGA

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

**ESCUELA DE FORMACIÓN PROFESIONAL DE ARQUEOLOGÍA E HISTORIA**

# INVESTIGACION ARQUEOLOGICA EN QUILCAPAMPA LA ANTIGUA, VALLE DE SIGUAS – AREQUIPA.

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA**


**PRESENTADO POR EL:**

**Bach.** Yoni Wilber PUMACAHUA CANGANA

**ASESOR:**

Dr. José A. OCHATOMA PARAVICINO



AYACUCHO – PERÚ

2019

A Florentina mi madre por el apoyo incondicional durante mi formación profesional y a Deefrey mi hijo.

# INDICE

AGRADECIMIENTOS

INTRODUCCION

CAPITULO I ..... 12

ASPECTOS GENERALES ..... 12

1.1. Ubicación geográfica ..... 12

1.2. Geología ..... 16

1.3. Geomorfología ..... 17

1.4. Características geográficas ..... 18

1.5. Flora ..... 19

1.6. Fauna ..... 19

1.7. Topografía ..... 20

1.8. Hidrología ..... 20

1.9. Antecedentes de estudios arqueológicos ..... 21

CAPITULO II ..... 25

MARCO TEORICO Y CONCEPTUAL ..... 25

2.1. Marco teórico ..... 25

2.2. Marco conceptual ..... 28

CAPITULO III ..... 39

TRABAJO DE CAMPO ..... 39

3.1. Metodología y técnicas ..... 39

3.2. QUILCAPAMPA ..... 40

3.2.1. Sectorización del sitio arqueológico ..... 41

3.2.2. Unidades de excavación ..... 44

3.2.3. Sistema de registro arqueológico ..... 44

3.2.4. Cuadriculas de excavación ..... 44

3.2.5. Registro de locus ..... 44

3.3. Descripción del proceso de excavación ..... 45

3.3.1. Unidad de excavación: Unidad Nº 03 Espacio Arquitectónico: 20 ..... 45

3.3.2. Unidad de excavación: Unidad N° 23 Espacio Arquitectonico N° 23 ..... 67

CAPÍTULO IV ..... 100
TRABAJO DE GABINETE ..... 100
4.1. Análisis de la cerámica ..... 100
4.2. Análisis del material lítico ..... 117
4.3. Análisis del material óseo ..... 117
4.4. Análisis del material malacológico ..... 125
4.5. Análisis del material botánico ..... 128
CAPITULO V ..... 144
INTERPRETACION DE LOS DATOS ..... 144
5.1. Aproximación a la forma de vida doméstica en Quilcapampa: Breve discusión ..... 144
CONCLUSIONES ..... 152
REFERENCIAS BLIOGRAFICAS ..... 155

## AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, a la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga donde permanecí los cinco años de formación profesional, aprendiendo y escuchando grandes enseñanzas.

Agradezco de manera especial al Dr. Justin Jennings y Lic. Willy Yépez directores del "Proyecto de Investigación Arqueológico Quilcapampa", por darme la oportunidad de formar parte del equipo de investigadores, obteniendo todas las facilidades en cuanto a bibliografía, planos del sitio, informe de campo, resultado de los fechados de radiocarbono y fotografías necesarios para la presente tesis; asimismo al Mg. Matthew E. Biwer por analizar y procesar los restos botánicos hallados en mi espacio arquitectónico. Al Dr. José Ochatoma Paravicino, por el asesoramiento y orientación en el desarrollo de la tesis.

También agradecer de manera especial al Lic. Oscar Huamán, Lic. Maico Aybar, Lic. Luis Manuel González, Mg. Aleksa Katrina, Lic. Patricia Quiñonez, Mg. Stefanie Bautista, Mg. Stephen Berquist, Jorge Luis, Luis Fernando, Sr. Gustavo y Sr. Moisés, por su colaboración en cuanto al trabajo de campo, análisis y procesamiento de toda la información obtenida en campo. De igual manera a las Sras. Sandra y Norma por la alimentación brindada durante mi estancia en la hermosa ciudad de Arequipa.

A mis profesores: Lic. Cirilo Vivanco, Lic. Ernesto Valdez, Lic. Martha Cabrera; quienes guiaron mis inquietudes académicas en los ambientes de la universidad, orientándome en el desarrollo del presente trabajo de investigación.

De manera especial al Mg. Ismael Pérez Calderón por la revisión y orientación durante la sistematización del trabajo de investigación.

A mi querida madre por la constante exigencia, fue la persona que estuvo pendiente del avance de la tesis; a ella le debo tanto por estar siempre pendiente en esos momentos de decaimiento me enseñó a creer y seguir hacia adelante.

Del mismo modo a Lisbeth Sicha, Anays Amorín, Crover Yip y Alcides Berrocal quienes en el camino me apoyaron y fueron partícipes del proceso y generalización de la información obtenida.

## INTRODUCCION

La región de Arequipa tiene limitados trabajos de investigación respecto al tema del Horizonte Medio y es así que el sitio arqueológico de Quilcapampa La Antigua intentará aportar con nuevas evidencias la posible función que cumplió el sitio durante el dominio de la cultura Wari.

Quilcapampa se ubica en la parte noroeste del departamento de Arequipa exactamente en el valle de Siguas provincia y departamento de Arequipa

El acceso al sitio arqueológico parte desde la localidad de El Pedregal a través de la carretera panamericana sur hasta el Km 926 donde se ubica el puente Tambillo, ya estando allí nos dirigirnos en dirección Noroeste siguiendo la vía asfaltada y luego una trocha carrosable de un solo carril hasta llegar al lugar que se encuentra entre las coordenadas UTM 812967E 8201452N.

En el presente trabajo de investigación se enmarca el desarrollo del "Proyecto de Investigación Arqueológica Quilcapampa La Antigua" (PIAQ), debidamente autorizado con Resolución Directoral N° 260-2017/DGPA/VMPCIC/MC, dirigido por el Dr. Justin Jennings y Lic. Willy Yépez; previo al trabajo de campo ya se habían realizado algunas excavaciones el año 2015 con el objetivo de definir o descartar la presencia de un centro administrativo Wari de evidente influencia Ayacuchana que respondería al modelo de administración directa. A partir de estas propuestas fuimos encargados de realizar excavaciones en los espacios arquitectónicos N° 20 y 23.

En tal sentido los objetivos planteados para la presente investigación fueron las siguientes:

**OBJETIVO GENERAL:**

- Definir la funcionalidad del sitio arqueológico en base a los espacios arquitectónicos excavados.
- Realizar excavaciones arqueológicas para definir la secuencia cultural del sitio arqueológico de Quilcapampa.

**OBJETIVOS ESPECIFICOS:**

- Describir las condiciones medio ambientales que favorecieron para el asentamiento de la sociedad de Quilcapampa.
- Identificar las áreas de actividad a partir de los materiales asociados.
- Describir las capas estratigráficas a fin de entender el proceso de formación cultural.
- Describir los contextos asociados en cada uno de los estratos arqueológicos.
- Describir las principales características de la arquitectura existente en el sitio arqueológico.
- Realizar un registro descriptivo, gráfico y fotográfico del proceso de excavación.
- Realizar la reconstrucción estratigráfica utilizando el principio de la Matriz de Harris.
- Realizar el análisis del material cerámico, para conocer la funcionalidad, morfología, técnicas y materia prima utilizada.
- Realizar el análisis del material óseo, malacológico y botánico para conocer la dieta alimenticia de la sociedad de Quilcapampa.

En base a los objetivos propuestos y al marco teórico nos planteamos las siguientes interrogantes ¿Por qué la sociedad de Quilcapampa se asentó en el valle de Siguas? ¿Qué funciones cumplieron los espacios arquitectónicos Nº 20 y Nº 23 en el sitio arqueológico de Quilcapampa?

De manera general los resultados fueron cumplidos de forma satisfactoria, las evidencias indican que en el área de trabajo existe una densa ocupación doméstica, expresado en diversos restos de arquitectura hecha a base de piedras y barro, asociados a distintos restos de cultura material en los que destacan una variedad de cerámicas de estilo Wari y local, propios de la vida cotidiana de los pobladores de Quilcapampa.

Cabe mencionar que el análisis del material lítico, óseo, malacológico y botánico estuvo a cargo de especialistas extranjeros, excepto la cerámica que fue realizado por los asistentes y jefes de excavación, como es el caso del suscrito. Para la interpretación de datos se ha recurrido de manera específica a la información obtenida de los espacios arquitectónicos N° 20 y 23, pero también de manera general se comenta de los principales hallazgos de toda el área intervenida, donde la presencia de abundante restos de maíz, quinua, semillas, malacológico, fragmentos de cerámica utilitaria, presencia de un fogón; nos condujo a plantear la hipótesis de que la ubicación del sitio arqueológico de Quilcapampa en el Valle de Siguas corresponde a un poblado urbano Wari vinculado a actividades domésticas de uso cotidiano y a la explotación de recursos existentes como el agua, tierras de cultivo, canteras de arcilla. La estructura de la presente tesis comprende cinco capítulos:

En el primer capítulo, se hace referencia de los aspectos generales del área de estudio como: ubicación geográfica, geología, geomorfología, características geográficas, flora, fauna, topografía, hidrología. De manera general hacemos referencia de las investigaciones realizadas en Quilcapampa y sitios cercanos.

En el segundo capítulo, se menciona el marco teórico y conceptual del presente trabajo de investigación. Se hizo lo posible por recabar

información bibliográfica con respecto al sitio arqueológico, ya que la información es escasa.

En el tercer capítulo, exponemos el trabajo de campo, siguiendo la metodología y técnicas de investigación propuestas por el Proyecto de Investigación Arqueológica Quilcapampa La Antigua, que consistió en dividir el sitio en siete sectores, y cada sector dividido en unidades de excavación y cada una de estas en espacios arquitectónicos definidos, llegando a excavar 15 unidades de las cuales las unidades N° 3 y 23 del sector “A” son materia de estudio del presente trabajo de investigación. Se hace referencia de la estratigrafía, uso de la estación total para las altitudes y levantamientos topográficos, cámaras digitales y drones para el registro panorámico de la distribución espacial de la arquitectura presente en el sitio arqueológico.

Las dificultades que se tuvo en campo fueron al momento de iniciar las excavaciones de las primeras capas estratigráficas ya que se trataba de ceniza volcánica el cual tenía una consistencia muy fina y a la mínima ventisca uno quedaba completamente cubierto de dicho material

En el cuarto capítulo, se presenta el análisis del material cultural con su respectiva metodología y técnicas; para la cerámica se realizó la clasificación e identificación del material con el fin de definir a que periodo cultural corresponde, el análisis del material lítico aun continua en proceso de investigación motivo por el cual no presentaremos tomas fotográficas, el análisis óseo, malacológico y botánico fueron analizados por los especialistas nacionales y extranjeros, para estos restos culturales se utilizaron el método cuantitativo para saber exactamente cuántos y a que especies pertenecen todos los restos que fueron hallados en el proceso de excavación.

En el quinto capítulo, como parte de la interpretación de los datos obtenidos en campo y gabinete durante el trabajo de investigación se intenta hacer una aproximación a la forma de vida doméstica en Quilcapampa y para ello también se utilizó información de las otras unidades con el fin de tener un mejor entendimiento de la vida cotidiana de los antiguos pobladores. Se alcanza una breve discusión del hallazgo de la quema en los espacios excavados, considerados como la época de abandono en base a la cronología absoluta. Alcanzamos las conclusiones preliminares que vienen a ser las respuestas a los objetivos trazados en la investigación. Las referencias bibliográficas forman parte de las fuentes utilizadas para el desarrollo de la tesis. Asimismo adjuntamos los planos con polígonos de las áreas excavadas dibujados por el director del proyecto Lic. Willy Yépez.

# CAPITULO I

## ASPECTOS GENERALES

### 1.1. Ubicación geográfica

Geográficamente, el área de estudio se ubica en la parte noroeste del departamento de Arequipa. Exactamente en el valle de Siguas de acuerdo a la carta nacional del Instituto Geográfico del Perú, en la escala 1:100 000 (Aplao, Hoja 33r) y políticamente se ubica en la jurisdicción de la provincia de Santa Isabel de Siguas, provincia y departamento de Arequipa (Fig. 1, 2 y 3).

El sitio arqueológico limita por el norte con las pampas del alto Siguas, por el sur con el rio Siguas, por el este con la comunidad de Pitay y por el oeste con Tambillo. Se encuentra entre las coordenadas UTM 812967E 8201452N, a una altitud de 1586 m.s.n.m. datum WGS-84

El acceso es por vía terrestre siguiendo la panamericana sur hasta el Km 926 donde se ubica el puente Tambillo, ya estando allí nos dirigirnos en dirección Noroeste siguiendo la vía asfaltada y luego una trocha carrosable de un solo carril hasta llegar al sitio arqueológico de Quilcapampa.

La información obtenida por la (ONERN, 1974:63-69) menciona que Siguas es un valle enmarcado dentro de la formación ecológica de Desierto Subtropical (0-1,800 m.s.n.m.) y Desierto Montano Bajo (1,700 – 2,300 m.s.n.m.); determinado por un paisaje de pampas eriazas, también se caracterizada por poseer áreas agrícolas de quebrada y de valle, área agrícola de terrazas y laderas, y laderas de vegetación.

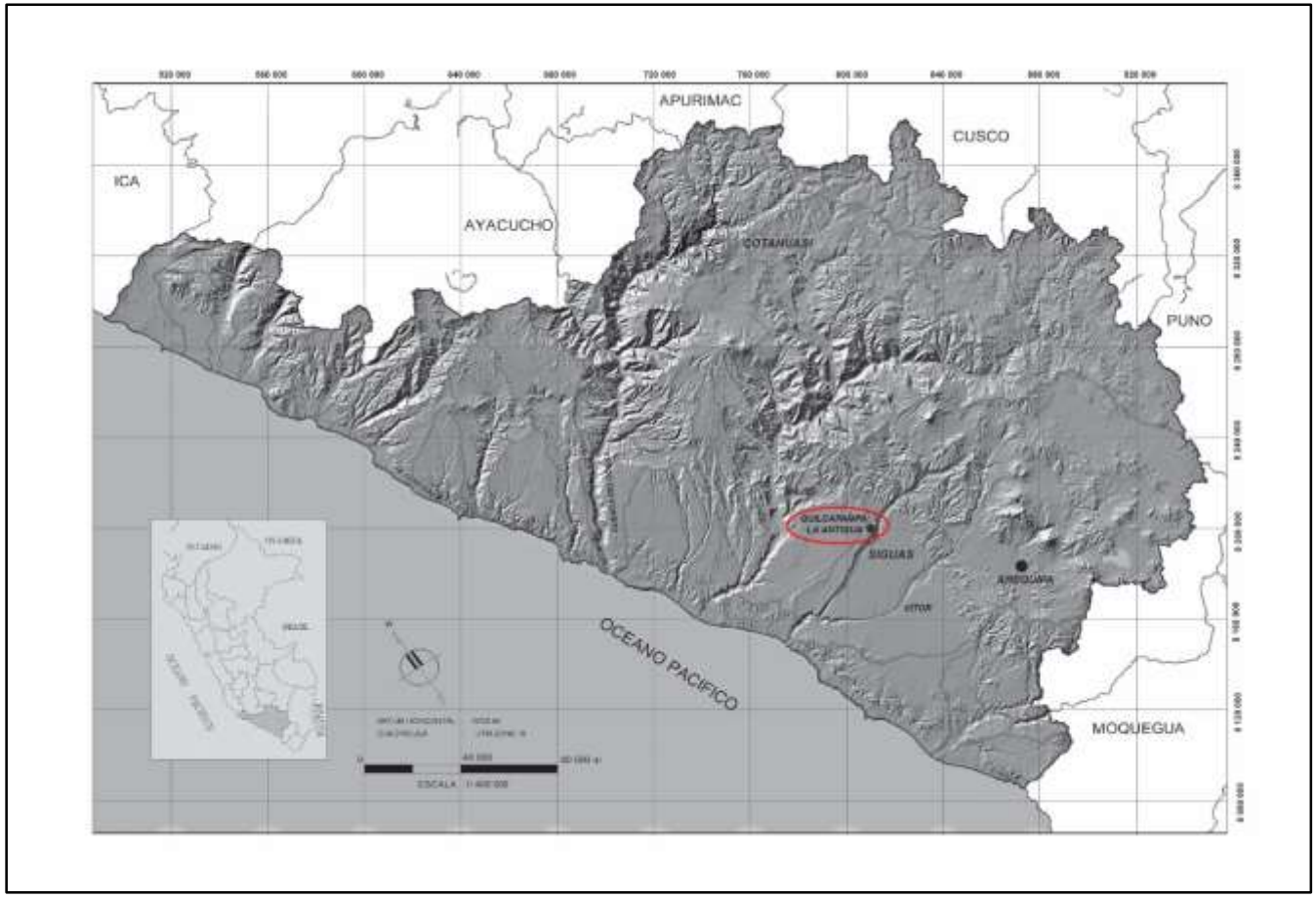



Figura 1. Mapa de ubicación del departamento de Arequipa y el sitio arqueológico de Quilcapampa con escala gráfica y Norte.

Figura 2. Ubicación del sitio arqueológico de Quilcapampa en la fotografía satelital parcial del valle de Siguas.

Figura 3. Ubicación de los espacios arquitectónicos excavados en el sitio arqueológico de Quilcapampa, fotografía aérea tomada con Drone (Cortesía PIAQ).

## 1.2. Geología

Haciendo un bosquejo geohistórico del área de la hoja de Aplao, los datos disponibles son escasos y además incompletos. El complejo basal que forma la cordillera de la costa en el Sur del Perú, proviene de rocas pre-cámbricas y del Paleozoico inferior; que han experimentado un metamorfismo regional intenso. En la costa Sur del país no se han encontrado depósitos paleozoicos anteriores al Devónico, lo cual posiblemente se deba a que no hubo deposición de lo que se hubiera depositado no pudiendo darse una conclusión al respecto, por no haberse completado aun el estudio sistemático de toda la región.

Según Guizado (1968), los depósitos sedimentarios más antiguos se formaron en un ambiente marino durante el periodo Devónico inferior a medio, los cuales tienen un alto contenido fosilífero y se les ha considerado dentro de la formación denominada Torán. Seguidamente, se infiere a una emersión durante el Misisipiano, lapso en el que se depositaron clásticos continentales equivalentes al grupo Ambo del centro del país, cuyos afloramientos se extienden, en la costa del Sur del Perú, desde la península de Paracas hasta el área de Ocoña, y se supone que probablemente se hallen también en la hoja de Aplao.

En la hoja de Aplao, los depósitos más antiguos, dentro del Mesozoico, corresponden al grupo Yura, cuya deposición se inició en el Caloviano y continuó hasta el Neocomiano inferior en un ambiente marino de poca profundidad que culminó con una emersión. Nuevamente se produjo una subsidencia, durante la cual se depositó la formación Murco (Neocomiano superior - Albiano) y las calizas Arcurquina (Albiano – Turoniano).

El levantamiento del continente permitió a los ríos profundizar sus cauces, dando origen a los extensos depósitos clásticos cuaternarios que

hoy se presentan tanto en la llanura costanera como en los diferentes valles y quebradas. El clima desde entonces ha estado volviéndose seco, y a causa de la aridez todavía persisten los depósitos salinos en la hoja de Aplao y otros lugares.

Un aspecto importante con relación a la geología a nivel del valle es observar un definido horizonte de ceniza volcánica proveniente de la erupción del Volcán Huaynaputina con un fechado absoluto del año 1600 d. C.

### 1.3. Geomorfología

En la zona de estudio que es el valle de Siguas los afloramientos rocosos son de la composición de elementos geológicos: la sedimentación de fases marinas, continentales y de rocas ígneas metamórficas. La primera representada por caliza, areniscas y alternancias de sedimentos finos como el volcánico; la segunda, por cuarcita, pizarra y mármol y la tercera por intrusiones de composición granitoide y por efusiones volcánicas.

Entre las formaciones geomorfológicas más resaltantes figura la faja costera, los valles de la vertiente y las estribaciones de la cordillera Occidental, en las cuales se identifican las unidades menores. Los cerros costeros, se encuentran aislados próximos al litoral y promontorios rocosos que forman colinas bajas que presentan huellas de haber sido afectadas por la erosión marina, muchos de ellos muestran cierta cobertura eólica y están formados de rocas volcánicas y sedimentarias. Los valles se caracterizan por ser de actividad fluvial durante todo el año.

La parte baja de Siguas comprende espacios costeros que incluyen terrazas marinas, pavimento desértico en algunos casos con drenaje endorreico que indica una alta aridez. La zona de Pedregal contigua al rio

Siguas geomorfológicamente es un pavimento desértico con depósitos eólicos.

Son frecuentes los depósitos de conglomerados de lentes de arena, limos y arcilla. En el talud contiguo al valle afloran las areniscas, las cenizas volcánicas recientes de la erupción del volcán Huaynaputina, así como los tufos volcánicos.

En la parte media continua el pavimento desértico pero con cerros de poca altura densamente disectado por procesos de erosión hídrica con vegetación xerófita, en los cauces de las quebradas hay importantes depósitos aluviales en las quebradas sin embargo la aridez es intensa. El relieve granítico es muy poco escarpado con poca erosión hídrica.

Las partes altas de los anticlinales están muy erosionados y rellenados con depósitos recientes configurando formas de planicies inclinadas donde se desarrollan actividades agropecuarias.

### 1.4. Características geográficas

La zona de estudio comprende el valle de Siguas y según Pulgar (1981) se ubica en el piso ecológico yunga, y se caracteriza por estar situada tanto en el declive occidental, cuanto al declive oriental de la Cordillera de los Andes; y como hay pequeñas variantes de elevación y paisaje entre ambas ubicaciones, por didáctica las consideraremos divididas en Yunga Fluvial (1000 a 2300 msnm) y Yunga Marítima (500 a 2300 msnm): esta corresponde al lado que mira al Océano Pacifico y aquella a la vertiente amazónica o de los grandes río. La Yunga Marítima se eleva desde los 500 metros hasta los 2,300 metros sobre el nivel del mar. La Yunga Fluvial se eleva desde los 1,000 metros hasta los 2,300 metros sobre el nivel del mar.

Asimismo Tosi (1960) lo considera como el “Desierto Montano Bajo” que se encuentra sobre las mesetas que constituyen la llanura costanera elevada del Sur. La tierra, presenta suelos de textura pesada, arcillosa unas veces; y otras, de textura liviana, arenoso, con alguna capa de piedras, resultante de la erosión de partículas finas producidas por el viento.

Por su carácter desértico absoluto, casi todo el terreno en esa formación resulta sin uso real y potencial. Solamente donde cruzan los ríos semipermanentes (Atico, Sihuas, Vitor, Locumba, Sana y Caplina) que va en dirección de norte a sur, se encuentran áreas regables y adaptadas al cultivo.

La temperatura aproximada es de 20 y 27 °C ya que su condición es muy soleada, la vegetación es abundante sobre todo en las márgenes del rio, se observa que son como pequeños matorrales en ambos lados del rio.

### 1.5. Flora

Corroborando la información de la ONERN (1972) se registró de manera particular que en la flora terrestre abunda el maíz (Zea mays), papa (Solanum tuberosum), alfalfa (Medicavo sativa L.), algodón (Gossypium barbadense), ají (Capsicum frutescens), hortalizas y otros. Entre los árboles frutales destacan: pacae (Inga feuillei), chirimoya (Anona cherimola), manzano (Malus sylvestris), higo (Ficus carica), etc. Dentro de la vegetación silvestre se encuentran: sauce (Salix), huarango (Prosopis pallida), molle (Sehinus molle), cabuya blanca (Agave), carrizo (Phragmites australis), cactus (Cactaceae), hierva santa (Piper auritum), etc.

### 1.6. Fauna

En la fauna del valle y las cercanías del lugar es común observar la presencia de ganado vacuno, ovino, caprino y equino, aves de corral,

crianza de cuy (Cavia porcellus), paloma andina (Columba livia), tórtola (Zenaidura auriculata), picaflor (Rodapis vesper), lechuza (Athene cunicularia), etc; también tenemos mamíferos como el gato de pajonal (Leopardus colocolo), comadreja (Mustela Nivalis), puma (Puma concolor), zorro (Vulpes vulpes), muca o zarigüeya (Didelphis marsupialis), ratón (Mus); reptiles como: lagartija (Liolaemus sp.), culebra (Colubridae).

## 1.7. Topografía

La topografía del valle de Siguas está caracterizado por un paisaje aluvial, suelos originados por los depósitos fluviales del río Siguas, así como por los aluviones provenientes de las partes altas en épocas muy antiguas las cuales han originado las pampas altas de la zona, y han definido el subpaisaje de valle encajonado, que corresponde a los suelos escarpados que colinda con la llanura aluvial alta de las Pampas de Majes y Siguas.

Asimismo se han reconocido las siguientes unidades: Terrazas Inundables, Terrazas no Inundables, Conos de deyección, talud de derrubio y cauce.

## 1.8. Hidrología

La principal fuente hidrológica es sin duda el rio Siguas, donde se originan distintos canales que irrigan los campos de cultivo del valle de Siguas, desde épocas tempranas hasta la actualidad. El rio Siguas se origina al confluir los ríos Lluta y Lihualla, los cuales nacen de los deshielos de los nevados de Ampato y Sabancaya y parte del Hualca y Ananto; tiene una longitud de 1762 $km^2$ aproximadamente.

El sitio arqueológico de Quilcapampa se encuentra ubicado en el valle medio a la margen derecha del río Siguas, entre dos vertientes con forma

estrecha y alargada, el rio de Siguas al unirse con el río de Vítor en Huañamarca toma la denominación de río Quilca, desde su confluencia hasta la hacienda Pampa Blanca su cauce es encañonado y de pendiente suave, para luego tomarse amplio y profundo hasta la desembocadura en la vertiente del océano pacífico.

Actualmente el cauce del río Siguas es empleado para la derivación de aguas del río Colca, en el desarrollo del proyecto Majes.

### 1.9. Antecedentes de estudios arqueológicos

El proyecto “Excavaciones Arqueológicas en los Espacios Arquitectónicos N° 20 y 23 del sitio arqueológico Quilcapampa la Antigua - Valle de Siguas - Arequipa”, es propuesto con el objetivo de registrar y documentar sistemáticamente los procesos de excavación arqueológica que nos permitirá obtener mayores evidencias culturales que nos ayudarán a sustentar, cuestionar o rechazar la función que pudo haber cumplido esta área durante la época del Horizonte Medio.

De la Vera, sostiene que Achachiwa en el valle del Colca, es un sitio administrativo Wari por el único supuesto vínculo de la arquitectura de grandes paredes cercadas (1987: 97 - 98).

El sitio arqueológico de Quilcapampa la Antigua ubicado en el valle de Siguas que fue excavado por primera vez por el equipo dirigido por Eloy Linares Málaga, quien sugiere que el sitio registra colonos de Ayacucho y que llegaron producto de una “invasión" desde Wari. Por otra parte, la ilustración de la esquina de un edificio en el sitio es una reminiscencia de la arquitectura Wari patio-galería y el sitio cuenta con cerámicas Wari - relacionados con todo el Horizonte Medio, pero la cerámica fue una mezcla de influencia local y foránea (Linares 1990: 335 - 352)

Las importaciones de estilo Wari, sin duda, llegaron a Arequipa, los cinco cántaros estilo Robles Moqo tipo cuello y cara modelado con rostros que se encuentran rellenos de noventa y seis textiles de plumas en el sitio de Corral Redondo del Valle de Ocoña es quizás el ejemplo más claro (Linares 1990: 141 - 147), pero tales importaciones parecen haber sido limitados y esporádicas.

Por el momento, ninguno de los sitios con posible arquitectura Wari tiene una fuerte evidencia que constate que eran centros administrativos de Wari. El más conocido de los posibles sitios Wari, es tal vez Sonay, en la cuenca del río Majes-Camaná (Malpass 2002), aunque Michael Malpass sostuvo que Sonay fue un centro administrativo Wari, pero no existe una clara y segura representación contextual, porque solo se recuperó tres fragmentos de cerámica con evidente influencia Wari y unas muestras de carbón. Bruce Owen realizó excavaciones en otros tres posibles sitios administrativos Wari; Pillistay, Soto y Pampata sugeridos como centros Wari en la misma cuenca Majes-Camaná, pero sus fechados de radiocarbono datan a estos sitios al siglo XIV al XVI (Jennings 2004: 167).

Se sabe más del Horizonte Medio en la región gracias a un registro de fechados de radiocarbono realizado en los años cincuenta y que sugiere que la influencia Wari ocurrió por primera vez durante el siglo VII d.c y continuó hasta el siglo XI d.C. Por lo que se deduce que la influencia Wari llegó por primera vez en el valle bajo y medio de la costa antes de presentarse en los espacios de los valles altos y zonas de captación a principios del siglo X (Jennings, 2012).

Es difícil determinar cómo llego Wari a Arequipa, lo más probable es que hayan llegado a través de conexiones Nasca preexistentes (Goldstein, 2010: 282). Los hallazgos en el sitio de La Real apoyan esta

afirmación, los contextos verificados, contiene una cuchara de cerámica Wari del estilo Okros e incluso asociadas con cerámica del Horizonte Medio estilo Nasca Loro (Jennings y Yépez, 2012).

Se definió el periodo del Horizonte Medio en Arequipa por la presencia de sitios con detalles típicos de Wari intrusivo y que ocasionó proyectar un caso peculiar de la presencia y conquista Wari en la región, detalle que fue empleado en los últimos años como dato de referencia (Lumbreras 1974; De la Vera, 1987; Chávez y Salas, 1990; Linares, 1990; Neyra, 1990; Tung y Owen 2006; Tung 2007b; Valdez 2009b; Goldstein 2010).

Sin embargo; trabajos recientes han planteado algunas dudas en cuanto a la incorporación de la región al modelo Imperial Wari (Jennings, 2012). Desde afirmar que se produjo un caso de conquista Wari integrada al área central Andina; por lo que resulta factible tratar con prudencia la aplicación del modelo imperial en Arequipa.

Para acreditar un modelo imperial, uno esperaría encontrar en el departamento sitios tipo centros administrativos Wari con anclaje de una economía política centrada en la extracción de recursos. Por lo que, un sitio intrusivo con arquitectura formal Wari, aún no se ha registrado; sin embargo, son limitadas las pruebas de los vínculos económicos entre Arequipa y Ayacucho. Afirmando que Arequipa carece de un centro administrativo Wari, expresión que puede sonar sorprendente, ya que Arequipa está salpicado de posibles sitios imperiales administrativos (Chávez y Salas, 1990; Linares, 1990; Owen 2007, 2010). Sin embargo, la mayoría de estos sitios tan sólo se han identificado al reconocer fragmentos de cerámica con afinidad formal a Wari. Por lo que, si se incluyen sólo los sitios con posibles arquitectura Wari, sólo unos pocos sitios serían candidatos a ser un centro administrativo Wari.

Lumbreras menciona que los indicadores arqueológicos demuestran que Wari se encuentra disperso a lo largo de toda la costa peruana, desde Lambayeque por el norte, hasta Majes-Sihuas por el sur y en la sierra desde Cajamarca hasta el Cusco. Los límites son muy claros en el sur, van desde el valle del río Sihuas, en la costa, hasta el sur de Sicuani, en las nacientes del Vilcanota, donde se inicia el altiplano que aloja al lago Titicaca (Lumbreras: 2007; 24).

Yépez y Jennings plantean en uno de los objetivos del proyecto Quilcapampa realizar excavaciones, para definir o descartar la presencia de un centro administrativo Wari con evidente influencia de Ayacucho que respondería al modelo de administración directa Wari, sin embargo los datos aún se siguen procesando (Yépez 2016: 11).

# CAPITULO II

## MARCO TEORICO Y CONCEPTUAL

El objetivo del trabajo de investigación es plasmar y sistematizar la información obtenida durante la excavación arqueológica en los espacios arquitectónicos Nº 20 y Nº 23, pero para poder interpretar, discutir y definir las posibles funciones que pudieron haber estado cumpliendo estos espacios, es necesario tomar en cuenta algunas categorías y conceptos.

### 2.1. Marco teórico

El periodo Wari que perduró hasta el siglo X de nuestra era, representa una época en la cual aparece una organización centralizada con una clase poderosa y rica que residía en una ciudad planificada. Tenía una sólida organización social con una infraestructura compleja y representa una época de gran desarrollo económico que se expresa en la ocupación plena de los espacios productivos, con una población en crecimiento y la diversificación especializada de la producción artesanal. (Menzel 1968; Lumbreras 1974, 2007; Isbell 1997, 2001; Cook 1994; Schreiber 1992)

Isbell y Schreiber (1978) son los primeros en sugerir que el imperio pudo haber sido formado por una serie de centros administrativos primarios, secundarios y terciarios que se extendía a lo largo de los Andes. Wari como el centro principal, ubicado en la cuenca de Ayacucho. Viracochapampa en el norte y Pikillaqta, en el sur fueron dos centros secundarios, respectivamente, que administran la expansión del norte y del sur. Sitios más pequeños como Jargampata, Jincamocco, Azángaro y Cerro Baúl fueron centros terciarios que se cree que controlaron más los asuntos locales.

Para explicar esta variación, Schreiber (1992) sugiere que los sitios Wari fueron anclajes en una amplia organización política-administrativa de una red de asentamiento urbano y de las relaciones existentes entre los Wari y los pueblos de los alrededores ocasionando actos a través de un control directo en el mosaico imperial. Otras áreas del imperio eran más controladas indirectamente a través de estrategias como remplazar a un gobernante y poner en su lugar un nuevo gobernante títere o por aumento de una elite local amigable en un sitio de nueva creación política. Estos lugares que tienen escaso material, asimismo un sutil indicador de presencia del modelo Wari. El tipo de control que se produjo en un valle en particular, fue determinado por los intereses del Estado, se refiere a la logística y condiciones locales.

Los arqueólogos que trabajan en el tema y alrededores de los centros Wari han documentado algunas de las formas en que los centros pueden haber tenido influencia sobre las poblaciones locales. McEwan (2005b), por ejemplo, ha argumentado que las momias importante puede haber sido almacenadas en Pikillaqta con el fin de mantener los linajes locales en la línea, mientras que Goldstein et. al (2009) argumentaron que magnificas fiesta efectuadas por los gobernantes en el Sitio de Cerro Baúl tenía un equilibrante papel para sostener su relación inherente con la parte alta del valle de Moquegua. Sin embargo, el modelo imperial proporciona una manera de explicar no sólo la difusión de los sitios Wari, sino también la interacción creciente, el cambio cultural generalizado, y extendida influencia Wari durante el período.

Jennings (2010; 2011) sostiene que las interacciones interregionales podrían provocar la creación de culturas globales a través de amplias regiones. La rápida urbanización de Wari llevó a la creación de nuevas relaciones interregionales mientras que las personas en la ciudad luchaban para sobrevivir, estas nuevas relaciones a su vez precipitaron

otras clases de interacciones y el resultado final fue un nuevo clima social que era alternativamente fracturado, redefinido, abrasado y vituperado desde un lugar a otro. El modelo de cultura global no niega el establecimiento de un estado, colonias o militarismo Wari, sin embargo el modelo sugiere que muchos de los cambios que ocurrieron en el área andina eran conectados al urbanismo Wari.

Se hizo lo posible por recabar información bibliográfica respecto al área de estudio ya que la información es escasa y es así que entre los principales estudios e investigaciones respecto al sitio arqueológico de Quilcapampa tenemos a Eloy Linares (1990) quien refiere que este sitio registra colonos de Ayacucho y que llegaron como producto de una invasión desde Wari.

Si bien es cierto hasta la actualidad una buena parte de las edificaciones en Quilcapampa permanecen aún enterradas, hay sectores visibles de los conjuntos arquitectónicos y otros que han sido develados por las excavaciones que muestran que fue un poblado urbano planificado. Por las características de las estructuras arquitectónicas se sabe que había sectores dedicados al culto, áreas de producción agrícola, área de cementerio, áreas domesticas entre otros.

El modelo teórico que utilizaremos para nuestro trabajo de investigación será la arqueología postprocesual, pues implica la superación de las dicotomías establecidas y abre el camino al estudio de las relaciones entre norma e individuo, proceso y estructura, lo ideal y material, el objeto y sujeto. Al revés que la arqueología procesual, no defiende un solo enfoque, ni afirma que la arqueología debe desarrollar una metodología aceptada. (Hodder, 1988).

Todos los aspectos de la producción cultural, desde la utilización del espacio, hasta los estilos de las vasijas y objetos metálicos, desempeñan un rol importante en la negociación y "fijación" del significado por parte de los individuos y grupos de interés en la sociedad, ya sea niño, madre, padre, jefe o plebeyo. En su esfuerzo por producir entidades delimitadas, los arqueólogos, más que presuponer normas y sistemas, utilizan su material para analizar el contenido del proceso de interpretación y reinterpretación de los hechos en relación al interés en sí mismo (Hodder, 1988).

Emplearemos este modelo teórico para sistematizar la actividad humana en relación a las evidencias culturales (arquitectura, cerámica, lítico, óseo, etc.) reflejadas en los diferentes contextos hallados en el proceso de excavación, que nos permitirá interpretar de una manera eficiente la posible función del sitio arqueológico de Quilcapampa en la época del Horizonte Medio.

Los otros sitios cercanos al área de investigación registrados en la región sur pertenecientes a la época Wari son Achachiwa vinculado a muros grandes cercados, Sonay con solo tres fragmentos cerámicos de influencia Wari, Corral Redondo con presencia de cántaros del estilo Robles Moqo, La Real con evidencia de contextos funerarios, Collota y Tenahaha presenta arquitectura y cerámica del estilo Wari (De la Vera, 1987; Malpass, 2002; Jennings y Yépez, 2001, 2012).

## 2.2. Marco conceptual

- **Poblado**

De acuerdo a la lengua española un poblado se define como: "Villa o población, especialmente la que no tiene consideración de ciudad". Mientras otras mencionan que: el pueblo se distingue de entidades de menor tamaño como las aldeas y de mayor tamaño como las ciudades y

está dedicada principalmente a actividades económicas propias del sector primario, ligadas a los recursos naturales de su entorno próximo (agrícola, ganadero, forestal, etc.).

Hole y Heizer (1983: 219-34) consideran que las dimensiones de un poblado, son en parte, cuestión de preferencia, algunos poblados prefirieron vivir en grandes grupos, en tanto que otros prefirieron grupos más pequeños. En algunas regiones probablemente siempre fueron más activas en lo social, en tanto que otras siempre fueron más aisladas o limítrofes. Los poblados fácilmente podían contar con un excedente, que podía almacenarse en previsión de futuras necesidades, o cambiarse contra bienes y servicios. Sin embargo el índice poblacional dependerá del tamaño del poblado, es decir el número de edificios que integran un asentamiento de este tipo, el cual puede ser variable. Asimismo mencionan que existen maneras de descubrir la cantidad poblacional en un poblado y consiste en contar el número de viviendas con dimensiones promedios, este cómputo poblacional requiere de una inferencia basada en la etnología. Los contextos funerarios revelarían datos precisos de la población pero esta condición no puede cumplirse por completo ya que no se puede afirmar que todas las personas encontraran un lugar común para su último reposo. De modo que un estimado poblacional puede ser solo una aproximación y no es posible concluir su diagnóstico general.

De acuerdo a Redman (1990: 270), la localización precisa de un asentamiento como un poblado debe relacionarse con una compleja combinación de factores, tales como la proximidad a los recursos de subsistencia y a las materias primas, el acceso al abastecimiento de agua durante todo el año y la cercanía a otras comunidades o a rutas comerciales.

Es importante también notar que el emplazamiento de Pikillaqta no es un hecho aislado, ya que estaría asociado a la instalación de otros sitios menores de filiación Wari, como también con relaciona otros poblados locales en los cuales se registra su presencia. “Algunos de estos sitios en los alrededores de Pikillaqta están ubicados en lugares que permiten el control de las rutas de acceso a la zona y están asociados a obras defensivas y de control de la circulación” (Glowacki y McEwan, 2001: 31-50).

Los poblados rurales Wari están ubicados próximos a fuentes de agua que actualmente han desaparecido; sus viviendas son en forma cuadrangular, rectangular e irregular; predominan muros matrices solidos a modo de murallas, presencia de cerámica doméstica que probable fueron elaborados por ellos mismos, eran proveedores de productos del campo a los centros administrativos (Ochatoma y Cabrera, 2001).

Lumbreras (2005: 191-192), considera que los poblados generalmente vienen siendo conocidos como espacios rurales distintos a las ciudades por los diferentes restos materiales que expresan la naturaleza distinta del trabajo de sus habitantes. Refiere que el trabajador del campo realiza su actividad productiva en el campo de cultivo, las zonas de pastoreo, etc. y utiliza el asentamiento rural para resolver los aspectos domésticos de su existencia como dormir, cocinar, comer, guardar sus instrumentos, etc.; y que su centro de trabajo estará fuera de su lugar de vivienda. También argumenta que la diferencia física entre un sentamiento urbano y uno rural debe consistir en que en el primero lo característico serán los edificios públicos, es decir, los centros de trabajo; mientras que en el asentamiento rural lo característico serán los edificios de carácter doméstico. Del mismo modo, su tamaño y grado de concentración poblacional estarán directamente relacionados con la

magnitud y naturaleza de los centros de producción en el caso de las ciudades y de la cantidad de tierras o ganado en los centros rurales.

En los Andes Centrales aparece un nuevo tipo de urbanismo con el imperio Wari, sin embargo no excluye la presencia de aldeas y otros poblados como necesaria contraparte en el ámbito rural. Este un tema de relevancia, sobre todo si se pretende examinar el modelo de asentamiento impuesto por una formación imperial en sus dominios provinciales, donde históricamente y a nivel universal es recurrente documentar el urbanismo implantado por el poder imperial, coexistiendo con poblados de carácter rural, que mayormente presentan formas de organización «espontánea», como también repertorios culturales fuertemente teñidos por su filiación étnica y las matrices que definen los componentes locales (Canziani, 2012).

Para nuestra área de estudio utilizaremos el término de poblado urbano porque se observa un área nuclear planificada con espacios habitacionales, espacios públicos, espacios funerarios, pasadizos, terrazas, área sagrada; y con una base económica centrada en la agricultura, ganadería y el intercambio de productos manufacturados.

- **Excavación arqueológica**

La excavación arqueológica es el procedimiento mediante el cual, a través de la remoción sistemática del suelo, se recupera información empírica contenida en los elementos culturales tangibles enterrados de un determinado yacimiento arqueológico. Asimismo consiste en el examen morfológico y estructural de un contexto de actividad humana que por causas de su uso, reuso, abandono y otros eventos naturales o sociales, se encuentra enterrado en condiciones que requieren su excavación para ser observado. (Alcina 1965, 1998; Lumbreras 1974, 2005; Echevarría, 1985; Ravines 1989; Harris 1991; Renfrew 1998; Fernández, 2000).

- **Estratigrafía arqueológica**

La estratigrafía arqueológica es producto de la actividad humana, para el presente trabajado de investigación utilizaremos la matriz de Harris (Harris, 1991) para llevar el control estricto del orden de superposición y vinculación horizontal de cada uno de los eventos culturales y así reconstruir su naturaleza de formación.

La identificación de una estratigrafía o estrato obedece a una de las leyes que se derivan del principio de asociación (ley de la unidad arqueológica socialmente significativa), que establece que toda asociación física arqueológica que tenga una misma estructura y forma es el resultado de un evento social especifico (Lumbreras 2005:106).

- **Deposito arqueológico:** la deposición y/o acumulación arqueológica da origen (natural o social) y es objeto de intervención durante la fase de excavación, un depósito arqueológico no necesariamente tiene un origen sedimentario; podemos decir que los estratos arqueológicos son sedimentos que se formaron durante procesos sociales en diferentes espacios determinados (Schiffer 1990:81- 82).

- **Hallazgo:** Denominado elemento cultural de características espaciales y/o especiales, que pueden conformar parte de los componentes o restos culturales, pero por su naturaleza requiere un tratamiento especial; y los elementos arqueológicos son objetos o artefactos arqueológicos especiales como tales pueden ser: restos de alimentos, instrumentos y otros que reflejan parte del sistema cultural.

- **Contexto:** los contextos se basan en el principio de asociación, el cual permite asumir teóricamente que el conjunto de restos materiales que se articulan físicamente de una manera dada deben corresponder a eventos o actividades sociales que, al realizarse, dejan restos materiales en esa disposición contextual. Al excavar un contexto, la tarea de un

arqueólogo no consiste en extraer los objetos en él contenidos, sino en observar o examinar cómo están ellos dispuestos allí, cómo están asociados entre sí y, por tanto, establecer la naturaleza y el carácter del contexto que se está excavando. Es así como la excavación se convierte en un examen de la forma y relaciones que hay entre los objetos que aparecen juntos, dentro de contextos que el arqueólogo debe aprender a distinguir y separar al momento de hacer la excavación…" (Lumbreras 2005: 98).

En resumen, un contexto arqueológico viene a ser la asociación y relación que existe entre los restos o evidencias arqueológicas.

- **Espacio social**

El espacio social en términos sociológicos representa el mundo social bajo la forma de un espacio (con muchas dimensiones) construido bajo la base de principios de diferenciación o de distribución constituidas por el conjunto de las propiedades activas dentro del universo social (Bourdieu 1980: 28-29).

El espacio social es la materialización del medio ambiente y es la que constituye el marco físico y condicional para la acción humana. El espacio es independiente porque su material influye sobre las actividades humanas, llegando a existir cuando el hombre establece su proyecto, el espacio es un escenario de las relaciones sociales, un lugar verdaderamente construido y modelado en grados mucho más variable de intervención y alteración por el hombre; no es un espacio abstracto sino un espacio concreto, un espacio creado en los marcos de una sociedad determinada (López de Sousa 1998: 79; citado por Ochatoma, 2007:25)

También, Castell (1999), refiere que el espacio social es el producto material que por las determinadas relaciones sociales de los hombres

adquieren un significado o una forma o función social. Por ello (Ochatoma 2007:25) coincide con el punto de vista del autor y plantea de que no existe una teoría del espacio al margen de una teoría social, ya que el espacio se encuentra estructurado en consonancias con los procesos sociales respectivos; por ello el espacio figura como producto material y manifestaciones concretos de los procesos históricos y relaciones sociales.

Las relaciones sociales se originan de forma diferencial en el medio, y el hombre se organiza sobre puntos o espacios geográficos concretos para trasformar la naturaleza y en el se plantean las relaciones sociales de producción, aunque no necesariamente se llevan a cabo en este espacio concreto (Carbonel et al, 1986; citado por Ochatoma, 2007:25).

El espacio social esta entendido como aquel espacio determinado por el hombre donde vive, reproduce y muere; es así que se organizan los diferentes grupos sociales que conforman una sociedad.

- **Áreas de actividad**

Al introducir el concepto (Flannery, 1976: citado por Manzanilla, 1986), propone una serie de niveles progresivamente más amplios, en la cual están las áreas de actividad que es considerada espacialmente limitada en la que se ha realizado una tarea específica o un conjunto de actividades.

Las áreas de actividad constituyen la unidad mínima o primer nivel con sentido social dentro del registro arqueológico, y que pueden hallarse fuera o dentro del espacio habitacional. Asimismo, propone una división en cuatro grandes categorías susceptibles de análisis arqueológico y son: producción (aprovisionamiento y preparación), uso o consumo

(subsistencia familiar, circulación o intercambio, esferas políticas y esferas ideológicas), almacenamiento y evacuación. (Manzanilla, 1986:09),

Según Barba y Manzanilla (1987), las áreas de actividad son “el reflejo en el registro arqueológico de una separación espacial a nivel funcional de las tareas cotidianas y de las conductas repetidas”; y se pueden dividir en interiores (áreas de actividad techadas: áreas de preparación y consumo, alimentos, dormitorio, culto y otros) y los exteriores (depósito de agua, campos de cultivo, canteras y otros), todas estas actividades se realizan respecto a la extensión de las unidades habitacionales.

Según Muñoz y otros (2007: 97-98), plantean que una de las características fundamentales de todo asentamiento prehispánico son las áreas de actividad que lo conforman.

En resumen, las áreas de actividad en términos arqueológicos están representadas en las actividades económicas y sociales generadas por los grupos humanos que las habitaron, cuyas evidencias materiales corresponden entre otras, a los restos de viviendas, artefactos domésticos, sistemas constructivos, morteros, basuras, fogones, pozos de almacenaje, acumulación de desechos de manufacturas, restos de flora y fauna.

Para el arqueólogo una de las cuestiones centrales es identificar las diferentes estratigrafías más adecuadas para acercarse a ellos a través de las diferentes evidencias registradas que puedan definir las diversas actividades que se desarrollaron en un espacio determinado.

- **Unidad domestica**

La unidad doméstica está constituida como una unidad social, y que se trata específicamente de un grupo de individuos compartiendo un máximo de actividades definidas por la producción, consumo, obtención

de recursos, reproducción y co-residencia; una unidad domestica está compuesta de un conjunto de restos arqueológicos localizados en asociación pero con características diferentes Ashmore (1988),.

Asimismo Fernández (2010) menciona que una unidad doméstica o grupos domésticos son considerados elementos básicos de la sociedad.

Castell (1983), señala que una unidad domestica lo conforman un grupo de individuos que comparten un mismo espacio físico para comer, dormir, descansar, crecer, procrear, etc. con relación a esto último, Manzanilla (1986), refiere que los criterios de básicos que nos permiten definir una unidad domestica son: el de residencia, actividades compartidas y parentesco.

En resumen, se puede explicar que la unidad doméstica es como un conjunto de individuos no necesariamente relacionada pero que comparten una serie de actividades. Por ejemplo la unidad domestica identificada en relación al área intervenida son los espacios arquitectónicos N° 23, 25 y 26.

- **Unidad habitacional**

La unidad habitacional vendría a ser el lugar donde vive un grupo social emparentado, los cuales se encuentran realizando actividades productivas, de manera más o menos constante, las mismas que pueden estar representadas en niveles de complejidad arquitectónica según el grupo social al que pertenecen y en la sociedad general que la habita (Morelos 1986: 197-201). Dicho concepto correspondería al de una unidad residencial, sin embargo este último hace referencia a solo la actividad de residir y no implica otras actividades que pudieron haberse dado dentro de las viviendas.

El estudio de las actividades en los espacios habitaciones, nos proporciona datos sobre la especialización del trabajo que se pudieron dar en su interior. (Flanery, 1976; citado por Manzanilla, 1993).

En resumen una unidad habitacional viene a ser el espacio donde vive un grupo social determinado emparentado y que comparten actividades productivas. Para poder identificar una unidad habitacional debe existir un conjunto de aspectos materiales arqueológicos que ha sido hallado como indicadores de las unidades domésticas, estos indicadores es lo que permite al arqueólogo definir el espacio arquitectónico como una unidad habitacional o de residencia. Por ejemplo la unidad habitacional intervenida en el sitio es el espacio arquitectónico N° 23.

- **Espacios públicos**

Empleamos el término para describir al espacio de propiedad pública, el espacio público que se encuentra en el sitio arqueológico es la plaza ubicado al lado este.

- **Espacios productivos**

Utilizo el término para ubicar la arquitectura que refleja la producción agrícola como son las terrazas que se encuentran en el sitio.

- **Locus**

Antes de iniciar con el proceso de excavación se realizó el registro de las cabeceras de los muros utilizando el sistema de locus, el cual sirvió para elaborar el plano general del sitio arqueológico, proponiendo las unidades de excavación.

El locus es una unidad arqueológica, formada por la manera y secuencia en que el sitio es excavado. Idealmente, cada locus debería pertenecer a un solo evento estratigráfico, a pesar de que eventos

estratigráficos pueden contener muchos (o ningún) *loci.* Un evento es una unidad de suelo homogéneo asociado a un proceso de actividad; por ejemplo, un lente de ceniza, un relleno de tierra intencional, el corte de un pozo, o la base de una trinchera (Hastorf et al. 2008:7)

En síntesis usaremos el término de locus para indicar y registrar sistemáticamente un contexto, capa y hallazgo encontrado en el proceso de excavación; a cada locus le corresponde un número consecutivo y una ficha de registro.

# CAPITULO III

## TRABAJO DE CAMPO

### 3.1. Metodología y técnicas

La metodología de excavación arqueológica estuvo designada por el Proyecto de Investigación Arqueológica Quilcapampa (PIAQ), es en el sector A donde se ubican los espacios arquitectónicos N° 20 y 23, la excavación arqueológica se realizará a partir del sistema de locus.

La evaluación de los locus naturales y culturales se dará en el contenido estratigráfico empleando la Matriz de Harris conforme a las múltiples formas que pudieran presentar. Asimismo los locus serán evaluados teniendo en cuenta los criterios de asociación, superposición y recurrencia, además de contener un registro de color (escala Munsell) y granulometría, extrayendo muestras de suelo para su análisis respectivo.

La excavación arqueológica se realizó con el decapado del terreno identificado con un número de locus y siguiendo la estratigrafía natural y cultural hasta ver un cambio tierra (textura, color, composición, etc.) y evitar la mezcla de contextos. La tierra removida fue cernida en zarandas medianas para recuperar materiales pequeños.

Los materiales recolectados fueron embolsados según el tipo de material (cerámica, lítico, óseo, malacológico, textil y metal) y debidamente etiquetadas, asimismo en el gabinete se guardó toda la información en una base de datos en el programa file maker.

Las fichas de locus se enfocaron en descripciones y observaciones estándares, color Munsell, textura, e inventario del número de bolsas del material arqueológico, etc. Al finalizar las excavaciones, todas las unidades intervenidas fueron rellenadas con tierra cernida y material

extraído durante su intervención.

Asimismo para obtener la cronología absoluta se realizará el análisis de Radiocarbono C-14 en el laboratorio de INAA at the University of Missouri Research Reactor financiado por el Museo de Ontario Canadá.

Las áreas excavadas abarcan espacios de 5x3m y 7.5x4m respectivamente y son espacios arquitectónicos de formas cuadrangulares y rectangulares, el área intervenida en ambas estructuras suma un total de 45 $m^2$ (anexo: plano 1 y 2).

### 3.2. QUILCAPAMPA

Se ubica hacia el lado norte de la comunidad de Santa Isabel de Siguas, exactamente a la margen derecha del rio Siguas, geográficamente pertenece a la región Yunga. Para llegar al sitio arqueológico nos dirigimos por la carretera panamericana Sur hasta el Km 926 hasta el puente Tambillo, ya estando allí nos dirigirnos en dirección Noreste siguiendo la vía asfaltada y luego una trocha carrosable de un solo carril que pasa cortando por la mitad el sitio arqueológico.

Quilcapampa es un poblado urbano Wari con una arquitectura visible. El patrón de asentamiento es característico de esta sociedad como lo denomina Isbell (2001) “arquitectura celular ortogonal” este tipo de arquitectura consistía en construir primero espacios cerradas, combinada de muros paralelos y perpendiculares. La unidad básica o célula es un conjunto rectangular delimitado con un patio abierto, en el que se podían construir otros edificios.

La extensión del área del sitio arqueológico de Quilcapampa es de 433704.2784 $m^2$, en la superficie se observan concentraciones de piedras, muros, estructuras cuadrangulares y rectangulares, terrazas,

estructuras funerarias y además segmentos de camino que vinculan al sitio con el valle de Majes y Vitor; el sector A tiene una extensión de 21785.06 $m^2$ y el área intervenida en ambas estructuras suma un total de 45 $m^2$.

Quilcapampa en quechua significa o refiere a una pampa donde se escribía o grababa alguna figura o algún mensaje, lo que se identifica ciertamente por la abundancia de petroglífos y geoglífos. Otros sitios arqueológicos registrados en todo el valle pertenecen a distintas épocas culturales y son por ejemplo: La higuera, Huarango, la Ramada, Santa Ana, La Chimba, Tambillo, Dos Cruces, Sondor, Tintin, Pampa de Matorrales, Pitay, Llucclla, Huayca, entre otros. El valle de Siguas tuvo un papel importante para el aprovechamiento de recursos y que están fueron aprovechadas por las diferentes sociedades asentadas en el lugar y que se siguen explotando hasta la actualidad.

### 3.2.1. Sectorización del sitio arqueológico

Se realizó el levantamiento topográfico teniendo en cuenta todas las evidencias culturales presentes en el sitio, el cual nos sirvió para realizar la sectorización del sitio arqueológico de Quilcapampa por medio de características funcionales y fue dividido en siete sectores denominados sector A, B, C, D, E, F y G. (tabla 1) y (anexo: Planos 1 y 2)

**Sector A:** se ubica al lado derecho de la carretera, se trata del área nuclear porque se observan los diferentes espacios habitacionales, los pasadizos y la plaza.

**Sector B:** se ubica al lado noreste del sector A, es el sector donde se aprecian estructuras domesticas de forma rectangular y contextos funerarios.

**Sector C:** se ubica al lado suroeste del sector A y se caracteriza por presentar estructuras domesticas de forma rectangular, contextos funerarios y evidencia de piedras votivas.

**Sector D:** se ubica al lado izquierdo de la carretera, lado noreste del sector A, se evidencian un conjunto de espacios domésticos de forma rectangular y espacios abiertos.

**Sector E:** se ubica al lado noroeste del sector A, se evidencian estructuras rectangulares, cementerio disturbado y piedras votivas asociadas a ritos.

**Sector F:** se ubica al lado noroeste del sector A, se caracteriza por presentar estructuras domesticas en terrazas, contextos funerarios en laderas y terrazas.

**Sector G:** se ubica al lado este del sector A, se trata de petroglifos presentes en las laderas, ritos de piedras votivas y también un segmento de camino que vincula el sitio arqueológico con el valle de Majes y Vitor.

| CUADRO RESUMEN DE LOS SECTORES DEL SITIO ARQUEOLOGICO DE QUILCAPAMPA | | | | |
|---|---|---|---|---|
| **SECTOR** | **COORDENADAS UTM REFERENCIALES NORTE -ESTE** | **ALTITUD m.s.n.m.** | **AREA m2** | **CARACTERISTICAS ARQUITECTÓNICAS** |
| A | 8 201 452.526N, 8 12967.062E | 1,586.89 | 21, 785.06 | Posible plaza, pasajes y Espacios Arquitectónicos integrados al posible modelo Wari. |
| B | 8 201 518.976N 813014.4156E | 1584.871 | 2, 679.387 | Estructuras rectangular y contextos funerarios |
| C | 8 201 225.6700N, 812 809.1271E | 1,651.75 | 156, 029.87 | Estructuras domesticas, contextos funerarios y piedras votivas. |
| D | 8 201 441.995N, 812 864.05E | 1,606.21 | 25, 139.53 | Estructura rectangular y uso de espacio abiertos |
| E | 8 201 489.95N, 812 858.05E | 1, 605.00 | 37, 624.0514 | Estructura rectangular , piedras votivas y Cementerio disturbado además del rito de piedras votivas. |
| F | 8 201 762.14N, 812 684.95E | 1,705.00 | 71, 796.15 | Estructuras domesticas en terrazas, Contextos funerarios en ladera y terrazas. |
| G | 8 201 538.200N, 813 040.561E | 1,581.00 | 118, 650.23 | Petroglifos en laderas y bloques, rito de piedras votivas además de segmento de camino que vincula el sitio con el valle de Majes y Vitor. |

Tabla N° 1. Cuadro resumen de los sectores del sitio arqueológico de Quilcapampa

### 3.2.2. Unidades de excavación

Son áreas definidas para realizar la excavación, cada unidad mide hasta 4x4m. Todas las unidades fueron enumeradas antes de empezar las excavaciones y están asociadas a estructuras arquitectónicas bien conservadas

### 3.2.3. Sistema de registro arqueológico

- **Registro escrito:** se utilizó cuadernos de campo y fichas de excavación para cada locus intervenido.
- **Registro gráfico**: consistió en realizar dibujos de planta, corte y perfil con lápices en papeles milimetrados de todas las áreas excavadas. La escala respectiva utilizada para la representación y lectura fue de 1/20
- **Registro fotográfico**: se realizado de manera digital con cámaras fotográficas profesionales y un Drone para realizar tomas aéreas durante todo el proceso de excavación.

### 3.2.4. Cuadriculas de excavación

Medida específica invariable (1x1m) dentro de una unidad de excavación. El objetivo de las cuadrículas es mantener el control horizontal de los estratos geológicos y culturales, que se ordenan en orden alfabético y consecutivamente.

### 3.2.5. Registro de locus

Se utiliza el término de locus para indicar y registrar sistemáticamente un contexto, capa y hallazgo encontrado en el proceso de excavación; a cada locus le corresponde un número consecutivo y una ficha de registro.

### 3.3. Descripción del proceso de excavación

#### 3.3.1. Unidad de excavación: Unidad Nº 03 Espacio Arquitectónico: 20

El espacio arquitectónico Nº 20 se ubica en el área central del sector "A" del sitio arqueológico, específicamente limita por el norte con el espacio arquitectónico N° 3, al sur con el E.A. N° 25, al este con el E.A. N° 2, al oeste con el E.A. 13. Este espacio arquitectónico es de forma rectangular y posiblemente cumplió la función de ser una vía de circulación ya que se observa que se relaciona con espacios arquitectónicos ubicados a su alrededor y con la plaza central del sitio ubicado al lado este.

Este espacio abarca un área de 3m x 5 m (15 $m^2$) orientado de este a oeste, cuenta con tres muros que están elaborados de mampostería ordinaria, con cantos rodados, piedras canteadas de diferentes tamaños unidas con mortero de barro, los muros son de doble hilada y presenta 7 hileras distribuidos irregularmente.

El muro del lado norte mide 5 m de largo, 73 cm de alto y 70 cm de ancho; el muro del lado sur mide 5 m de largo, 90 cm de alto y 70 cm de ancho y el muro del lado oeste mide 1.95 m de largo, 95 cm de alto y 50 cm de ancho (Fig. 3). La leyenda de todos los dibujos de planta se observarán en el anexo N° 1 y para la estratigrafía ver (Tabla N° 2) y (Lam. N° 10).

Para dar inicio al proceso de excavación se comenzó con la limpieza de las cabeceras de los muros del espacio arquitectónico, concluida esta labor se inició con el dibujo de planta, tomando sus alturas respectivas.

**Locus 1900**

Este locus se trata de la capa superficial y es de color gris claro (5Y 7/1), es un capa de arena fina con relleno de piedras canteadas que miden entre (20x15 cm hasta 50x30cm aproximadamente), tiene un espesor de 5 a 8 cm aproximadamente. En el interior de este locus no se halló evidencia de material cerámico, lítico, etc. Posiblemente este locus se formó por el movimiento eólico. (Fig. 4) y (Lam. 1)

Figura N° 4. Vista panorámica del Locus 1900

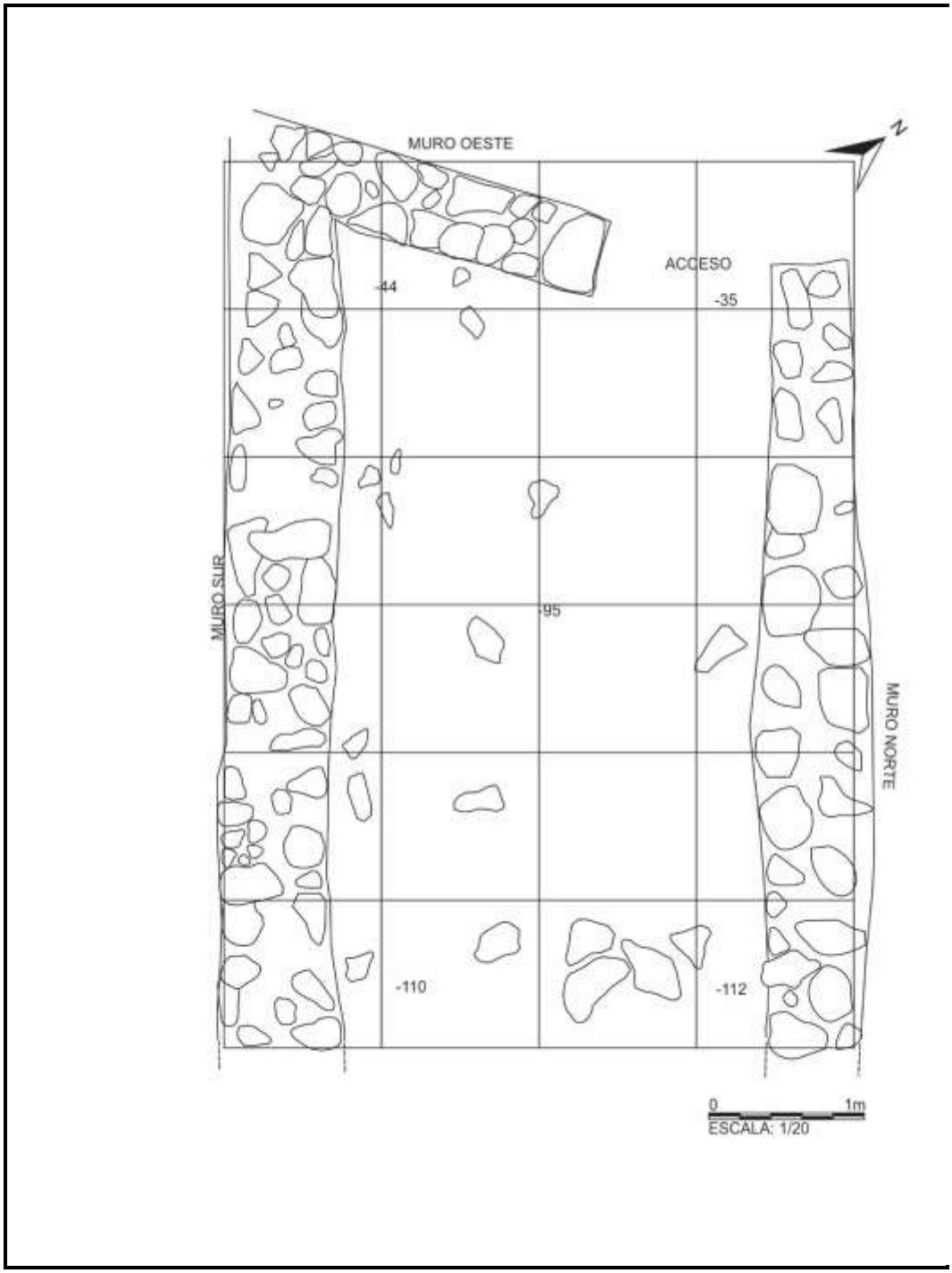



Lámina N° 1. Dibujo de Planta del Locus 1900. Capa superficial

**Locus 1901**

Se trata de un hallazgo y es una placa pintada de color rojo (2.5 YR 4/8) y rojo oscuro (3.5R 3/8), la pintura está presente en los extremos, tiene una dimensión de 12cm de largo, 7cm de ancho y 0.7mm de espesor y se encontró en la cuadricula F sobre la cabecera del muro Oeste a una profundidad de -22cm, posiblemente esta placa pintada este siendo utilizadas para clausurar muros o espacios arquitectónicos. Su estado de conservación es regular porque se encuentra fragmentada. (Fig. 5)

Figura N° 5. Vista en detalle de la Placa Pintada

**Locus 1902**

Este locus se trata de la capa A, es la ceniza volcánica de color blanco (2.5Y N8), tiene una textura fina, un espesor de 20 a 30cm aproximadamente, presenta inclusiones que varían en tamaño (25x20cm hasta 56x40cm aproximadamente) y una consistencia semicompacta. En este locus se encontraron fragmentos de cerámica, una lasca y restos de coprolitos de camélido. Este locus viene a ser las cenizas del volcán Wayna Putina que al erupcionar por el mismo movimiento eólico llego a cubrir el sitio arqueológico. (Fig. 6) y (Lam. 2)

Figura N° 6. Vista panorámica del Locus 1902

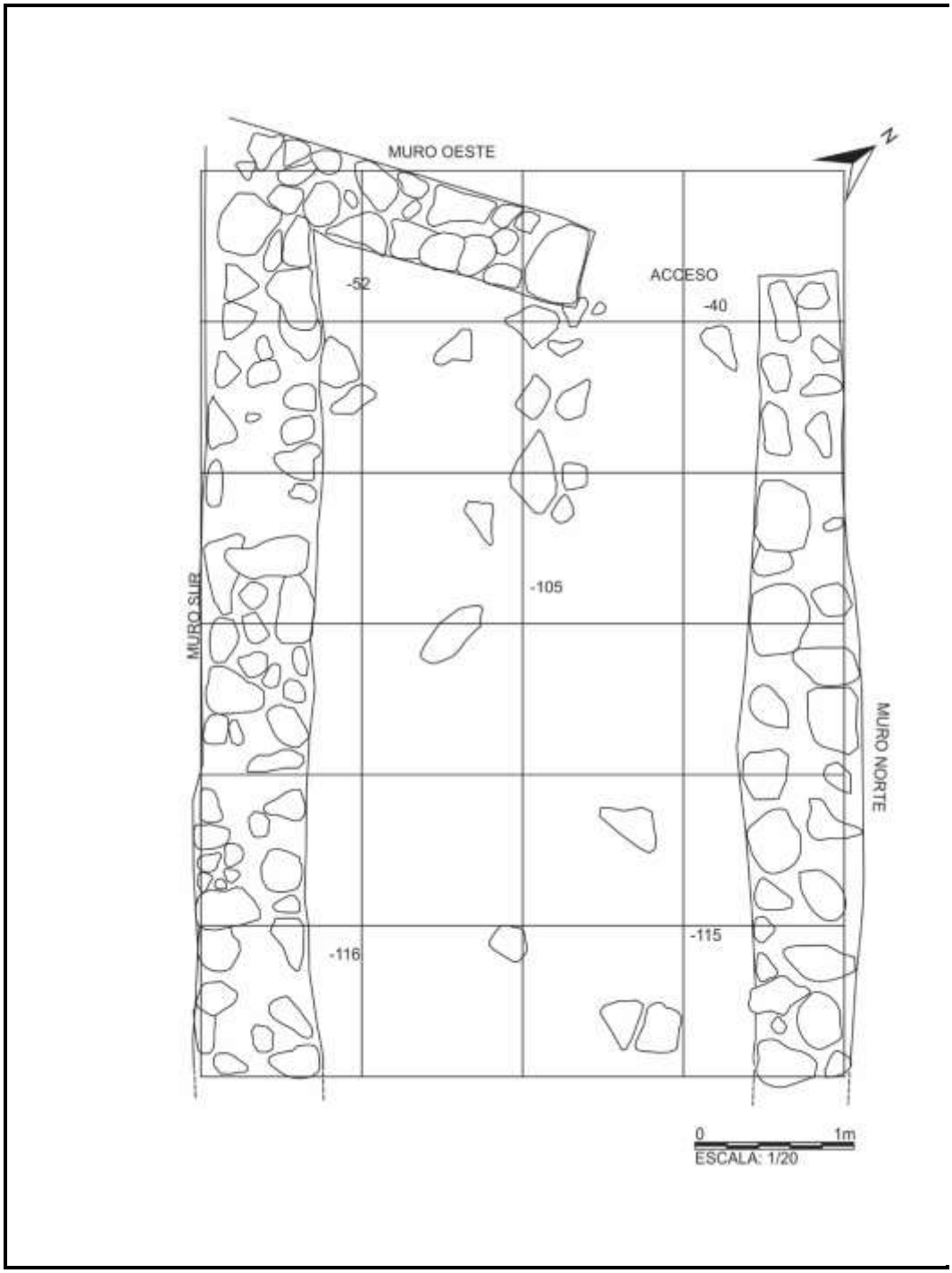



Lámina N° 2. Dibujo de Planta del Locus 1902. Capa A

**Locus 1903**

Este locus se trata de la capa B, es de color rojo (2.5 YR / 5/6) de textura medianamente fina, tiene un espesor de 20 a 25cm aproximadamente, presenta inclusiones que varían en tamaño (15x10cm hasta 50x22cm aproximadamente) y una consistencia semicompacta, no hay evidencia arqueológica como cerámica, lítico, etc. Este locus posiblemente es el relleno que se dio por el colapso de los muros del espacio arquitectónico. (Fig. 7) y (Lam. 3)

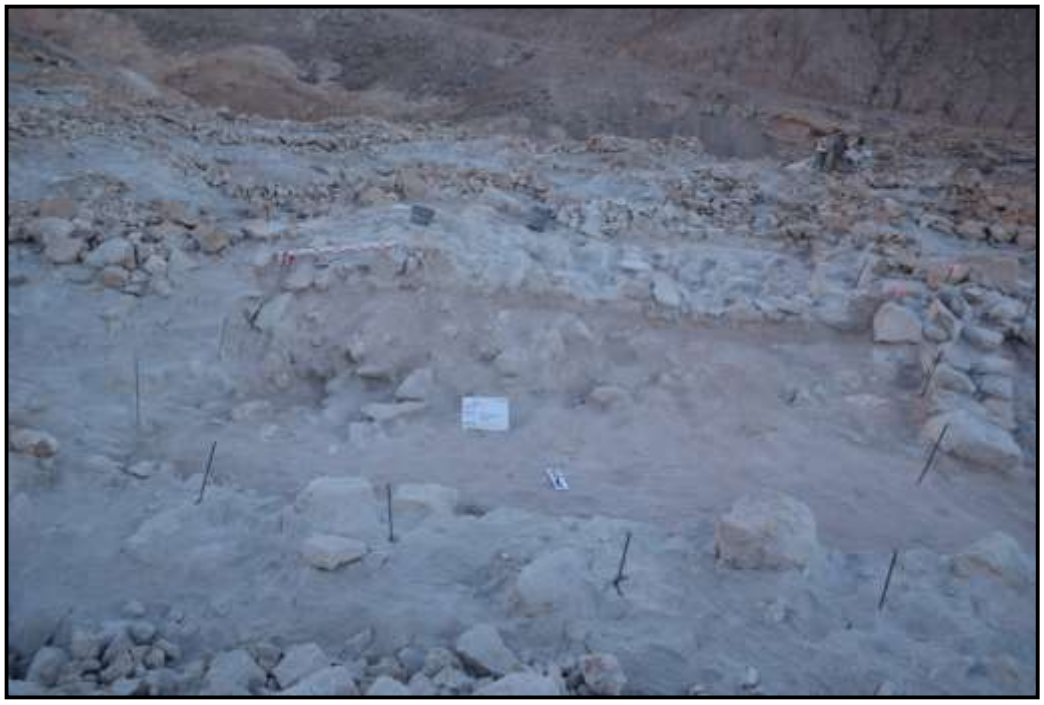


Figura N° 7. Vista Panorámica del Locus 1903

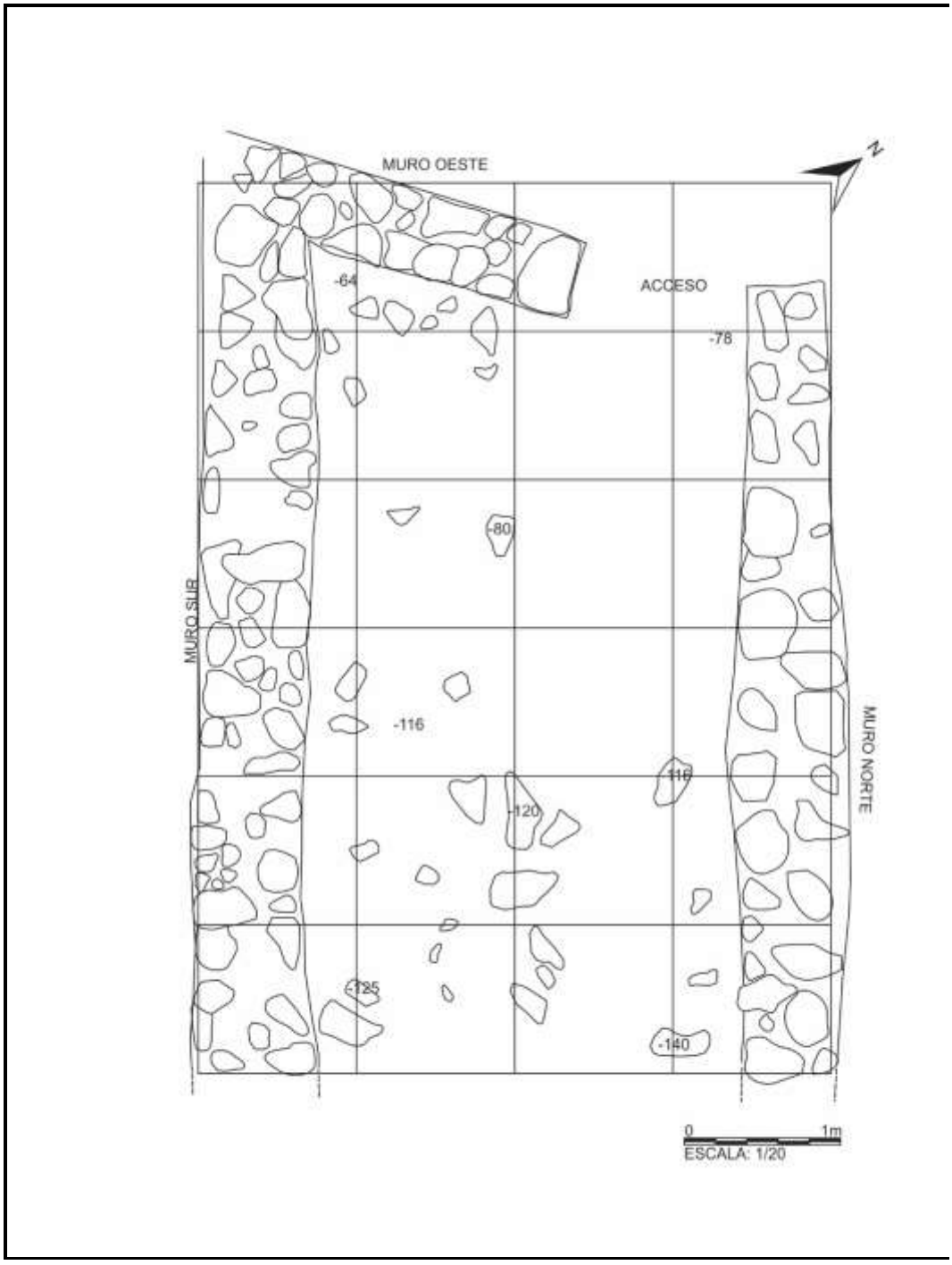



Lámina N° 3. Dibujo de Planta del Locus 1903. Capa B

**Locus 1904**

Este locus se trata de la capa C, es de color rosado (5yr / 8/3), un espesor de 18 a 22cm aproximadamente, tiene una consistencia semicompacta y una textura medianamente fina, presenta inclusiones de variados tamaños (30x15cm hasta 60x50cm aproximadamente), en el proceso de excavación no se encontró evidencia cultural, la presencia de este locus solo se observa hacia el lado del muro norte, porque hacia el lado del muro sur se observa la presencia de desechos de material orgánico que no formaría parte del locus, también se puede apreciar un alineamiento de piedras hacia el lado Este. Posiblemente esta coloración se deba al colapso del muro. (Fig. 8) y (Lam. 4)

Figura N° 8. Vista Panorámica del Locus 1904

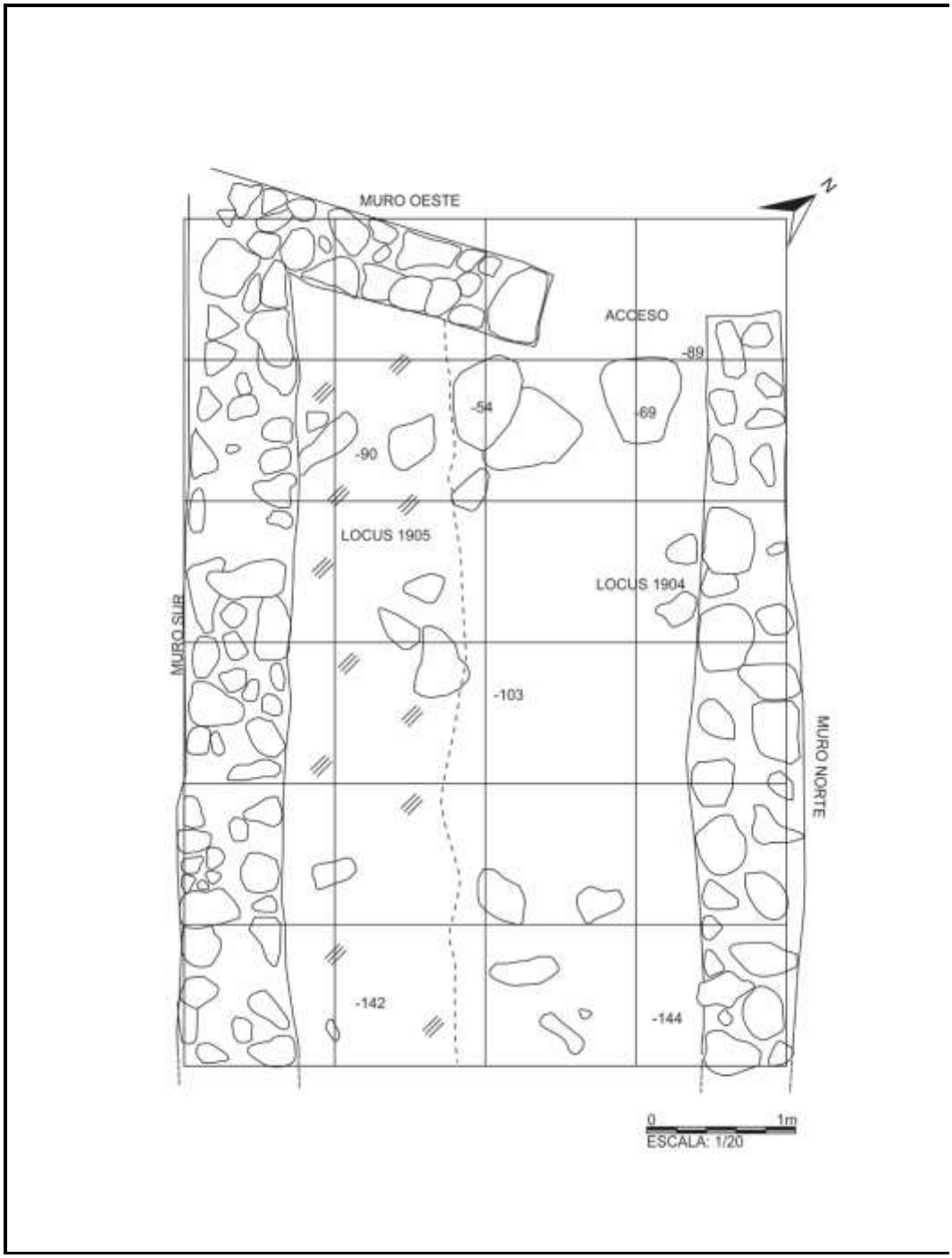



Lámina N° 4. Dibujo de Planta del Locus 1904. Capa C

**Locus 1905**

Este locus es un contexto de color verdoso (2.5 Y / 5/3), tiene un espesor de 8 a 10cm aproximadamente, textura medianamente fina, presenta inclusiones que varían en tamaño (10x8cm, 16x5cm aproximadamente) en el proceso de excavación se encontró gran cantidad de material botánico (la tuza, pepa de lúcuma, pacae, mate, semillas de molle, algodón, soguillas de fibras vegetales, parte de un textil), material malacológico (tenazas de camarón); hacia la parte Este se encontró una regular cantidad de fragmentos de cerámica que posteriormente sería considerado como otro locus. (Fig. 9) y (Lam. 5)

Figura N° 9. Vista Panorámica del Locus 1905

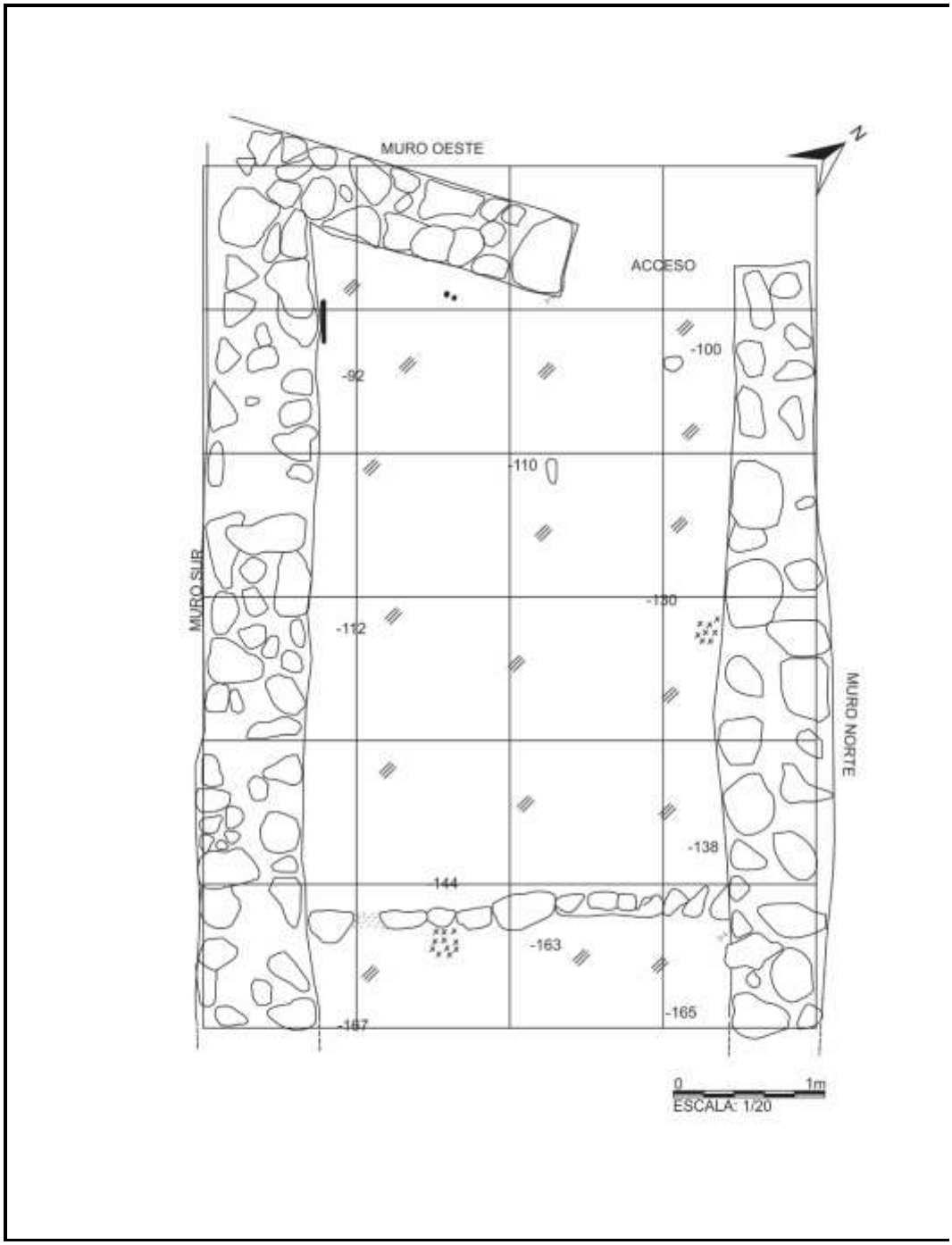



Lámina N° 5. Dibujo de Planta del Locus 1905

**Locus 1906**

Este locus es un contexto de una concentración de fragmentos de cerámica doméstica asociada a una soguilla, se encontró a una profundidad de -1.68m cerca al muro Sur y al escalón. Posiblemente se haya destruido en el momento en que estaban trasladando algún líquido. (Fig. 10)

Figura N° 10. Vista en detalle del Locus 1906

**Locus 1907**

Este locus viene la capa D y es el piso de color blanco (10 YR / 8.1), tiene un espesor de 5cm aproximadamente, una consistencia compacta y es de textura gruesa, este piso presenta hacia el lado Este un escalon que posiblemente sirvio como soporte del mismo para evitar la erosion del suelo, este piso vendria a formar parte de la ultima ocupación. (Fig. 11) y (Lam. 6)

Figura N° 11. Vista Panorámica del Locus 1907

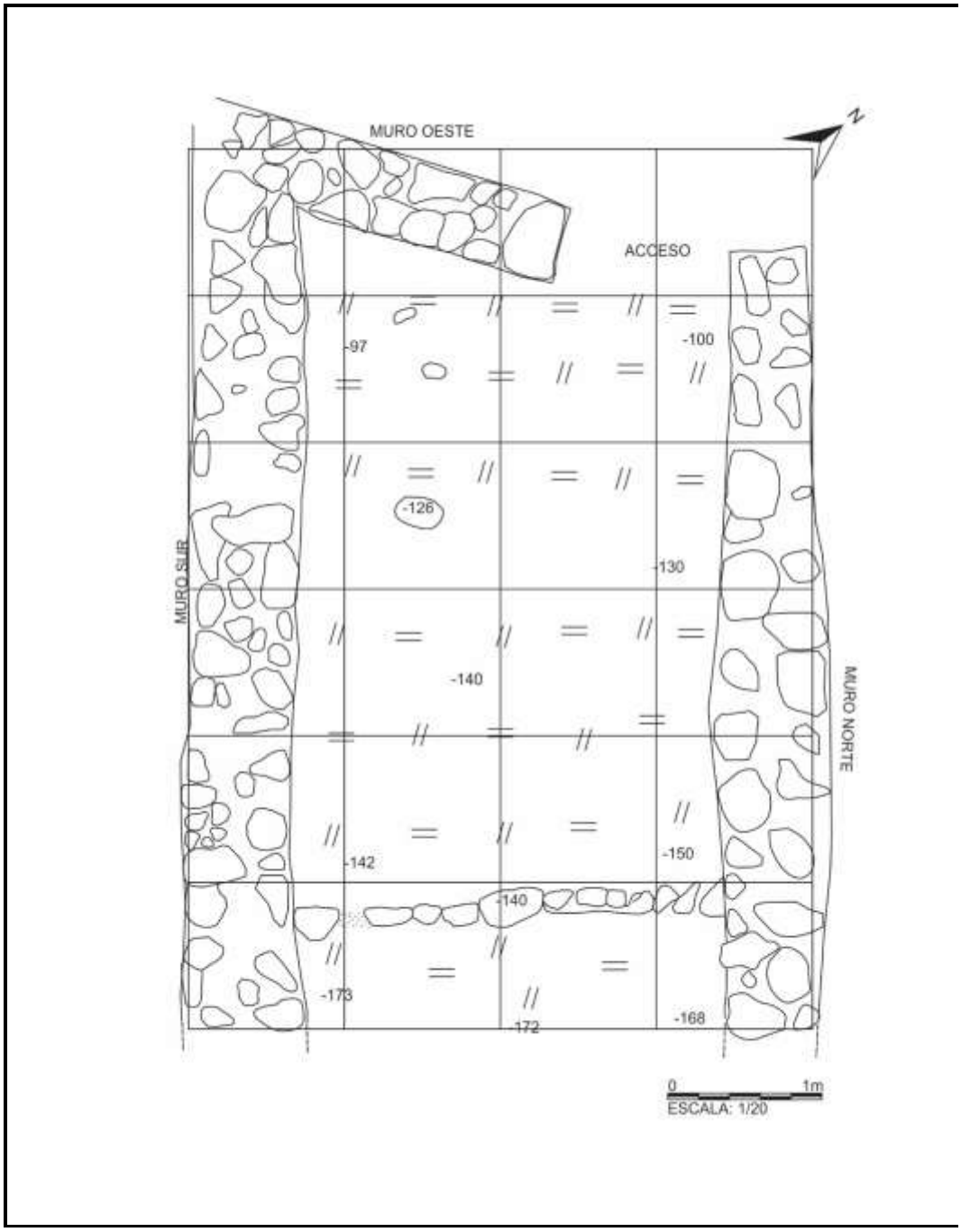



Lámina N° 6. Dibujo de Planta del Locus 1907. Capa D

**Locus 1908**

Este locus se trata de la capa E y es un relleno que se encontró al excavar la trinchera al lado del muro Sur, es de color verdoso (2.5Y / 5/4), tiene una consistencia semicompacta presenta inclusiones como gran cantidad de cantos rodados que varían en tamaño (8x4cm, 10x6cm, 10x8cm, 22x7cm aproximadamente). En el proceso de excavación de este locus se halló restos de cerámica doméstica, esquirlas de obsidiana, ruecas hechas en mate, material botánico como (pacae, pepa de lúcuma, pepas de algodón, frejoles, mates) y material orgánico (mechón de cabello humano, restos óseos de cuy, restos óseos y coprolitos de camélido, pequeños restos de textil). Posiblemente este locus es un relleno realizado intencionalmente sobre la roca madre para nivelar el terreno y sobre ella elaborar el piso. (Fig. 12) y (Lam. 7)

Figura N° 12. Vista Panorámica del Locus 1908. Capa E

**Locus 1909**

Este locus se trata de la capa F y viene a ser la roca madre, es de color verdosa (2.5 Y / 5/4) y tiene una consistencia compacta. (Fig. 13) y (Lam. 7)

Figura N° 13. Vista Panorámica del Locus 1909. Capa F

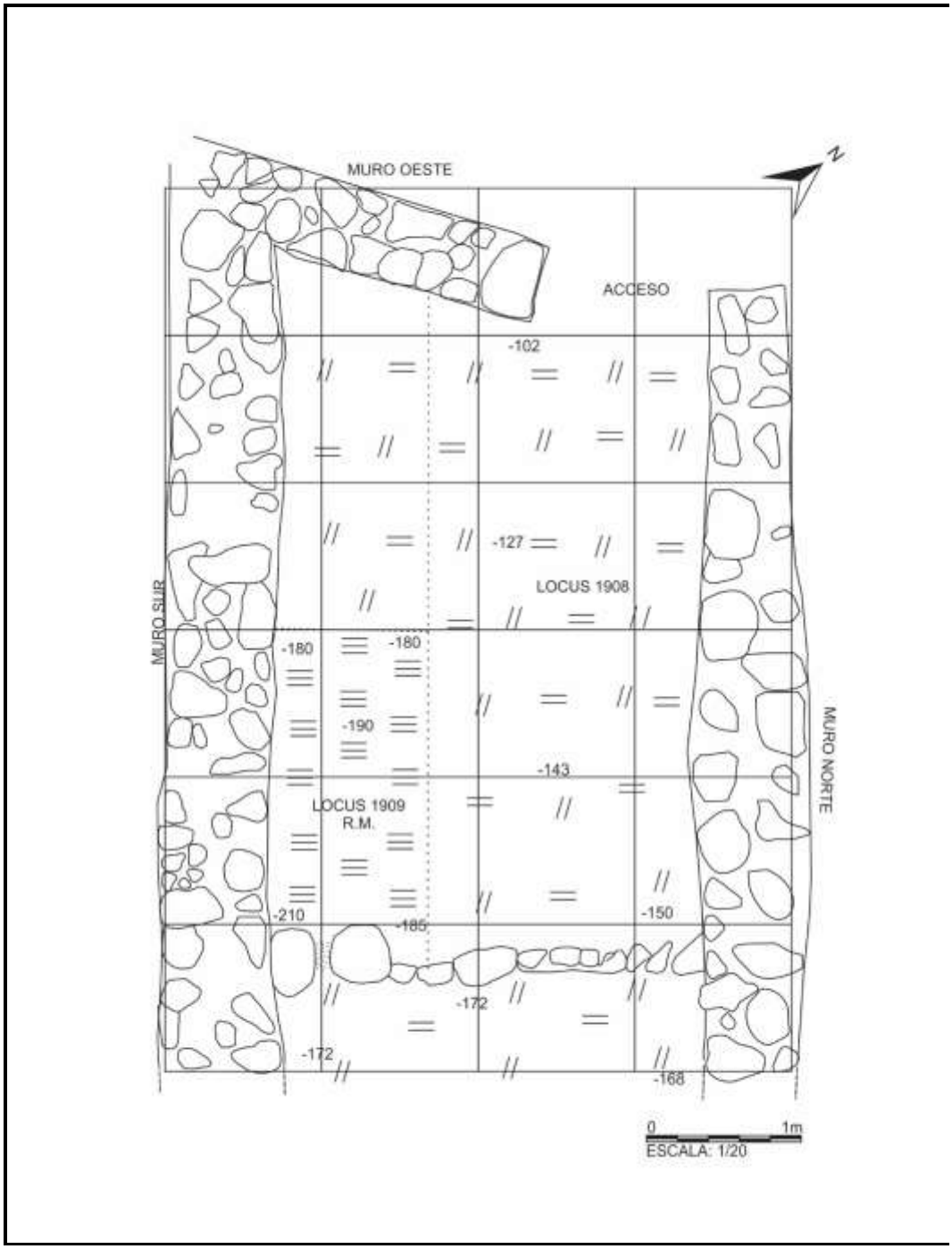



Lámina N° 7. Dibujo de Planta del Locus 1909. Capa F

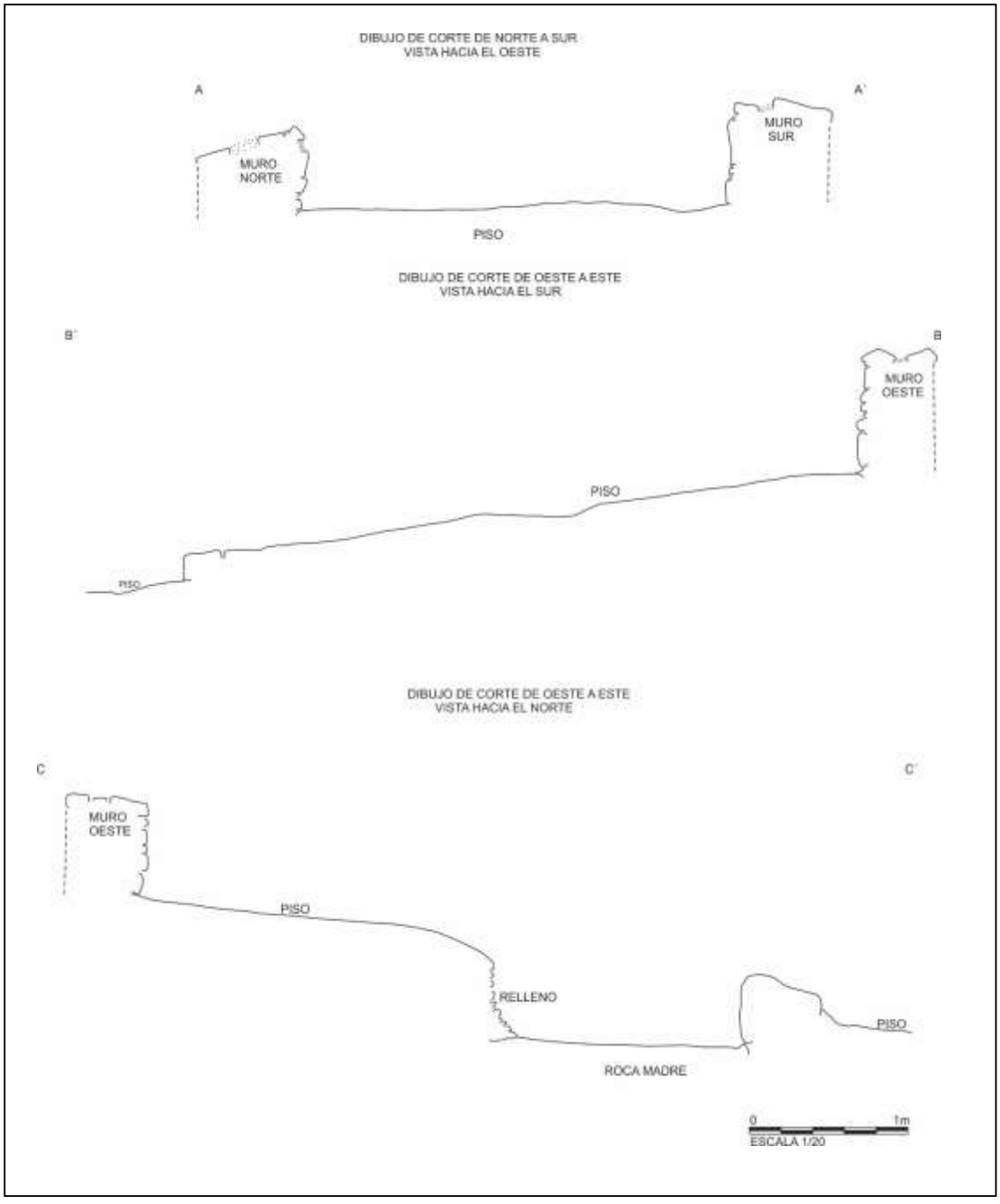



Lámina N° 8. Dibujo de cortes del Espacio Arquitectónico N° 20

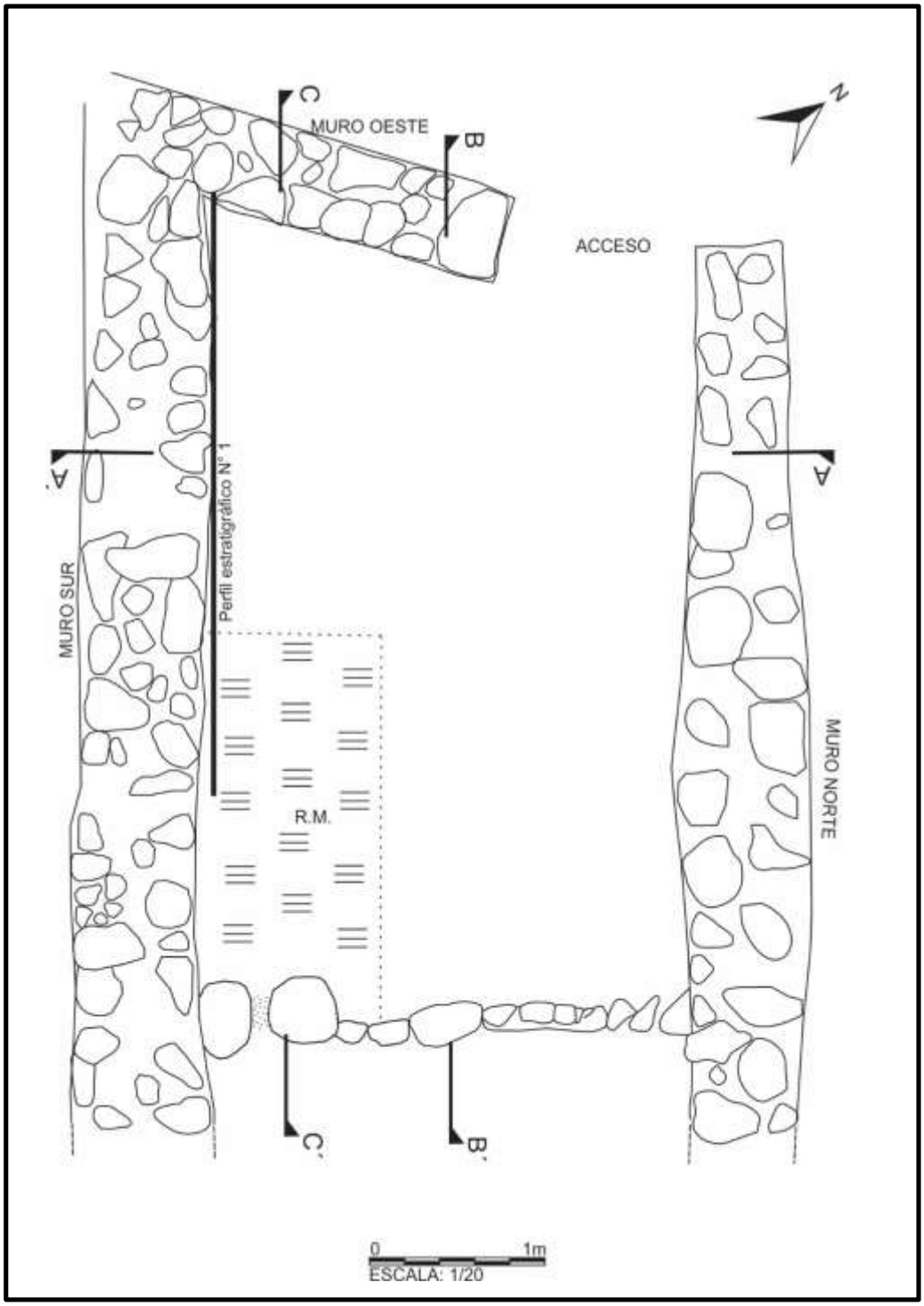
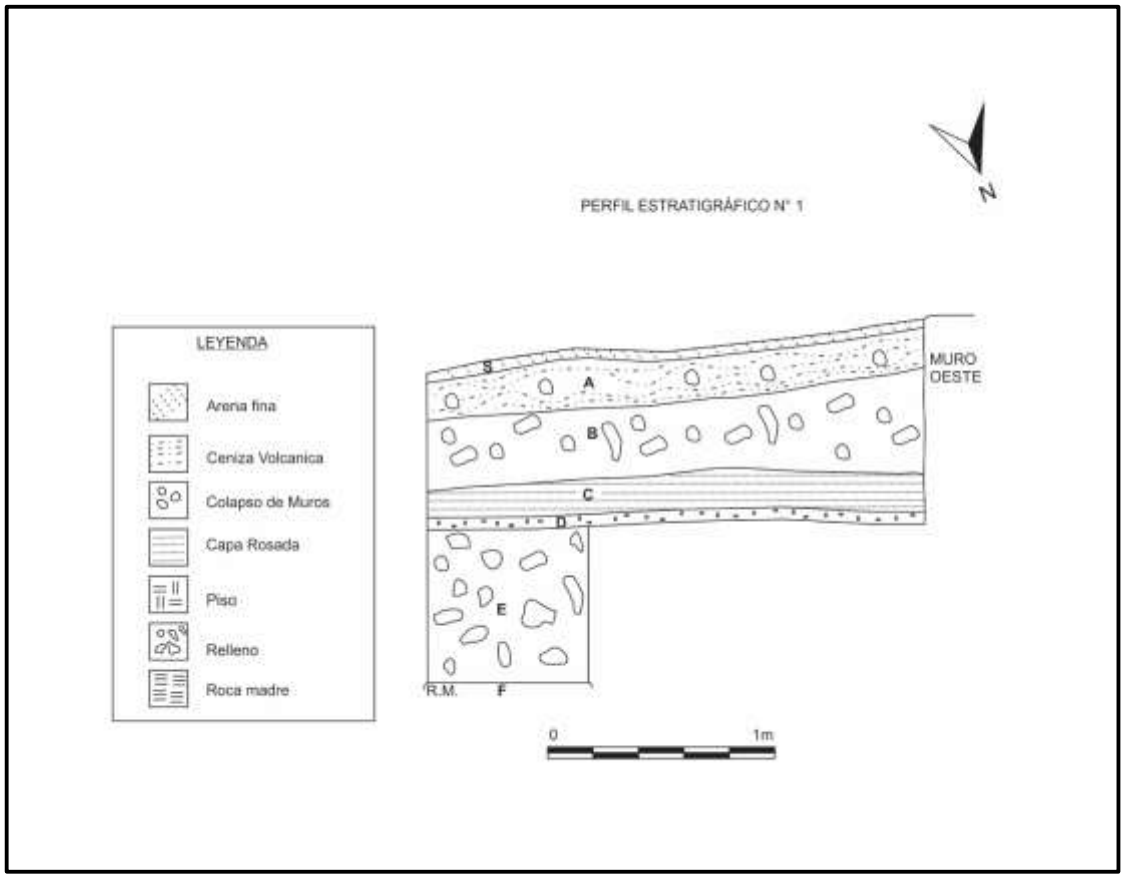



Lámina N° 9. Orientación de los cortes en el Espacio Arquitectónico N° 20




Lamina N° 10 Representación del perfil estratigráfico del espacio arquitectónico N° 20

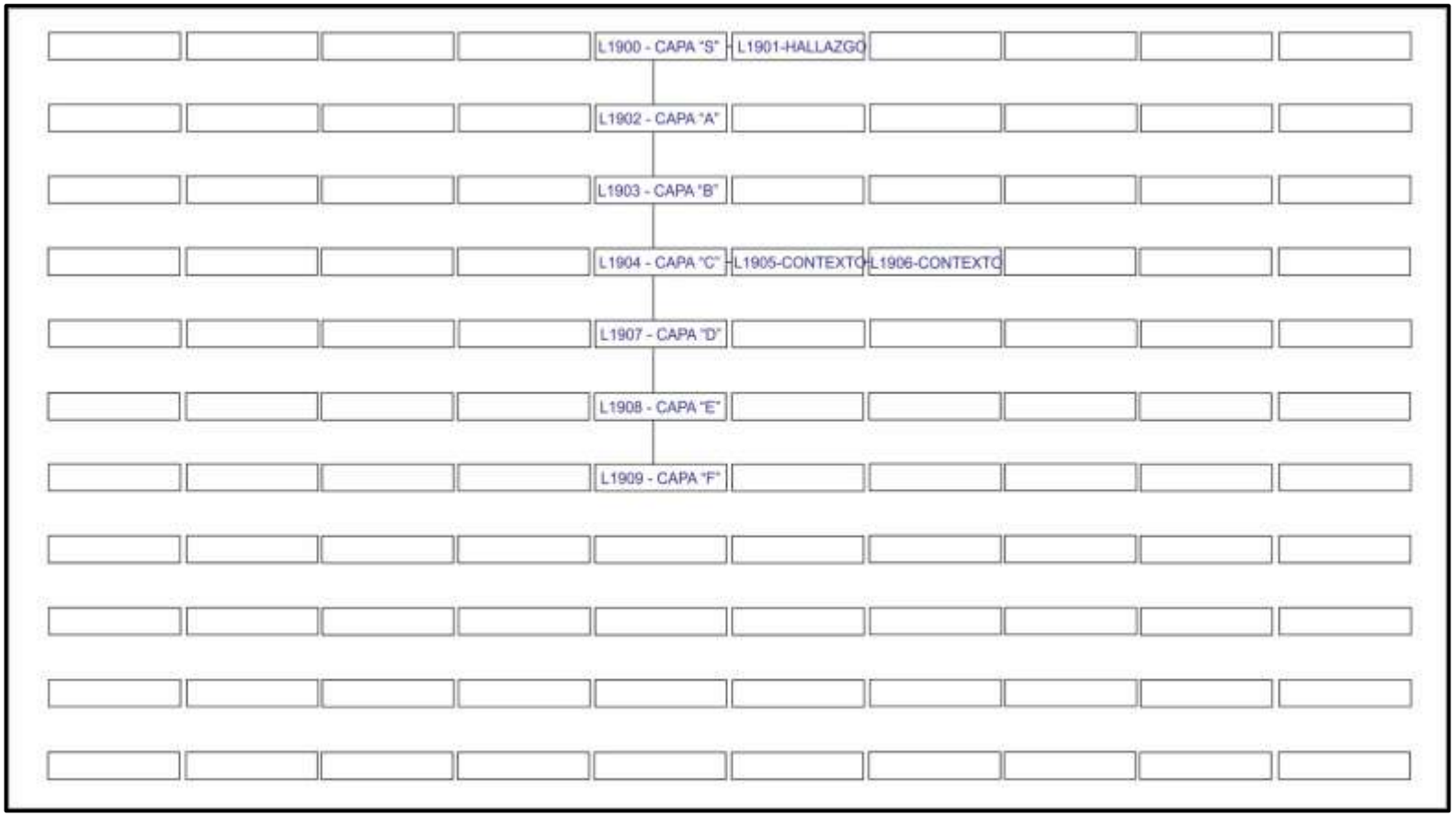



Tabla N° 2 Representación gráfica de las capas estratigrafía en la Matriz de Harris del espacio arquitectónico N° 20

### 3.3.2. Unidad de excavación: Unidad N° 23 Espacio Arquitectonico N° 23

El espacio arquitectónico Nº 23 se ubica en el área central del sector "A" del sitio arqueológico, específicamente limita por el norte con el E.A. N° 13, al sur con el E.A. N° 24, al este con el E.A. N° 25 y 26, al oeste con el E.A. 22. Este espacio es de forma rectangular y por las evidencias encontradas posiblemente se trata de una unidad habitacional donde se realizaba la actividad de la preparación de alimentos es así que cumplió la función doméstica de uso cotidiano, guarda una estrecha relación con los espacios arquitectónicos Nº 25 y Nº 26 ubicados al lado este.

Este espacio abarca un área de 4m x 7.5 m (30 $m^2$) orientado de sur a norte presenta cuatro muros; éstos son de mampostería ordinaria ya que utilizaron para su construcción cantos rodados y piedras canteadas de variados tamaños unidas con mortero de barro, son muros de doble hilada y presentan revoque (Fig. 3).

El muro del lado norte mide 2.90m de largo, 1.50m de alto y 60cm de ancho, muro sur mide 2.90m de largo, 1.05m de alto y 60cm de ancho, muro este mide 6.05m de largo, 1.04m de alto y 60cm de ancho, este muro presenta un acceso que mide 76cm y que conecta con el espacio arquitectónico del lado este; el muro oeste mide 6.03m de largo, 1.45m de alto y 60cm de ancho. La leyenda de todos los dibujos de planta se observarán en el anexo N° 2 y para la estratigrafía ver (Tabla N° 3) y (Lam. N° 19). Para dar inicio al proceso de excavación se comenzó con la limpieza de las cabeceras de los muros del espacio arquitectónico, concluida esta labor se inició con el dibujo de planta, tomando sus alturas respectivas.

**Locus 2200**

Este locus es la capa superficial y de formación natural es de color gris (10 YR / 6/1) se trata de la capa de arena, tiene un espesor de 10 a 15cm aproximadamente y una textura fina, presenta inclusiones que varían de tamaño (20x10cm hasta 50x30cm aproximadamente), no hay presencia de material cerámico o lítico, posiblemente este locus se formó por el movimiento eólico. (Fig. 14) y (Lam. 11)

Figura N° 14. Vista Panorámica del Locus 2200, capa S

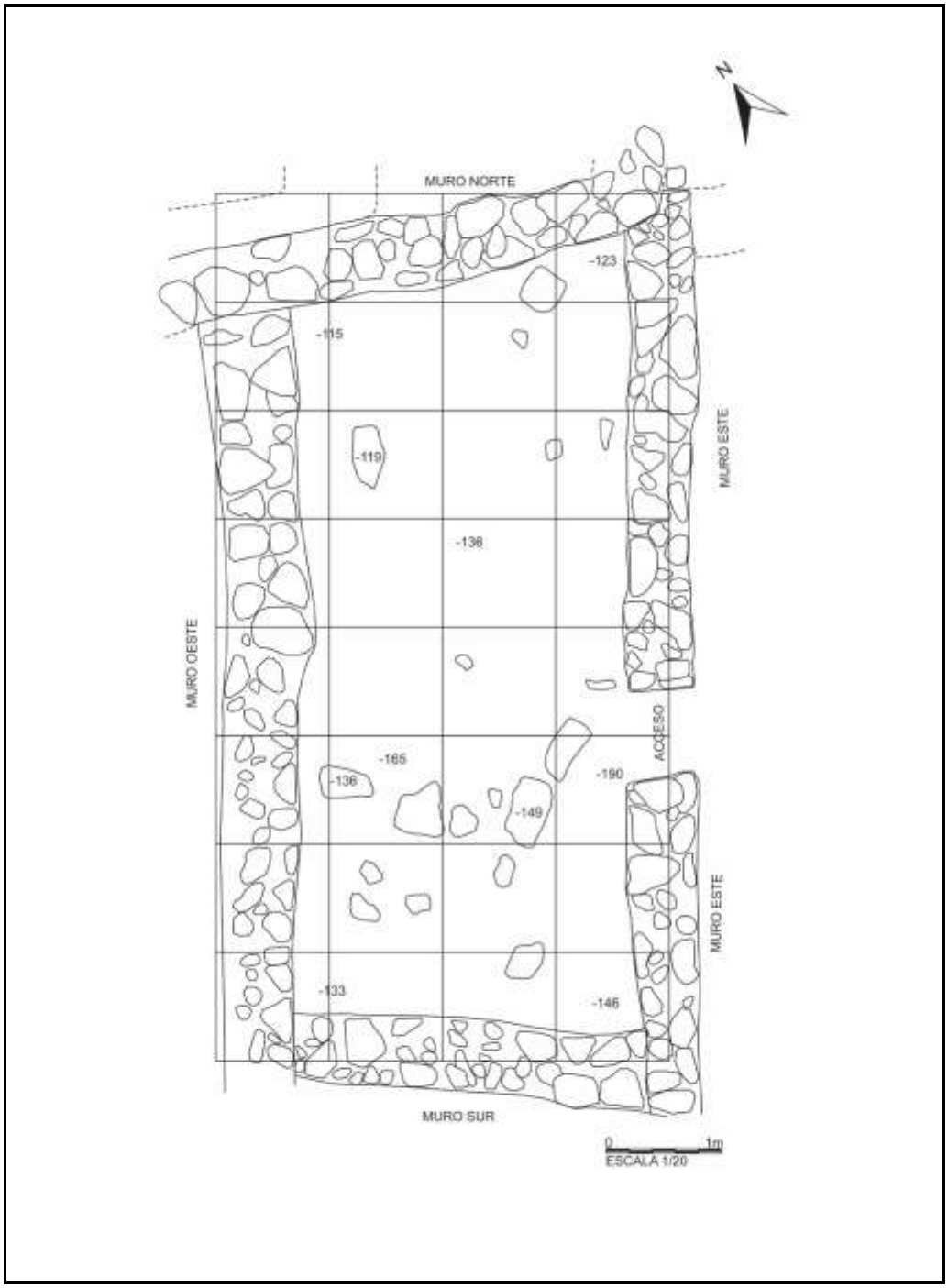



Lámina N° 11. Dibujo de Planta del Locus 2200. Capa S

**Locus 2201**

Este locus es un hallazgo de dos placas pintadas, la primera mide (9cm de largo, 7cm de ancho y 3cm de espesor) y la segunda mide (8cm de largo, 7cm de ancho y 2cm de grosor); estas placas están superpuestas una sobre otra y se encuentra sobre el muro del lado Oeste en la cuadricula “X” a una profundidad de -90cm. Ambas placas tienen diseños geométricos una de ellas es de color rojo oscuro 10 R / 3/6 y la otra de color rojo 10 R / 5/8. Posiblemente estas placas fueron utilizadas para la clausura del muro. (Fig. 15)

Figura N° 15. Vista Panorámica del Locus 2201

Figura N° 16. Vista en detalle del Locus 2201

**Locus 2202**

Este locus es la capa A, de formación natural y de color blanco (2.5 Y / N8), se trata de la ceniza volcánica y tiene una consistencia semicompacta y un espesor de 25 a 30cm aproximadamente, presenta inclusiones que varían en tamaño (20x12cm hasta 60x40cm aproximadamente), no hay evidencia de cerámica, lítico. Esta capa posiblemente se formó por la erupción del volcán Wayna Putina. (Fig. 17) y (Lam. 12)

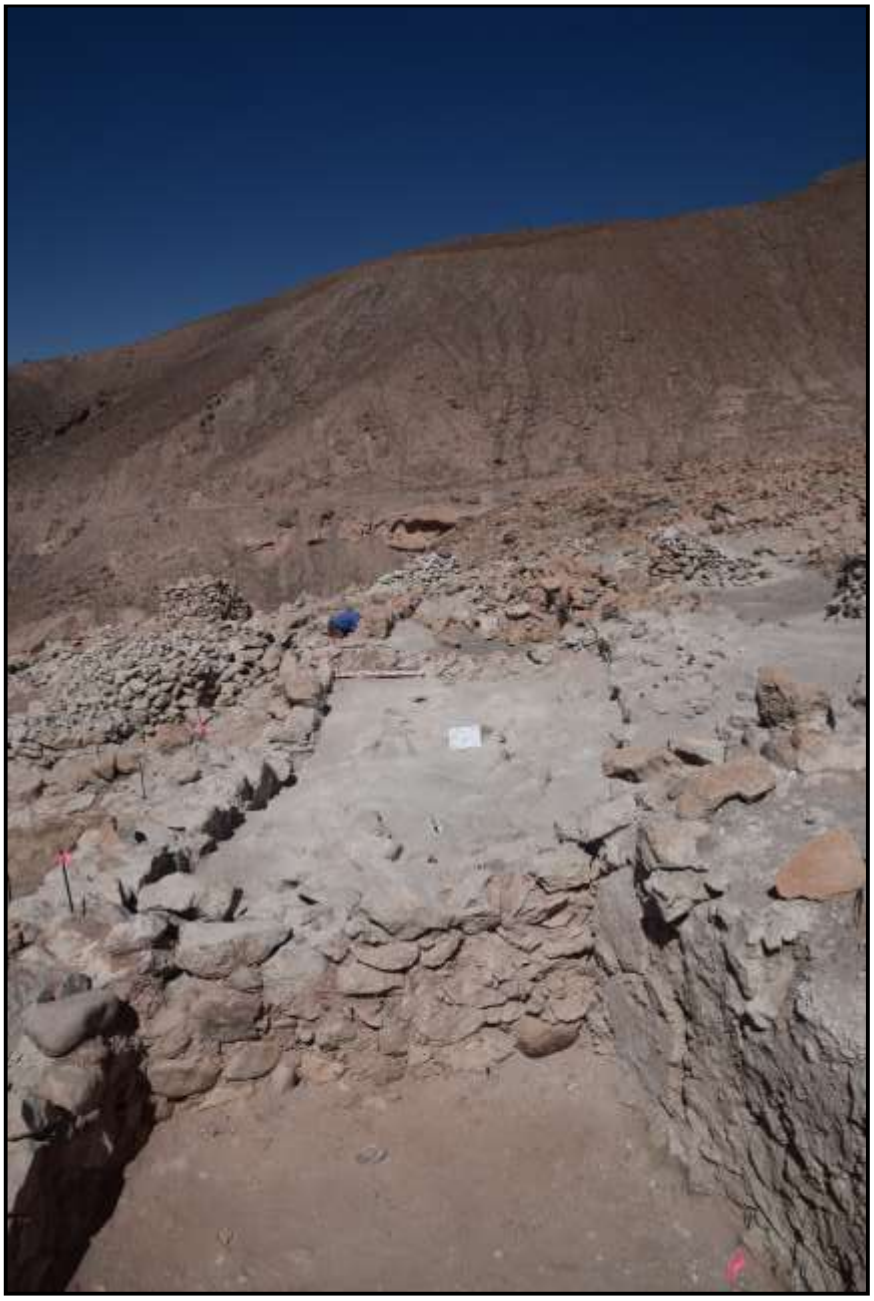


Figura N° 17. Vista Panorámica del Locus 2202, capa A

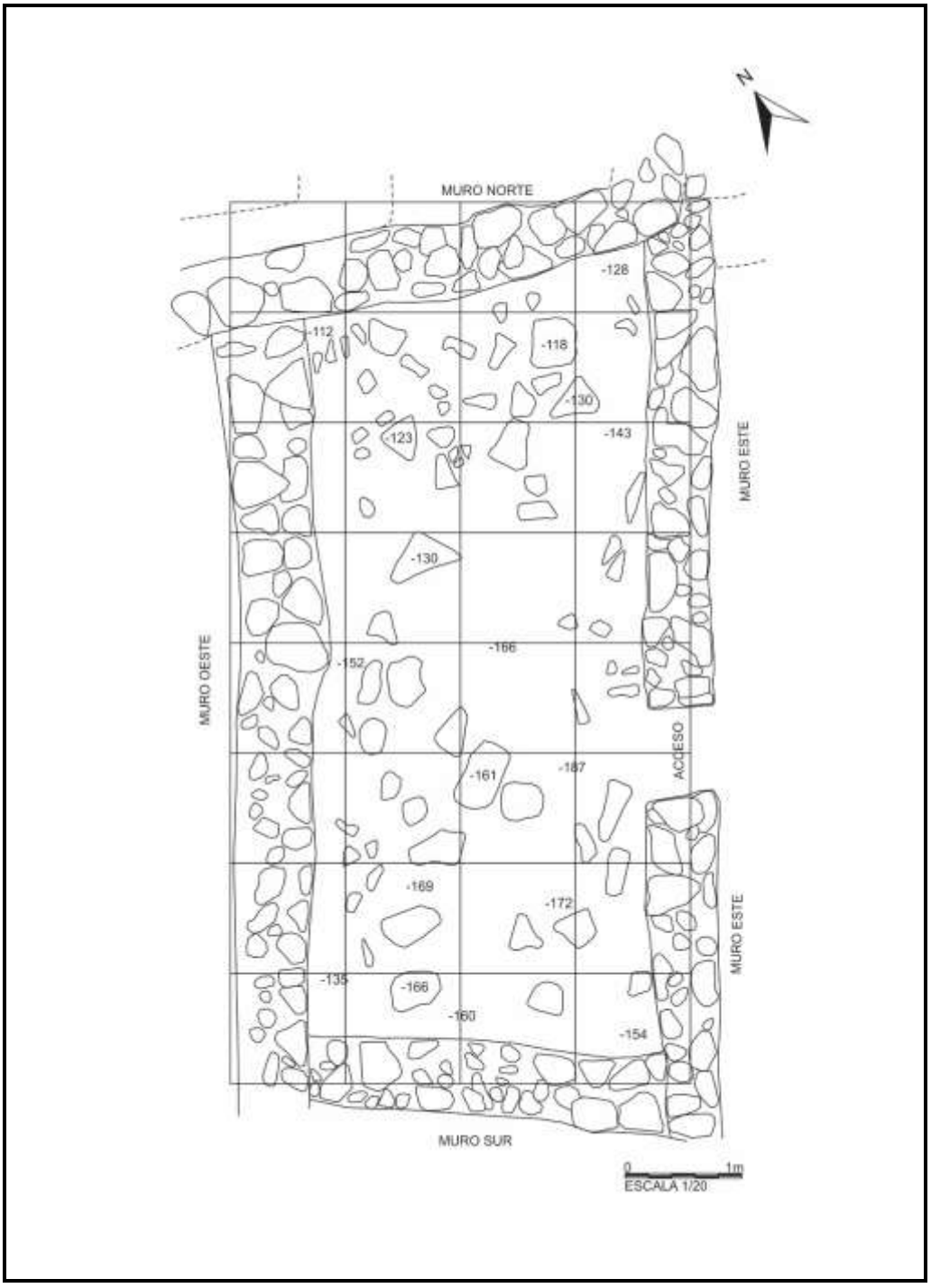



Lámina N° 12. Dibujo de Planta del Locus 2202. Capa A

**Locus 2203**

Este locus viene a ser la capa B, es de color rojizo (2.5YR / 5/6) tiene una consistencia semicompacta y un espesor de 20 a 30cm aproximadamente, textura medianamente fina y presenta inclusiones que varían en tamaño (35x18cm hasta 52x30cm aproximadamente), no hay presencia de restos de cerámica o restos líticos. Posiblemente este locus se trata del colapso de los muros. (Fig. 18) y (Lam. 13)

Figura N° 18. Vista Panorámica del Locus 2203, capa B

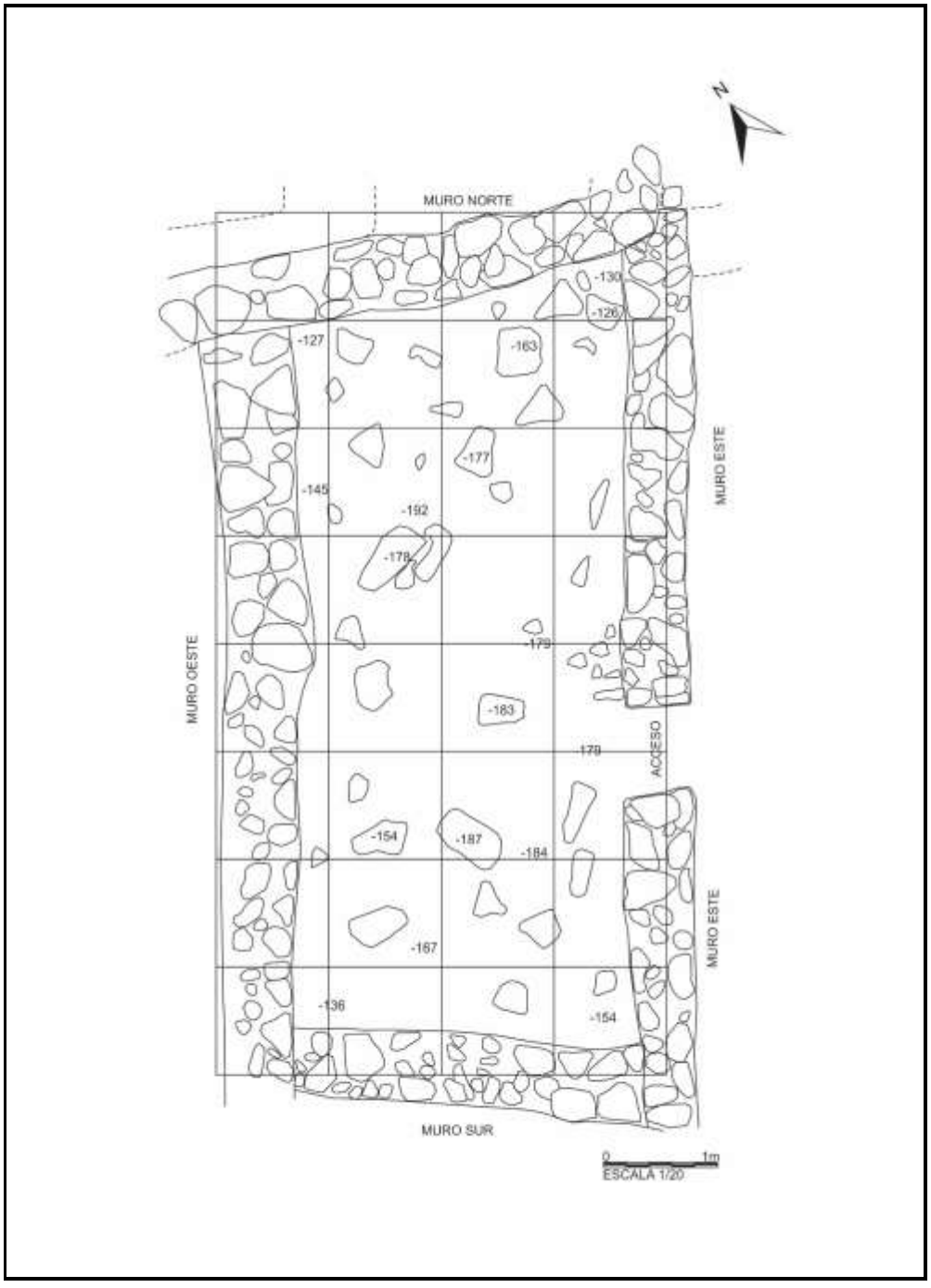



Lámina N° 13. Dibujo de Planta del Locus 2203. Capa B

**Locus 2204**

Este locus es un hallazgo de dos placas pintadas que presentan diseños geométricos de color rojo (10 YR), la más grande mide 16cm de largo, 13cm de ancho y 2cm de espesor y la pequeña mide 11.5cm de largo, 9cm de ancho y 4cm de espesor, se ubica en la cuadricula “S” a una profundidad de -1.89cm. (Fig. 19)

Figura N° 19. Vista en detalle del Locus 2204

**Locus 2205**

Este locus es un hallazgo de tres placas pintadas superpuestas una sobre otra, presenta diseños geométricos de color rojo (10 YR / 6.1), la primera mide 7cm de largo, 5cm de ancho y 2cm de espesor; la segunda mide 6.5cm de largo, 4.5cm de ancho y 2cm de espesor y la tercera mide 9.5cm de largo, 6cm de ancho y 2.5cm de espesor. Estas placas fueron encontrados en el interior de la del colapso de los muros, se encuentra en la cuadricula “O” a una profundidad de -1.60m. Posiblemente este locus forme parte de alguna actividad ritual ya que se encuentra en el interior del colapso de los muros. (Fig. 20, 21)

Figura N° 20. Vista en detalle del Locus 2205

Figura N° 21. Vista en detalle del Locus 2205

**Locus 2206**

Este locus es un hallazgo de una placa pintada que presenta diseños geométricos de color rojo y rojo oscuro (10 YR / 6.1), tiene una dimensión de 9cm de largo, 8cm de ancho y 1cm de espesor, se encuentra en la cuadricula “L”, a una profundidad de -1.56m. Posiblemente este locus forme parte de alguna actividad ritual ya que se encuentra en el interior del colapso de los muros. (Fig. 22)

Figura N° 22. Vista en detalle del Locus 2206

**Locus 2207**

Este locus es un hallazgo de dos placas pintadas superpuestas una sobre otra, muestran representaciones de figuras geométricas de color rojo, la primera mide 7.5cm de largo, 5cm de ancho y 3cm de espesor y la segunda mide 9cm de largo, 6.5cm de ancho y 2cm de espesor, estas placas se ubican en la cuadricula “O” a una profundidad de -1.69m. Posiblemente este locus forme parte de alguna actividad ritual ya que se encuentra en el interior del colapso de los muros. (Fig. 23, 24)

Figura N° 23. Vista en detalle del Locus 2207

Figura N° 24. Vista en detalle del Locus 2207

**Locus 2208**

Este locus es un hallazgo de tres placas pintadas superpuestas una sobre otra la de encima tiene la representación de un camélido pintada de color rojo oscuro, su dimensión es de 6cm de largo, 5.5cm de ancho y 1cm de espesor, mientras la otra representa cinco líneas paralelas de color rojo y la que sigue tiene dos bandas de pintura de color rojo y verde y en medio de ambas se ubica una cuenta de Spondylus, tienen una dimensión de 11cm de largo, 7cm de ancho y 2cm de espesor. Estas placas se encontraron en la cuadricula “Y” a una profundidad de -184cm. Posiblemente este locus forme parte de alguna actividad ritual. (Fig. 25, 26)

Figura N° 25. Vista en detalle del Locus 2208

Figura N° 26. Vista en detalle del Locus 2208

**Locus 2209**

Este locus es la capa C y de formación cultural presenta un color verde oscuro (2.5 Y 5/3) tiene una consistencia semicompacta y un espesor de 13 a 15cm aproximadamente, presenta inclusiones de piedras que varían en tamaño (10x7cm, 8x6cm aproximadamente), en el proceso de excavación se encontró gran cantidad de material botánico (tuza, pacae, lúcuma, maíz, quinua, mate, molle, soguillas de matara), restos óseos de camélidos quemados, trabajados y algunos pintados de color rojo; restos óseos y coprolitos de cuy, coprolitos de aves, material cerámico diagnóstico del estilo Wari Negro y Robles Moqo pero también cerámica doméstica, material lítico como un batán con su respectiva mano, placas pintadas y hacia el lado Sureste se encontró un fogón con gran cantidad de quinua y molle quemado, además de otros productos. Con las evidencias encontradas podemos decir que este espacio cumplió una función doméstica. (Fig. 27) y (Lam. 14)

Figura N° 27. Vista Panorámica del Locus 2209, capa C

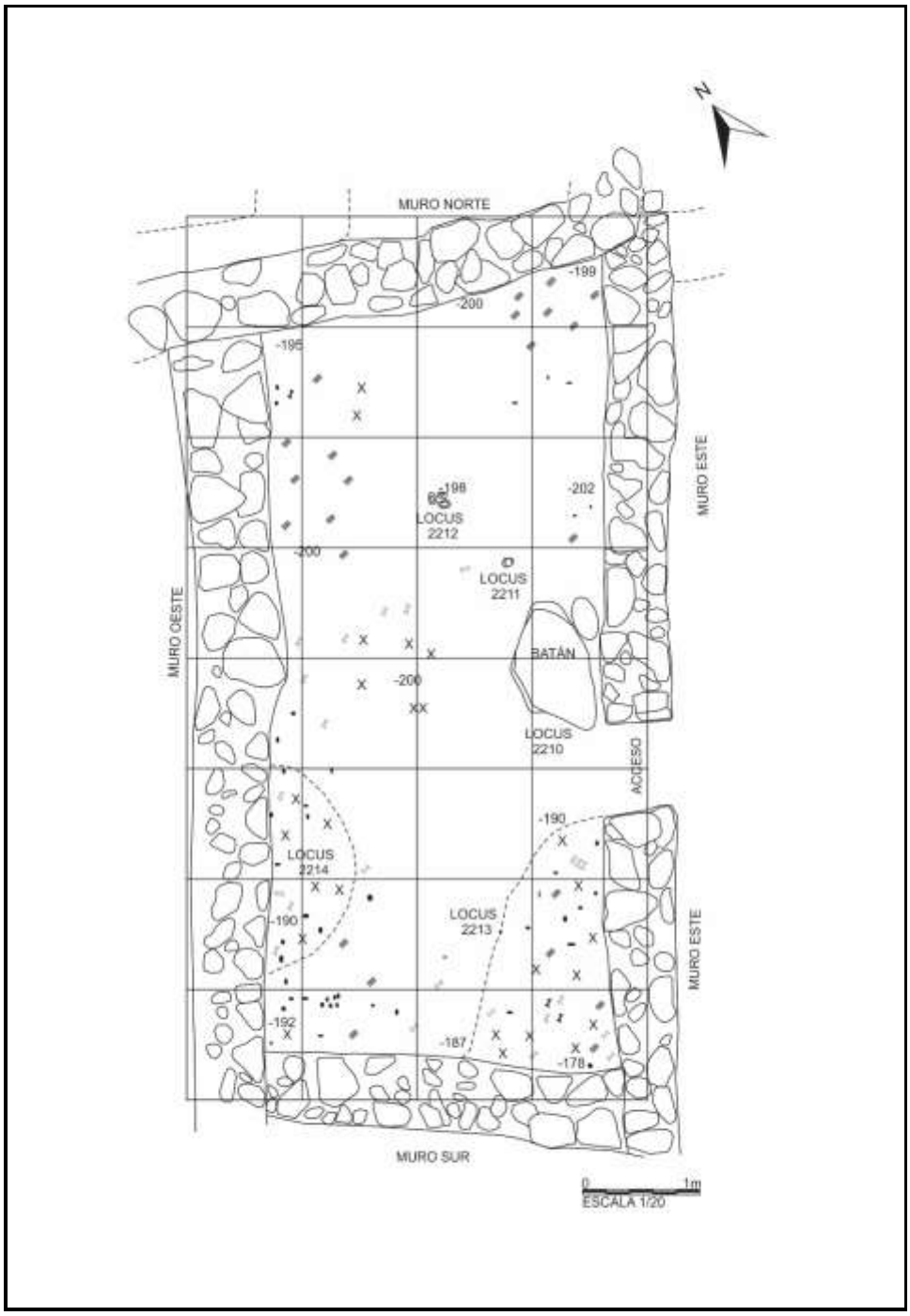



Lámina N° 14. Dibujo de planta del Locus 2209. Capa C

**Locus 2210**

Este locus es un hallazgo de batán con su respectiva mano que se ubica al lado del muro Este cerca al acceso al espacio arquitectónico, tiene una dimensión de 86cm de largo, 56cm de ancho y 24cm de espesor, la mano de batán mide 35cm de largo y 16cm de ancho, está a una profundidad de -1.80m. Este batán posiblemente sirvió para moler o triturar granos como maíz, quinua, ajíes entre otras, su función es básicamente doméstica. (Fig. 28).

Figura N° 28. Vista en detalle del Locus 2210

**Locus 2211**

Este locus es un hallazgo de dos placas pintadas superpuestas una sobre otra, tiene representaciones geometricas pintadas de color rojo, la medida de la primera es de 9cm de largo, 7cm de ancho y 0.8mm de espesor y la segunda mide 8cm de largo, 8cm de ancho y 0.7mm de espesor, se encuentran a una profundidad de -1.98m en la cuadricula “O”,

posiblemente haya cumplido una funcion ritual posterior al uso del espacio. (Fig. 29, 30)

Figura N° 29. Vista en detalle del Locus 2211

Figura N° 30. Vista en detalle del Locus 2211

**Locus 2212**

Este locus es un hallazgo de tres pares de placas pintadas superpuestas, la primera representa figuras geométricas pero solo una placa está pintada de color rojo y verde, esta mide 9cm de largo, 7cm de ancho y 2.4mm de espesor; la segunda tiene diseños de 8 filas y 3 columnas de líneas sucesivas de color rojo, tiene una dimensión de 7.5cm de largo, 6.5cm de ancho y 2cm de espesor y la tercera tiene un diseño en forma triangular de color rojo ambas caras internas están pintadas, la que está debajo mide 6.5cm de largo, 6cm de ancho y 6cm de espesor y la de encima mide 6cm de largo, 5.5cm ancho y 8mm de espesor. Posiblemente este grupo de placas cumpla una función ritual. (Fig. 31, 32)

Figura N° 31. Vista en detalle del Locus 2212

Figura N° 32. Vista en detalle del Locus 2212

**Locus 2213**

Este locus es un contexto de color negro (10 YR 7 4/1) se encuentra en la esquina de los muros Sur y Este y corresponde a un fogón; en este locus se encontraron fragmentos de cerámica doméstica, cerámica del estilo Wari Negro, restos óseos de camélido, restos de quinua, granos de maíz, restos malacológicos, pero gran parte de estos están quemados. Posiblemente este espacio estuvo destinado para la preparación y consumo de alimentos. (Fig. 33).

Figura N° 33. Vista en detalle del Locus 2213

**Locus 2214**

Este locus es un contexto de una vasija doméstica fragmentada asociada a granos de maíz, quinua, molle, restos óseos de camélido quemados. Posiblemente se haya fragmentado en el momento de uso. (Fig. 34).

Figura N° 34. Vista en detalle del Locus 2214

**Locus 2215**

Este locus es un hallazgo de una mano de Batán que se encontró en la cuadricula “Y” debajo del piso a una profundidad de -2.08m, mide 38cm de largo, 16cm de ancho y está asociada a fragmentos de cerámica, restos de molle, quinua y tuza. Posiblemente haya servido para triturar o moler granos. (Fig. 35).

Figura N° 35. Vista en detalle del Locus 2215

**Locus 2216**

Este locus es la capa D y es de formación cultural viene a ser el piso, es de color blanco (10 YR / 8) y de consistencia compacta, tiene un espesor de 5cm aproximadamente, posiblemente este piso corresponda a la última ocupación y que no hubo cambio alguno en comparación a los espacios arquitectónicos Nº 25 y 26 que si lo sufrieron, este espacio estuvo estrechamente relacionado con los otros espacios. (Fig. 36) y (Lam. 15).

Figura N° 36. Vista panoramica del Locus 2216

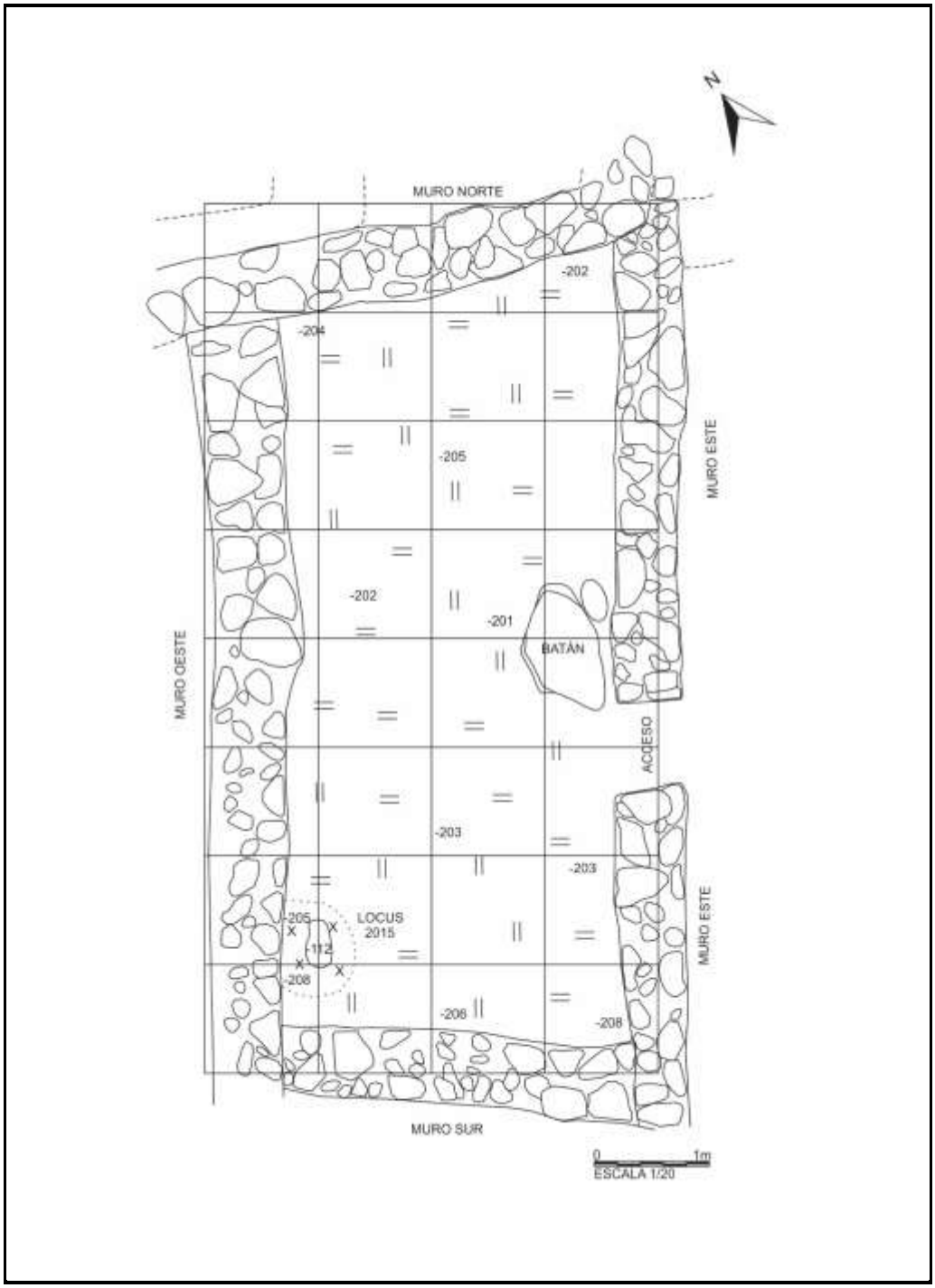



Lámina N° 15. Dibujo de planta del Locus 2216. Capa D

**Locus 2217**

Este locus es la capa E y viene a ser el apisonado, tiene un color verdoso (2.5 Y / 5/4) y se encontró al realizar dos el pozo de cateo de 1x1 en las cuadriculas “E” y “Y”, se encontraron restos de cuy, material botánico (tuzas, pacae), material malacológico. Este apisonado se encuentra a una profundidad de -2.06cm. Posiblemente sirvió para dar soporte y consistencia al piso. (Fig. 37) y (Lam. 16).

Figura N° 37. Vista en detalle del Locus 2217

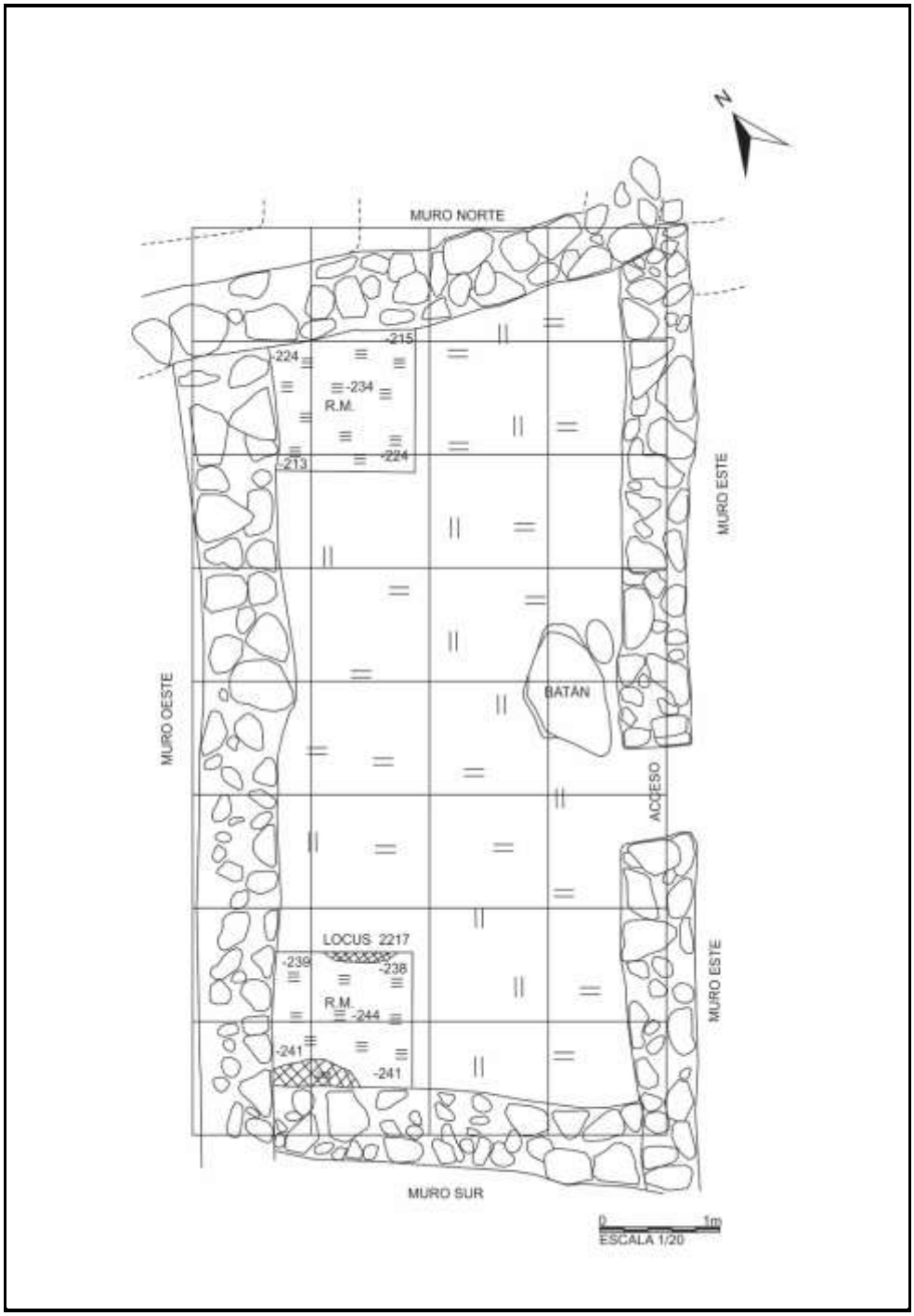



Lámina N° 16. Dibujo de planta del Locus 2217. Capa E

**Locus 2218**

Este locus es un hallazgo de una placa pintada que tiene una representación geométrica pintada de color rojo, se encuentra en la cuadricula “K” a una profundidad de -2.05m debajo del piso, esta mide 6cm de largo, 5.5cm de ancho y 1.5cm de espesor. Posiblemente cumpla una función ritual que consistiría en aperturar el piso. (Fig. 38, 39)

Figura N° 38. Vista en detalle del Locus 2218

Figura N° 39. Vista en detalle del Locus 2218

**Locus 2219**

Este locus es la capa F y viene a ser la roca madre, es de color verdoso (2.5 Y / 5/4)  y tiene una consistencia compacta. (Fig. 40, 41)

Figura N° 40. Vista en detalle del Locus 2219

Figura N° 41. Vista en detalle del Locus 2219

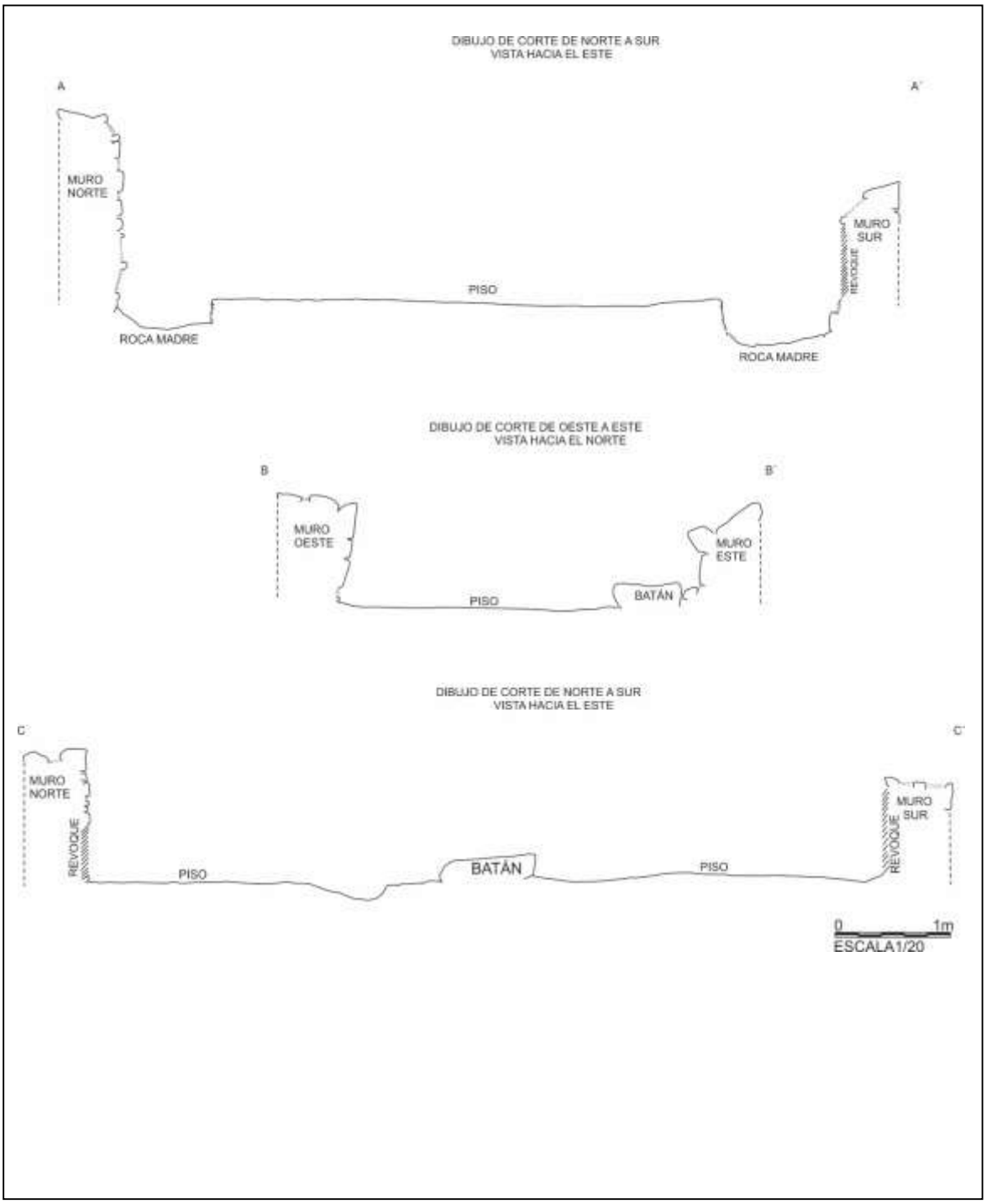



Lámina N° 17. Dibujo de cortes del Espacio Arquitectonico N° 23

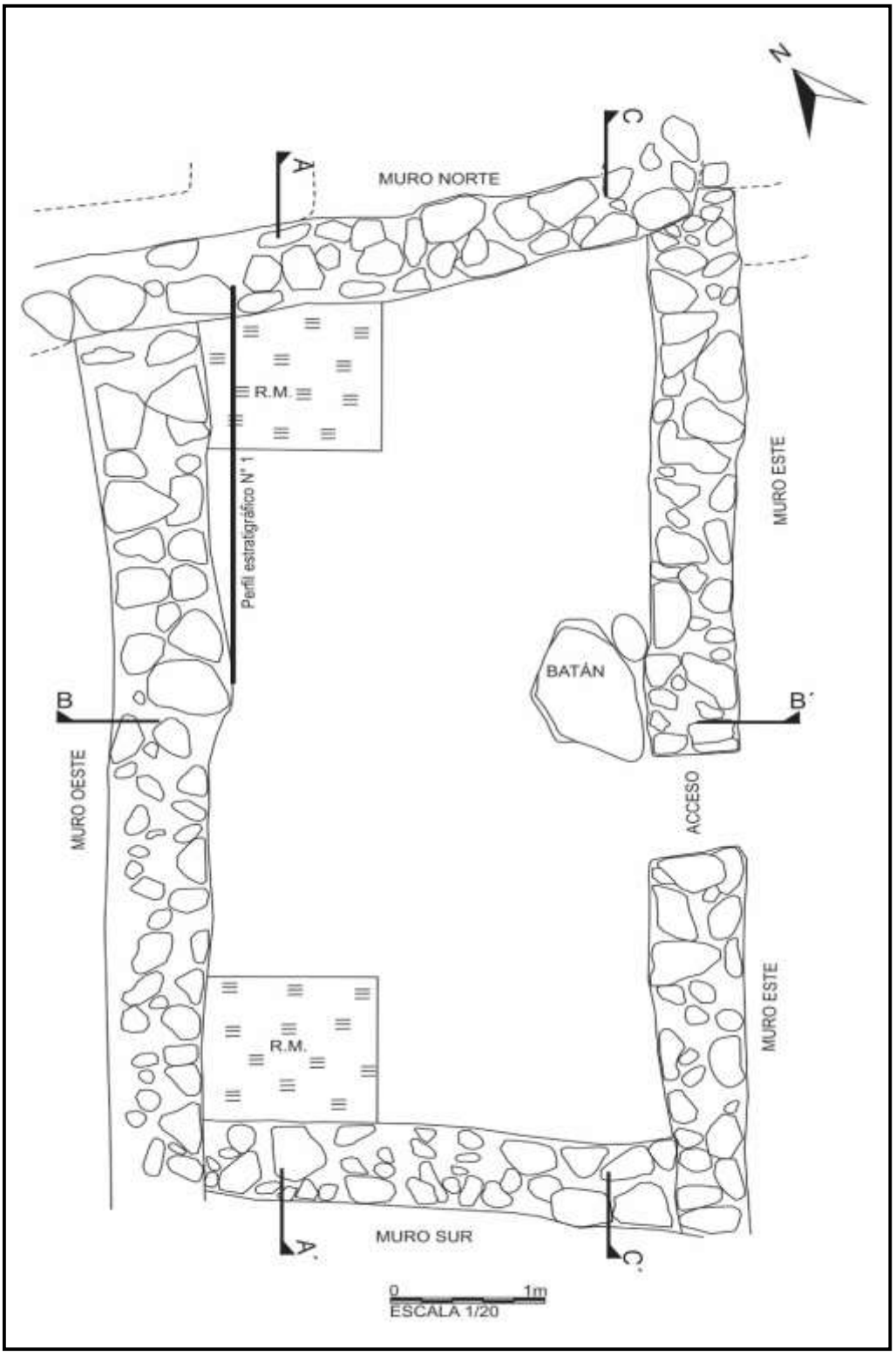
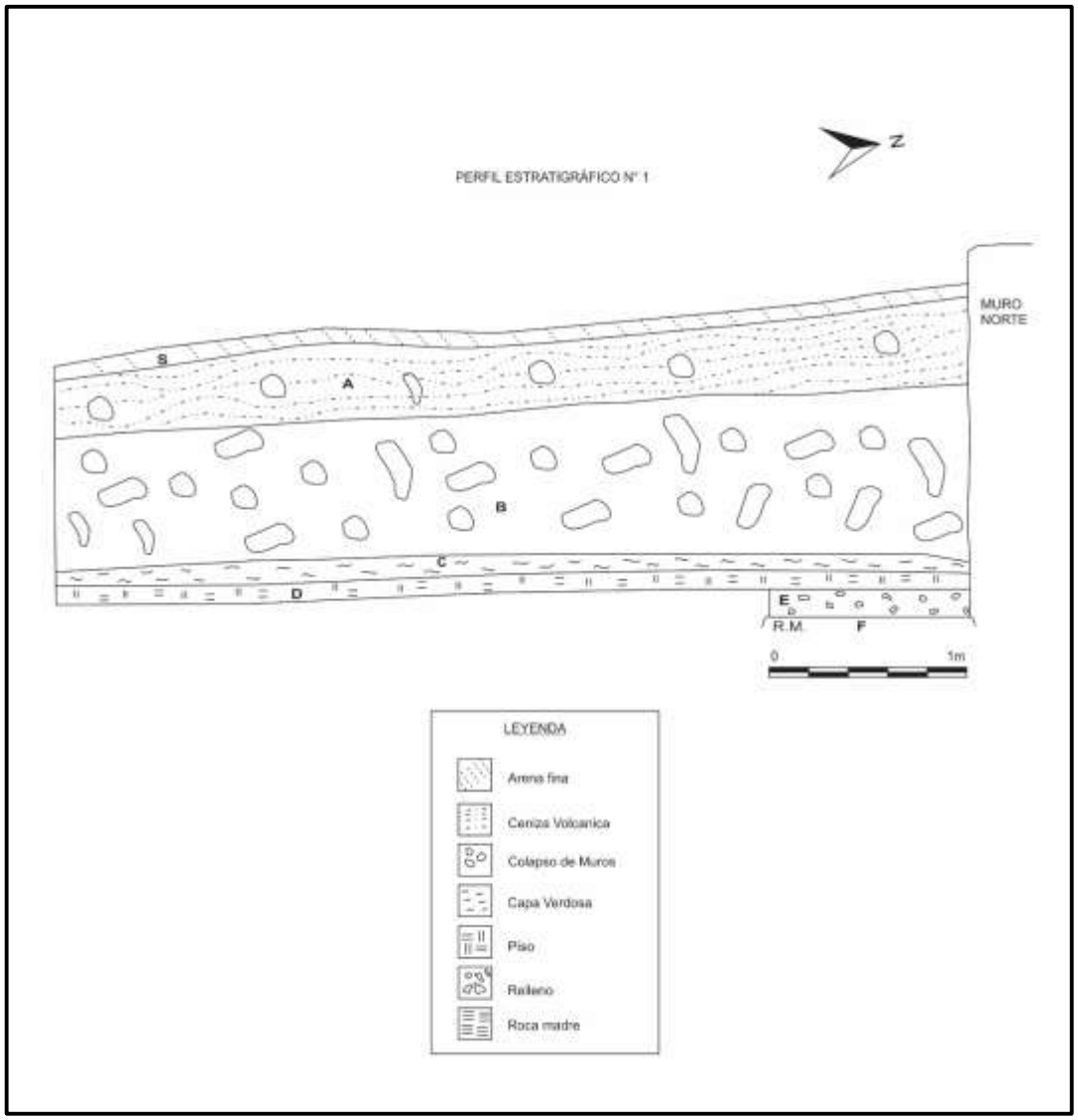



Lámina N° 18 Orientación de los cortes en el Espacio Arquitectónico N° 23




Lamina N° 19 Representación del perfil estratigráfico del espacio arquitectónico N° 23

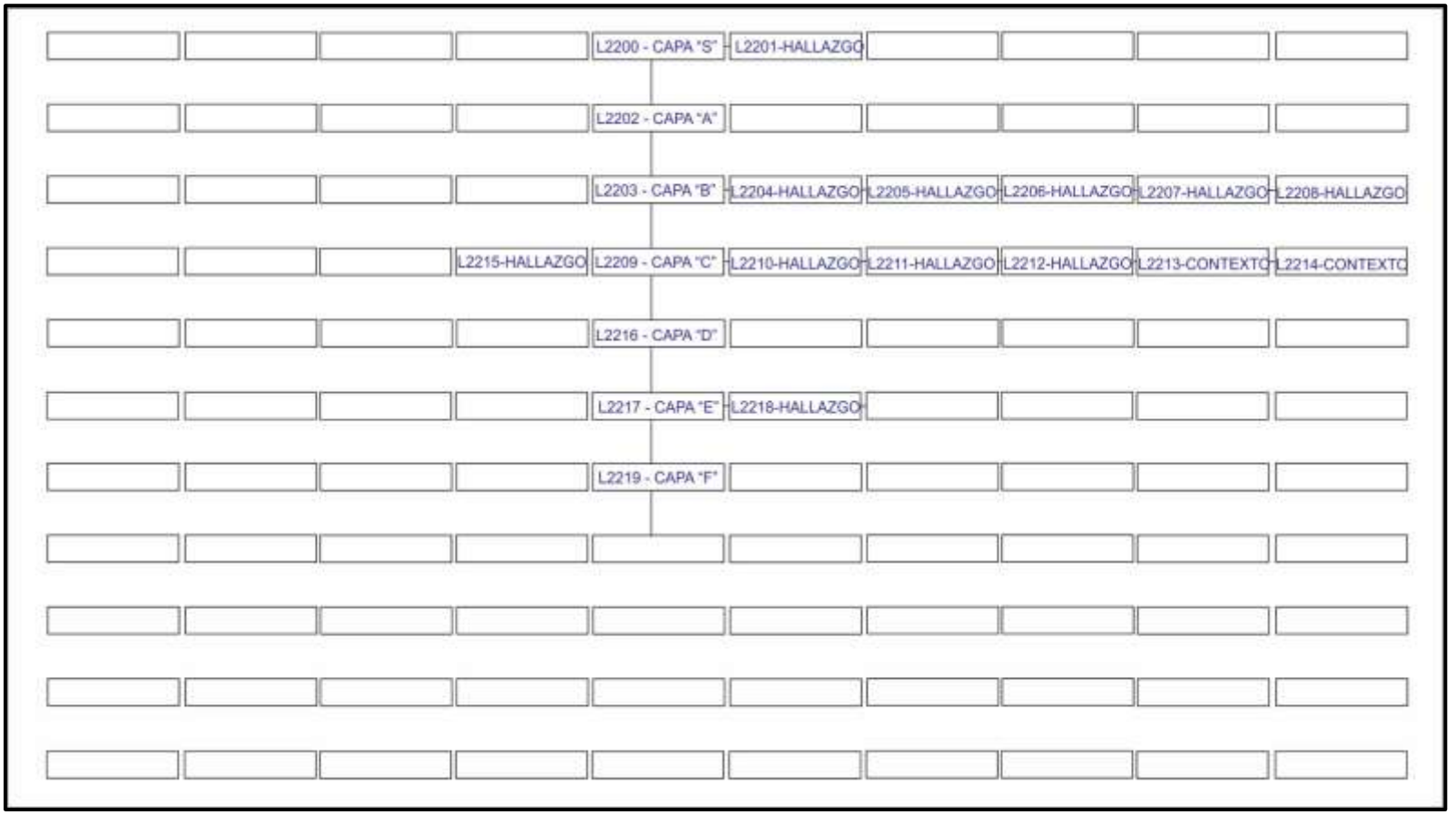



Tabla N° 3 Representación gráfica de las capas estratigrafía en la Matriz de Harris del espacio arquitectónico N° 23

# CAPÍTULO IV

# TRABAJO DE GABINETE

## 4.1. Análisis de la cerámica

Desde la antigüedad hasta ahora, la cerámica ha jugado un papel muy importante en la vida cotidiana de los hombres. Su uso ha sido muy diverso, siendo empleado desde labores domésticas hasta ceremoniales, variando de acuerdo al espacio y el tiempo en que se produjo.

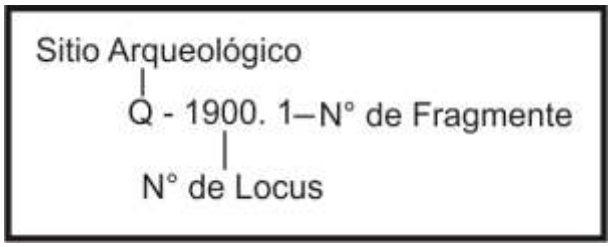
La cerámica es considerada como un indicador de cambios culturales de determinadas sociedades, a la vez es un elemento que por sus características ha permitido elaborar secuencias cronológicas a partir del cual se han identificado a sociedades del pasado prehispánico.

Para el análisis cerámico se ha tomado como base referencial la propuesta por Meggers y Evans (1969), Lumbreras (1983), Orton et. al (1997), quienes proponen los procedimientos para la recopilación de las características presentes en la alfarería. Tomando estos criterios se elaboró para nuestro análisis una ficha de acopio de datos que se resumieron en el siguiente orden:

1. Descripción de la composición de la pasta y la manufactura que incluye: textura, grado de frecuencia, distribución de los desgrasantes, color (Munsell) y el tratamiento externo e interno de la superficie.
2. Clasificación de acuerdo al criterio morfo funcional
3. Identificación de los estilos cerámicos que incluye la descripción decorativa

### 4.1.1. Metodología y Técnicas

El análisis del material inició con el inventario, lavado de la cerámica en tinas de plástico con agua, escobillas para limpiar ambas superficies, el rotulado se dio con el file pen en la parte interna de cada tiesto y se codifico de la siguiente manera:




Asimismo los fragmentos fueron fotografiados, dibujados en papel bon A4, escaneados y redibujados en Corel Draw x7.

Los tipos y estilos cerámicos registrados en el sector A del sitio arqueológico fueron sometidos a comparación con la reportada alfarería del Horizonte Medio en la región de Ayacucho del sitio arqueológico de Wari. La descripción e identificación de la variedad alfarera puede ser rastreada en el trabajo de Menzel (1968), Lumbreras (1974), Cook (1994) y Knobloch (2000, 2009).

Los estilos identificados en sector “A” están relacionados con la época 1B y 2A de acuerdo a la cronología relativa de Menzel (1968), y estos vienen a ser el estilo Chakipampa, Robles Moqo, Wari Negro, Viñaque, pero también hay presencia de cerámica local, tomamos la propuesta de Menzel (1968) para identificar los fragmentos de cerámica estilísticamente mas no así cronológicamente debido a que gran parte de los tiestos de cerámica fueron hallados sobre el piso. Los siguientes fragmentos de cerámica analizados corresponden a los espacios arquitectónicos N° 20 y 23, pero hay fragmentos de algunas vasijas que fueron encontradas en otros espacios arquitectónicos, asimismo cabe

mencionar que los restos de cerámica analizados fueron hallados sobre el piso.

**Estilo local**

Los especímenes de cerámica local conservan figuras y diseños indistinguibles en la cerámica Wari; muchas formas de cuencos, escudillas y vasijas cerradas son muy parecidas a las vasijas Wari, pero reservan algunas diferencias en la abertura de la boca y en el cuerpo. Las formas y diseños locales están clasificados en dos categorías: a) Formas y diseños locales y, b) diseños relacionados a estilos Wari. El establecimiento de estos dos grupos ha permitido desagregar la variedad decorativa conservadora local y el grado de aceptación de diseños Wari. (Huamán, 2012)

Asimismo la decoración de las vasijas abiertas se caracteriza por presentar bandas de color rojo y granate en el interior y exterior, ubicadas principalmente en el borde de las vasijas. (Fig.42, 43) y (Lam. 20)

El método de manufactura es el modelado a mano, los anti plásticos utilizados para su elaboración son la mica, arena, cuarzo y material orgánico en escasa cantidad, tiene un color naranja rojizo y un acabado hecho con la técnica del alisado burdo y el alisado fino, presentan engobe de color rojo ubicado entre el borde y parte del cuerpo externo e interno. Las formas de las vasijas analizadas pertenecen a cuencos, escudillas, plato trípode, con bordes de forma redondeada, cuerpos verticales convexos o ligeramente divergentes y base plana, el espesor de las paredes del cuerpo varía entre 0.4mm hasta 0.9mm. Estas vasijas pudieron haber cumplido una función destinada para el consumo de alimentos, transportar y servir líquidos. Las escudillas presentan diseños de triángulos invertidos superpuestos uno sobre otro de color negro en la parte interna de la vasija y una banda de color rojo. (Fig. 42). La vasija analizada procede de espacio arquitectónico N° 23, 26.

Figura N° 42. Escudilla del estilo local. Cortesía PIAQ

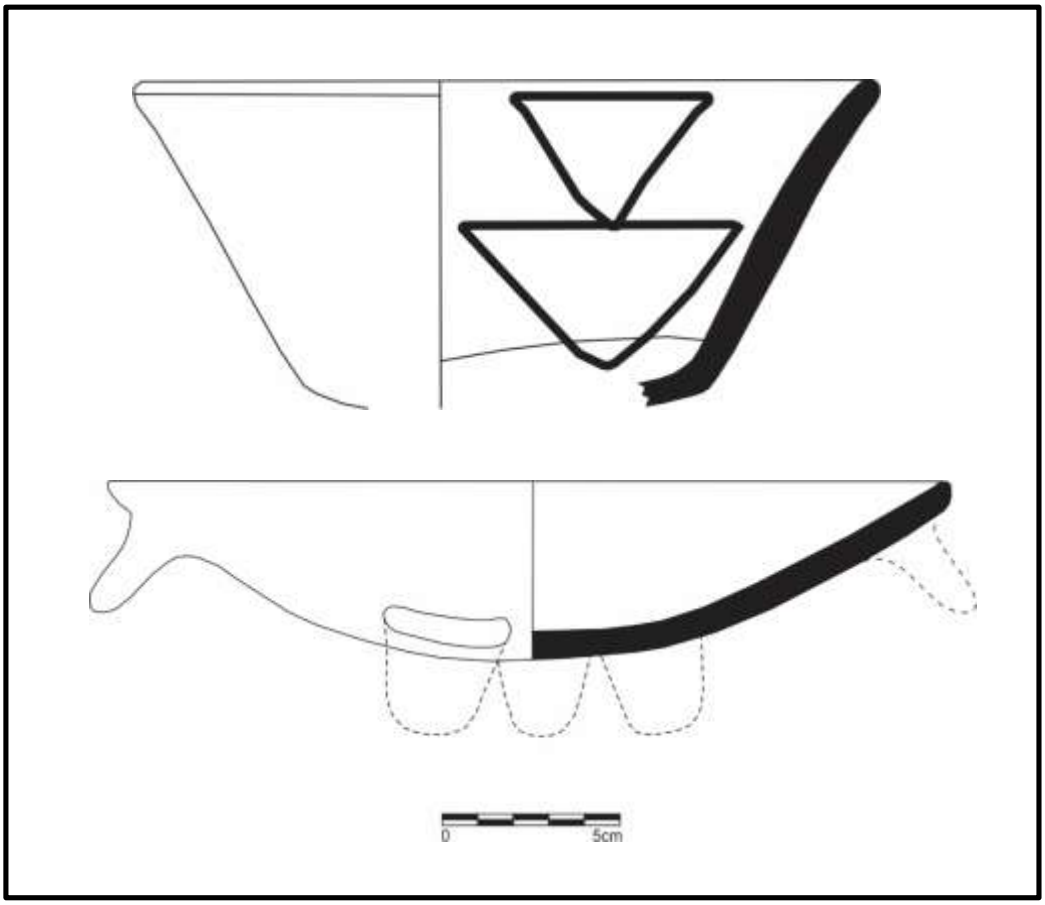



Lámina N° 20. Cuenco, escudilla y plato trípode del estilo local.

**Cerámica doméstica**

Este grupo cerámico está basado en la característica de la forma y el tratamiento de ambas superficies, el método de manufactura es el modelado a mano, los anti plásticos utilizados para su elaboración son la mica, arena, cuarzo y material orgánico, tienen un color gris y rojizo, un acabado hecho con la técnica del alisado burdo y fino. (Huamán, 2012)

Las formas de las vasijas analizadas pertenecen cuencos, escudillas, ollas y cántaros, con bordes de forma redondeada, cuerpos verticales convexos o ligeramente divergentes y base plana, el espesor de las paredes del cuerpo varía entre 0.5mm hasta 0.9mm. Estas vasijas pudieron haber cumplido una función destinada para el consumo de alimentos, transportar y servir líquidos. No se aprecian decoraciones en este estilo (Fig.43, 44, 45) y (Lam. 21). Las vasijas analizadas proceden de los espacios arquitectónicos N° 20 y 23.

Figura N° 43. Escudilla del estilo doméstico. Cortesía PIAQ

Figura N° 44. Cuenco y olla del estilo doméstico. Cortesía PIAQ

Figura N° 45. Cántaro y ollas del estilo doméstico. Cortesía PIAQ

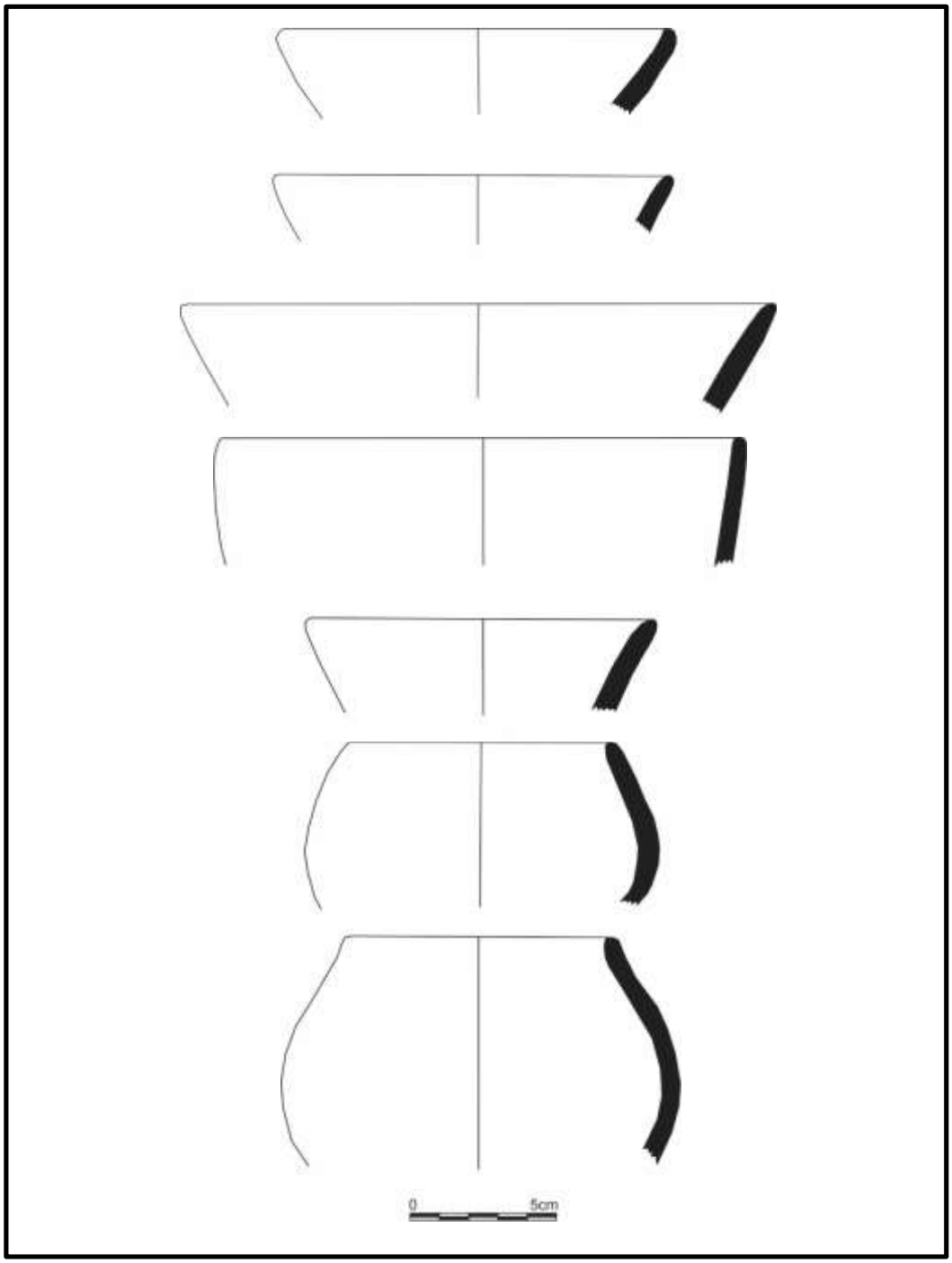



Lámina N° 21. Cuencos y escudillas del estilo doméstico.

**Estilo Wari Negro**

La cronología de este estilo comprende la época 1A hasta la época 2 del Horizonte Medio, se ha propuesto que el uso de las vasijas de este estilo está vinculado a las ceremonias y a un determinado grupo social. (Gonzales 1996: 72). El estilo negro decorado lo asocia en la época 1, del estilo negro decorado A es atribuible y está representado por 2 fragmentos en la colección de Bennett el cual no ha tenido mayor ilustración. Presentan decoraciones lineales de color rojo y blanco aplicados sobre un fondo oscuro, mientras que el estilo Negro decorado B presenta un engobe parejo de color negro entre ellas se puede distinguir un predominio de las formas abiertas incluyendo entre ellas una escudilla o una taza profunda de lados convexos las decoraciones son pintadas con líneas más gruesas.(Menzel:1968). De igual manera Benavides (1965) clasifica de la siguiente manera Wari blanco rojo sobre negro, Wari blanco sobre negro y Wari negro decorado del cual manifiesta que presenta un aspecto especial el color de la base es negro claro, posiblemente ello se deba a la técnica del ahumado. Posteriormente lo denomina como Wari Negro.

El método de manufactura es el modelado a mano, los anti plásticos utilizados para su elaboración son la mica, cuarzo, arena y material orgánico, tiene un engobe negro y un acabado hecho con la técnica del alisado y pulido. Las formas de las vasijas analizadas pertenecen a cuencos, escudillas, taza y vasos lira con bordes de forma redondeada, el espesor de las paredes de los cuerpos varía entre 0.4mm hasta 0.7mm. Estas vasijas pudieron haber cumplido una función destinada para el consumo de alimentos, beber o servir líquidos. En cuanto a la decoración en el estilo Wari negro no se aprecian diseños. (Fig.46, 47, 48, 49, 50) y (Lam. 22). Las vasijas analizadas en este estilo proceden de los espacios arquitectónicos N° 20, 23, 25 y 26.

Figura N° 46. Vaso lira del estilo Wari Negro. Cortesía PIAQ

Figura N° 47. Cuenco del estilo Wari Negro. Cortesía PIAQ

Figura N° 48. Cuenco del estilo Wari Negro. Cortesía PIAQ

Figura N° 49. Escudilla del estilo Wari Negro. Cortesía PIAQ

Figura N° 50. Escudilla del estilo Wari Negro. Cortesía PIAQ

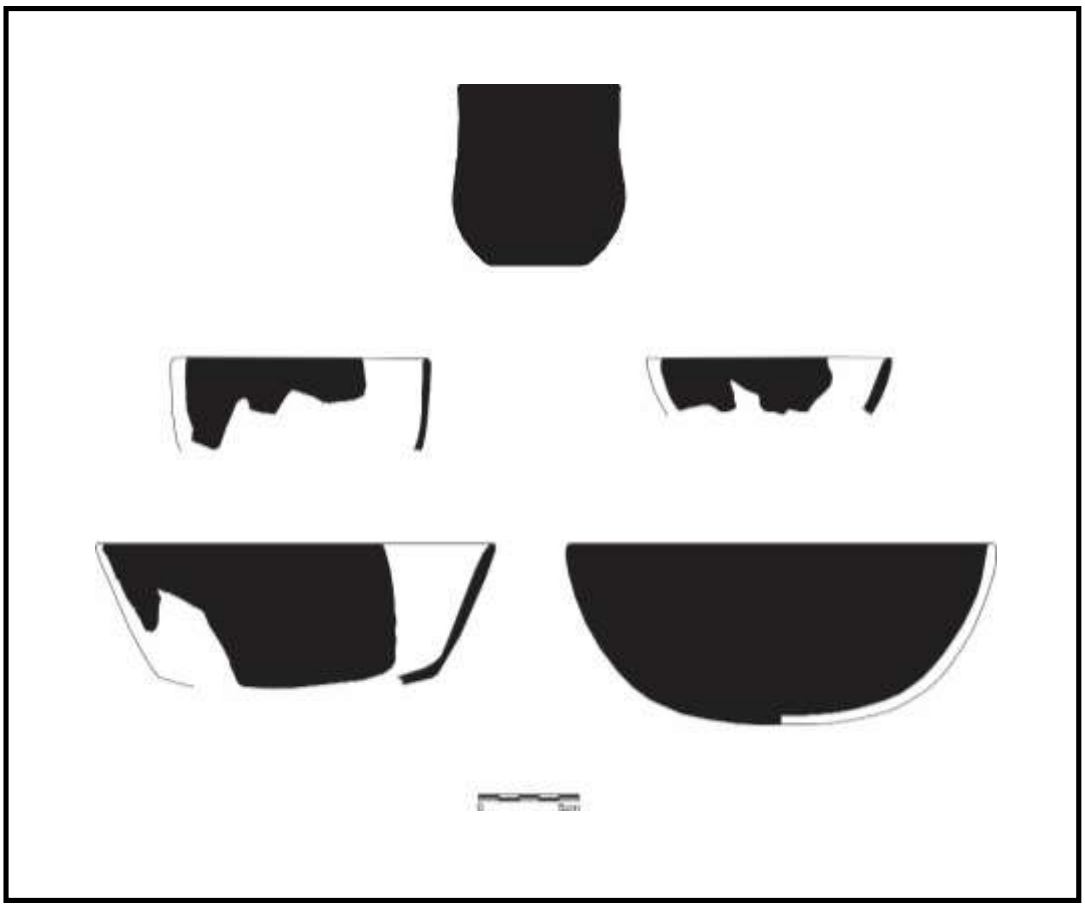


Lámina N° 22. Vaso, cuencos y escudillas del estilo Wari Negro.

**Estilo Viñaque**

Comprendido dentro de la época 2 periodo del estilo alfarero, es la continuidad del estilo regional serrano, que viene a ser un viejo nombre que tenía antes Huari, el estilo Viñaque incorpora rasgos estilísticos derivados de los estilos Robles Moqo y Chakipampa B con algunas influencias Nazca. Continuando así la influencia religiosa de Tiahuanaco (Menzel: 1968). Es la cerámica de mayor prestigio al igual que los estilos Conchopata y Chakipampa, que acompañaron al imperio Huari en su política de expansión territorial. Las formas que presenta dicho estilo vienen a ser los cuencos, vasos, urnas, tazones, escudillas, etc. Presentan un acabado pulido, y con respecto a los motivos resaltan las figuras geométricas, escenas de personajes (cráneos humanos). Los colores característicos son el negro, rojo, crema, anaranjado, blanco y a veces gris. Corresponde a un estilo de cerámica propio del valle de Huamanga. (Pérez, 1999)

Se denomina estilo Viñaque La Real a la alfarería que tiene una marcada influencia Wari de la época 2A para diferenciarla del estilo Viñaque ayacuchano; fue dividido en dos grupos que no expresan una cronología relativa desagregada y más bien se refiere a la diferencia del tratamiento externo e interno y por el carácter decorativo de cada diseño. El primer grupo denominado Viñaque La Real A guarda similitud decorativa con el Tipo Horizonte Medio Local; el segundo grupo, el Viñaque La Real B, es muy particular ya que presenta algunas características halladas en el Estilo Horizonte Medio Chuquibamba, sugiriendo que los antecedentes de este último tiene influencia serrana. (Huamán, 2012)

Este tipo se caracteriza por presentar un tono anaranjado rojizo, tiene un acabado hecho con la técnica del pulido y bruñido. La técnica de manufactura aplicada en este estilo es el modelado, los anti plásticos

utilizados para su elaboración son el feldespato, arena y cuarzo; presenta una textura con bolsas de aire.

Las formas pertenecen a vasijas abiertas y cerradas como son cuencos y cántaro cara gollete. El espesor de las paredes del cuerpo varía entre 0.3mm hasta 0.5mm.

Cuenco efigie y pintura facial de color rojo y negro; con diseños de cuadros sucesivos y dos puntos en el interior, conformando paneles ubicados en la parte superior de la cabeza y adyacente a la oreja, estas figuras posiblemente formen parte de adornos de una gorra perteneciente a la época 2 del Horizonte Medio. (Fig. 51) y (Lam. 23)

Cántaro cara gollete con iconografía presente en el cuerpo que corresponde a dos paneles delimitados por bandas y figuras en “S”, en cuyo interior se aprecia al animal corcovado asociado a pequeños círculos blancos con puntos negros en el centro, la diadema que se encuentra en la parte superior del borde es de color negro con líneas entrecruzadas blancas que crean una fila de espacios en forma de diamante, cada uno de estos elementos se llena con un elemento de diseño en forma de cruz de color rojo, delineado con otro elemento del mismo diseño pero en color blanco, en los espacios de forma triangular se aprecian una especie de círculos de color crema, asimismo presenta unas trenzas de color negro y una orejera de color blanco; este diseño es muy similar al registrado por Menzel 1968, el cual lo asigna al estilo Viñaque de la época 2. (Fig.52) y (Lam. 23). Las vasijas analizadas en este estilo proceden de los espacios arquitectónicos N° 23, 26 y 28.

Figura N° 51. Cuenco del estilo Viñaque. Cortesía PIAQ

Figura N° 52. Cántaro cara gollete del estilo Chakipampa. Cortesía PIAQ.

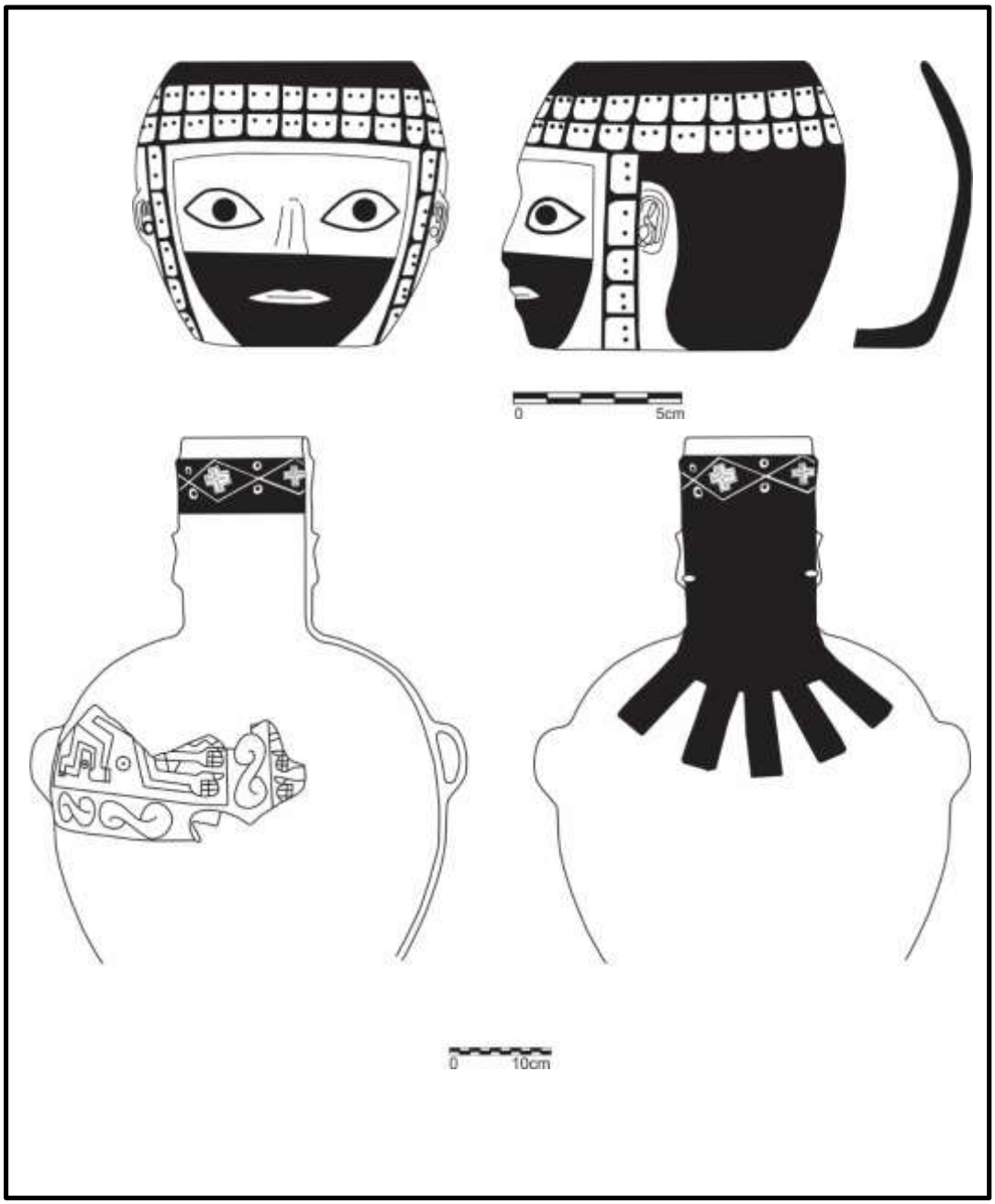
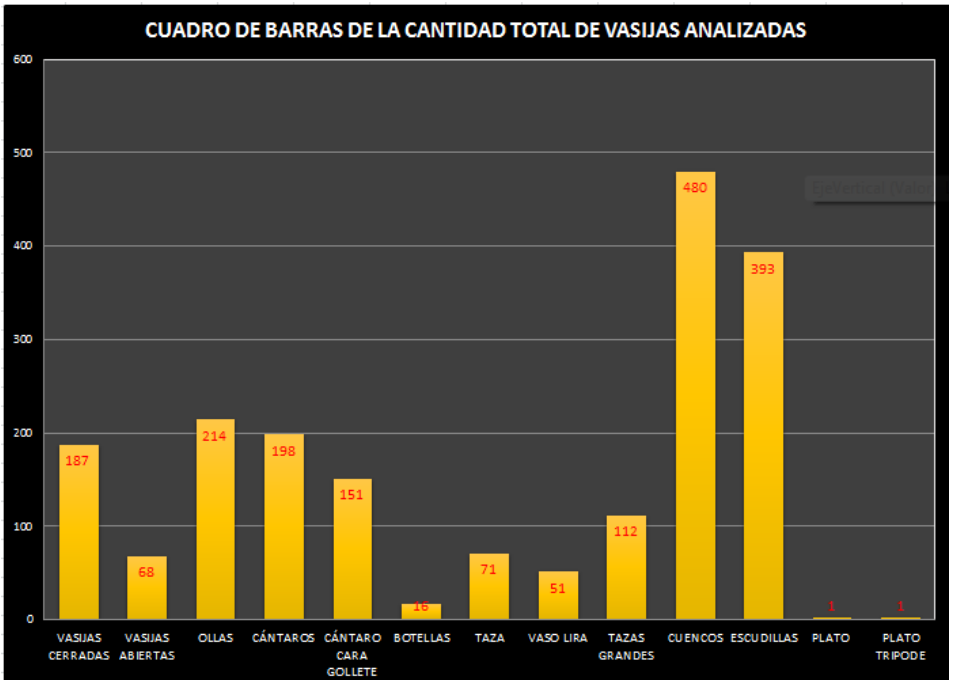
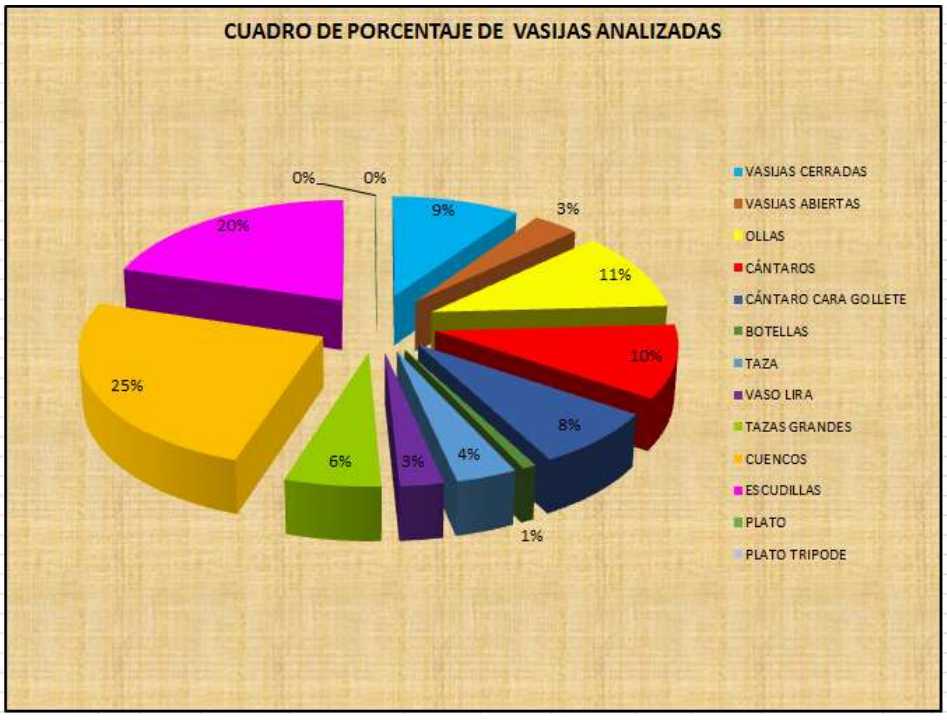



Lámina N° 23. Cuenco y cántaro cara gollete del estilo Viñaque

| PERIODO | HORIZONTE MEDIO | | | | | | | | | INTERMEDIO TARDIO | TOTAL |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| FORMAS / ESTILOS | HM. | HM. LOCAL | HM. DOMESTICO | HM. CHUQUIBAMBA | CHAKIPAMPA | WARI NEGRO | ROBLES MOQO | VIÑAQUE | LA RAMADA | CHUQUIBAMBA IT. | |
| VASIJAS CERRADAS | 3 | 29 | 123 | | | | | 17 | | 15 | 187 |
| VASIJAS ABIERTAS | | 26 | 35 | | | 4 | | | | 3 | 68 |
| OLLAS | | 7 | 204 | | | | | | | 3 | 214 |
| CÁNTAROS | 1 | 110 | 87 | | | | | | | | 198 |
| CÁNTARO CARA GOLLETE | 1 | | | | 148 | | 1 | | | 1 | 151 |
| BOTELLAS | 1 | 6 | | | | | 1 | | 2 | 6 | 16 |
| TAZA | | 64 | | | | 5 | | 2 | | | 71 |
| VASO LIRA | | | | | 8 | 43 | | | | | 51 |
| TAZAS GRANDES | | 42 | 70 | | | | | | | | 112 |
| CUENCOS | 65 | 183 | 67 | | | 99 | | 20 | | 46 | 480 |
| ESCUDILLAS | 15 | 247 | 36 | 32 | | 62 | | | | 1 | 393 |
| PLATO | | 1 | | | | | | | | | 1 |
| PLATO TRIPODE | | 1 | | | | | | | | | 1 |
| TOTAL | 86 | 716 | 622 | 32 | 156 | 213 | 2 | 39 | 2 | 75 | **1943** |

Tabla N° 4. Cuadro de distribución de la cerámica de Quilcapampa por estilos y formas.


CUADRO DE BARRAS DE LA CANTIDAD TOTAL DE VASIJAS ANALIZADAS
600
500
400
300
200
100
0
187
68
214
198
151
16
71
51
112
480
393
1
1
VASIJAS CERRADAS
VASIJAS ABIERTAS
OLLAS
CÁNTAROS
CÁNTARO CARA GOLLETE
BOTELLAS
TAZA
VASO LIRA
TAZAS GRANDES
CUENCOS
ESCUDILLAS
PLATO
PLATO TRIPODE


CUADRO DE PORCENTAJE DE VASIJAS ANALIZADAS
0%
0%
9%
3%
11%
10%
8%
4%
1%
3%
6%
25%
20%
VASIJAS CERRADAS
VASIJAS ABIERTAS
OLLAS
CÁNTAROS
CÁNTARO CARA GOLLETE
BOTELLAS
TAZA
VASO LIRA
TAZAS GRANDES
CUENCOS
ESCUDILLAS
PLATO
PLATO TRIPODE

## 4.2. Análisis del material lítico

El material lítico recuperado de las excavaciones arqueológicas de los espacios arquitectónicos N° 20 y 23, aún se encuentra en proceso de investigación, pero cabe mencionar que en las diferentes áreas excavadas se encontraron puntas de proyectil, morteros, manos de batán, batanes, entre otros.

## 4.3. Análisis del material óseo

El material óseo recuperado de las excavaciones arqueológicas del espacio arquitectónico N° 23, fue analizado por Aleksa Katrina Alaica, MSc. Candidata al Doctorado en la Universidad de Toronto, Canadá.

**Proceso de análisis:**

**A. Terminología para el registro de las partes diagnósticas de los huesos animales:**

El registro de restos faunísticos comienzo con la aplicación de los términos solo para especies de vertebrados. La muestra de Quilcapampa

contiene restos de aves y mamíferos, y estas especies se evalúan utilizando términos anatómicos para los vertebrados. Los elementos craneales de los vertebrados contienen al cráneo y la mandíbula, en los cuales los dientes están presentes en los mamíferos. Los vertebrados contienen una columna vertebral principal que se compone de vértebras (cervical, torácica y lumbar); las vértebras lumbares no están separados en las aves, pero son parte del sinsacro. La porción axial de los vertebrados tiene costillas, que están emparejadas y separadas en izquierda y derecha. La pelvis de los vertebrados también está emparejada y se articula con el sacro. El esqueleto apendicular incluye las extremidades principales del cuerpo. Las extremidades delanteras están formadas por la escápula, el húmero, el cúbito, el radio, los carpos (carpometacarpos en las aves), los metacarpos y las falanges. En las aves, estas extremidades delanteras también tienen un coracoide y un fulcro. Mientras que las extremidades posteriores están formadas por el fémur, la tibia (tibiotarsos en las aves), los tarsos, metatarsianos (tarsometatarsos en las aves) y las falanges.

Estos elementos esqueléticos diferenciales se identifican por especie y luego se cuantifican para determinar los patrones de consumo y las prácticas de deposición.

**B. Metodología:**

La metodología aplicada a este trabajo es cualitativa, lo que permite que los métodos de cuantificación evalúen esta información recopilada del material faunístico. Existen dos herramientas principales de cuantificación utilizadas en el análisis faunístico, que permiten a los investigadores comprender la variabilidad en los patrones de fragmentación y el impacto de los factores taxonómicos.

El proceso de análisis en este trabajo se ha llevado a cabo directamente a nivel de muestra a través de la inspección macroscópica de muestras de hueso en tres fases: (1) Identificación y registro de especies, (2) Lateralización, medición y pesaje de cada espécimen, (3) Cálculo de la cantidad y procesamiento de los datos.

**Fases:**

1. **Identificación y registro de especie:**

La identificación de las especies de animales del material faunístico es posible a través de colecciones de referencia y manuales (Bonavia 2009, Driesch 1976, Gilbert et al. 1981, Hillson 1992, Kent 1982, Koepcke 1970, Olsen 1979, Reitz y Wing 2008, Serjeanston 1982, Wheeler et al. 1995). Existen características de diagnóstico en hueso preservado que corresponden a especies distintas. El objetivo de esta fase de análisis es determinar la especie presente.

2. **Lateralización, medición y pesaje de cada espécimen:**

Una vez que se obtienen las características diagnósticas y se establece la especie de animal (o la clasificación taxonómica más baja), se procede a determinar el lado del hueso (como izquierdo o derecho), y se registran las medidas de longitud o características específicas del hueso y por último el peso de cada fragmento. Estos detalles permitirán que se apliquen las herramientas de cuantificación, de modo que se puedan comparar los contextos dentro del sitio y se puedan hacer interpretaciones más amplias sobre el consumo y el uso de animales en Quilcapampa.

3. **Cálculo de la cantidad y procesamiento de los datos:**

Después de clasificar el material de la fauna por especie, la tercera fase de análisis implica separar el hueso por características diagnósticas en porciones fragmentadas y enteras. El conteo de material se realiza por

cada contexto de cada espacio arquitectónico y del sitio. Los artefactos óseos también se cuantifican mediante objetos completos, fragmentados y en proceso de ser trabajados. Los dos principales métodos de cuantificación que se detallan a continuación nos permiten aproximar el número positivo de animales que pueden haberse utilizado en cada contexto. Existen ventajas para ambos métodos de cuantificación, pero también hay desventajas (Lyman 1994, Reitz y Wing 2008).

### 3.1. Calculo del número de individuo especímenes (NISP)

El número de especímenes individuales (NISP) es el conteo total de hueso para cada designación taxonómica. El objetivo de esta herramienta de cuantificación es registrar el número total de fragmentos para cada designación taxonómica. Con esto es posible determinar las especies (como *Lama sp*. o llama domesticada o alpaca) en todos los fragmentos que se han identificado en esta categoría taxonómica que se sumarán para determinar el valor de NISP para *Lama sp*. en cada contexto. A menudo no es posible identificar los restos de fauna a nivel de especie, por lo que se pueden dar designaciones taxonómicas superiores, como Artiodactyl, que es una categoría taxonómica que incluye *Odocoileus virginianus* (venado) y *Lama sp.* (llama o alpaca). Si este es el caso, entonces de manera similar los fragmentos se suman para determinar el NISP de Artiodactyl.

Este método de cuantificación es una herramienta importante para calcular el mayor número posible de animales individuales que pueden haber contribuido a una muestra arqueológica. Si bien esto es útil, este método de cuantificación tiende a sobreestimar el número de animales cuando los procesos de fragmentación han afectado a la colección. Las altas tasas de fragmentación aumentarán los valores de NISP y representarán de manera inexacta el número de animales que pueden haberse acumulado y utilizado en un depósito específico. NISP también se

ve muy afectado por la edad y la preservación del hueso, y el hueso más joven es más propenso a fracturarse (Reitz y Wing 2008). Estas desventajas hacen que sea importante usar el siguiente método de cuantificación de número mínimo de individuos (MNI).

### 3.2. Calculo del número mínimo de individuos (MNI)

El número mínimo de individuos (MNI) es la cantidad mínima de animales que podrían haber contribuido a un contexto (Reitz y Wing 2008). Este número se determina agregando fragmentos de hueso que provienen de distintas partes del esqueleto de un animal. Por ejemplo, los vertebrados solo tienen un húmero izquierdo (la parte superior de la extremidad anterior). Esto significa que, si hay 3 húmeros izquierdos y 2 húmeros derechos, el MNI sería 3 para el contexto. Hay un NISP de 5 pero un MNI de 3. La edad y la preservación del hueso también se consideran al determinar el MNI y asegurarse de registrar estos detalles permitirá calcular el MNI preciso.

MNI tiene ventaja para usarse ya que minimizará el impacto de la fragmentación al cuantificar un conjunto, pero se ve afectado para la sumatoria. Esto significa que los MNI deben calcularse para cada contexto por separado, pero los MNI no se pueden sumar simplemente si un edificio completo y todos sus niveles se comparan con otro edificio. Los MNI deben ser recalculados para cualquier otro contexto más amplio, tomando en cuenta el lado del hueso y la edad considerada de nuevo para determinar el número mínimo de animales individuales que podrían haber contribuido a una colección. Por lo tanto, cuando se utilizan MNI puede llevar mucho tiempo volver a calcular todos los valores específicos para contextos distintos que los investigadores quieran comparar.

**Resumen de especies por unidades de excavación:**

**E.A. 23:** Esta unidad contiene el 14,8% del material faunístico, la mayoría está compuesta de *Lama sp*. Se pudo observar que los grandes mamíferos de Artiodactyl (camélido o venado) y *Lama sp.* se encuentran en los estratos superiores, mientras que los restos de roedores (Muridae) y conejillos de indias (*Cavia porcellus*) se encuentran en los estratos inferiores. Se registró muy pocos restos de microfauna general representados por restos de roedores o lagartijas, también se identificó 3 fragmentos de ave grande que podrían pertenecer al ave de mayor tamaño de la región, el cóndor. El locus 2213 contiene la mayoría del material faunístico y puede haber sido un contexto importante. (Fig. 53, 54, 55, 56, 57) y (tabla N° 5)

| | | | Artiodactyl | | Lama sp. | | Mamífero pequeño | | Mamífero | | Marudae | | Cavia porcellus | | Microfauna | | Ave grande | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| EA | Unid. | Locus | NISP | MNI | NISP | MNI | NISP | MNI | NISP | MNI | NISP | MNI | NISP | MNI | NISP | MNI | NISP | MNI |
| 23 | 23 | 2203 | 1 | 1 | 2 | 1 | | | | | | | | | | | | |
| | | 2209 | 33 | 1 | 40 | 2 | | | 4 | | | | | | | | | |
| | | 2213 | 429 | 2 | 117 | 2 | 1 | | | | 1 | 1 | | | 1 | 1 | 3 | |
| | | 2214 | | | 8 | 1 | 1 | | | | 1 | 1 | | | | | | |
| | | 2215 | | | | | | | | | | | 2 | 2 | | | | |
| | | 2216 | | | | | | | | | | | 1 | 1 | | | | |

Tabla N° 5. Cuadro de distribución de los óseos hallados en el espacio arquitectónico N° 23.

Figura N° 53. Borde lateral de tibia de un camélido. Cortesía PIAQ.

Figura N° 54. Borde medial largo del isquion. Cortesía PIAQ.

Figura N° 55. Primera falange de camélido. Cortesía PIAQ.

Figura N° 56. Fémur trabajado de una llama. Cortesía PIAQ.

Figura N° 57. Restos óseos de cuy. Cortesía PIAQ.

### 4.4. Análisis del material malacológico

El material malacológico recuperado de las excavaciones arqueológicas del espacio arquitectónico N° 23, fue analizado por la Lic. Patricia Quiñonez.

**Proceso de análisis:**

**A. Terminología para el registro de las partes diagnosticas de los moluscos:**

En el registro malacológico se emplean términos aplicables solo a la conchilla o concha de molusco. Para el caso de los Bivalvos se utiliza el termino umbo, mientras que los gasterópodos tienen el ápice, sifón y eje o colunmela.

- Umbo: Se ubica en la zona donde es generalmente aguzado o achatado. Se halla en conjunto con la charnela que es donde se ubica un musculo para unir a la otra valva. La charnela puede ser lisa o dentada.

- Ápice: Es el extremo superior de la espira del gasterópodo.
- Sifón: Es el extremo inferior del ultimo anfracto del gasterópodo denominado como cana sifonal, para el registro arqueológico se le designa como “sifón”
- Columnela: También llamado “eje” es el esqueleto del gasterópodo se observa solo al fragmentar la pieza, las espiras bordean la columnela.

**B. Metodología:**

La metodología aplicada a este trabajo es la cualitativa, que permite la obtención de la información a partir de la cuantificación de los datos mediante el proceso de análisis del material malacológico.

El proceso de análisis en este trabajo se ha realizado directamente a la muestra a nivel macroscópica resumiendo en tres fases del proceso: 1) Identificación y registro, 2) cálculo de los restos y procesamiento de los datos

**Fases:**

**1. Identificación y registro de especie:**

Es la segregación del material malacológico por especie biológica. El objetivo de esta fase es el reconocimiento de las especies presentes. Para este fin se cuenta con una ficha de registro.

**2. Cálculo y procesamiento de datos:**

Luego que el material malacológico se encuentre separado por especies, se procede a una segunda segregación del estado de la pieza (entero y fragmentado), y el reconocimiento de las partes diagnosticas de los moluscos. El conteo de los restos malacológicos se realiza a toda la muestra. También se realiza la identificación de artefactos completos, fragmentados y en proceso de elaboración.

## 2.1. Cálculo del número mínimo de individuos (NMI)

El NMI se realiza para obtener la cantidad mínima de restos biológicos presentes en un *Conjunto depositado* (Sandweiss y Rodríguez: 1991). Está conformado por el número mayor de valvas para hallar el NMI. Para el caso de los Bivalvos, se calcula por el mayor número de valvas izquierdas o derechas (lateralidad). Para los univalvos o gasterópodos se realizará el cálculo de la pieza con sólo presentar como mínimo el eje o columnela y ápice (Sandweiss y Rodríguez: 1993).

## 2.2. Cálculo del número de restos (NR)

El NR se obtiene para el registro e interpretación de los restos biológicos del *conjunto excavado* (Sandweiss y Rodríguez: 1991). Asimismo el Número de restos nos proporciona la distribución espacial de los restos excavados en el área de estudio. El cálculo del NR de la muestra es la suma de los restos enteros y fragmentados.

**Resumen de especies por unidades de excavación:**

**U.E-23:** Esta unidad contiene el 6,2% del NMR. La presencia de moluscos se da en cinco locus, donde el *Choromytilus chorus* la especie presente en cuatro de estos.

- En el locus 2203 se registran individuos de *Scutalus sp.* completos, sin acción de corte o modificación de su estructura.
- El locus 2209 registrar la presencia de dos individuos de *Choromytilus chorus.*
- El locus 213 registra la presencia de *Choromytilus chorus* y *Oliva peruviana*, de los cuales solo dos individuos presentan la ausencia del ápice por corte con instrumento.
- El locus 2216 también registra un individuo de *Choromytilus chorus*.

- En el 2208 se halló una cuenta de *Spondylus calcifer* asociado a placas pintadas (artefacto 2595.1)

| | | | *Oliva peruviana* | | *Scutalus sp.* | | *Choromytilus chorus* | | *Spondylus calcifer* | | *N.I* | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| **E.A** | **Unidad** | locus | NMI | NR | NMI | NR | NMI | NR | NMI | NR | NMI | NR |
| 23 | 23 | 2203 | | | 3 | | | | | | | |
| | | 2208 | | | | | | | | 1* | | |
| | | 2209 | | 1 | | | 2 | 4 | | | 1 | 3 |
| | | 2213 | | 3 | | | | 28 | | | | |
| | | 2215 | | | | | | 1 | | | | |
| | | 2216 | | | | | 1 | | | | | |

**artefacto*

Tabla N° 6. Cuadro de distribución de los restos malacológicos hallados en el espacio arquitectónico N° 23.

- ✓ ***Artefacto 2595.1:*** **Unidad 23, locus 2208**

Cuenta circular de color rojo, elaborada de *Spondylus calcifer,* totalmente redondeada en el borde. Las superficies laterales tienen desprendimiento de conchilla y restos de pigmento rojo debido a su asociación con placas pintadas. Diámetro: 4mm. Espesor: 1mm. Peso: 0 gr.

### 4.5. Análisis del material botánico

El material botánico recuperado en las excavaciones arqueológicas de los espacios arquitectónicos N° 20 y 23, fue analizado por el Mg. Matthew E. Biwer especialista en paleobotánica.

**Recuperación de material en campo y procedimientos en el laboratorio.**

Se recogieron muestras para flotación del sitio utilizando la estrategia de muestreo general de Pearsall (2000) que consiste en tomar 5 Litros de suelo de cada locus. Debido a la presencia de restos

de plantas disecadas, que se destruirían cuando se introducen en el agua, no se utilizó la flotación en agua. En cambio, se empleó el método del tamiz seco. Según la práctica, las muestras de suelo se pesaron y tamizaron a través de tamices geológicos estandarizados de 2,0 mm, 1,4 mm y 0,71 mm para una mejor clasificación de los restos por tamaño. Los restos de plantas se clasificaron utilizando un microscopio estereoscópico (10-40 aumentos). La madera fue recolectada solo desde el tamiz de 2.0 mm, mientras que las semillas fueron recolectadas de todos los tamaños de tamiz. Además, los restos de molle se recogieron, contaron y pesaron únicamente del tamiz de 2,0 mm.

Se identificaron los materiales botánicos teniendo como referencia la colección comparativa paleoetnobotánica del laboratorio de paleoetnobotánica de la Universidad de California, Santa Bárbara (UCSB) y varios manuales para identificación de semillas (por ejemplo, Martin y Barkley 1961), lo que me permitió identificar el rango de taxones nativos de la región. La identificación taxonómica no siempre fue posible: algunos especímenes de plantas carecían por completo de características diagnósticas o estaban demasiado fragmentadas. Como resultado, estos especímenes se clasificaron como "no identificados" (una planta o "semillas no identificadas" (para semillas no identificadas), y inidentificable. En otros casos, se realizaron identificaciones probables. Por ejemplo, si un espécimen se parecía mucho a una cúpula de maíz, pero no era posible una distinción taxonómica clara (por ejemplo, el espécimen estaba muy fragmentado), el espécimen se identificó como un grano de maíz probable y se registró como "cúpula de maíz". Cualquier planta etiquetada "cf" no se incluyó en los cálculos para esa especie.

Una vez que las muestras de plantas se clasificaron e identificaron, registré la cantidad, peso (en gramos), parte de la planta (por ejemplo, granos de maíz frente a cúpulas) e información de procedencia en una

hoja de muestras estandarizada. La madera se pesó pero no se contó y no se realizó ninguna identificación con madera. Las semillas fueron contadas y pesadas. Aparte de la cantidad y peso, no se tomaron otras medidas en ningún espécimen.

En general, la mayoría de las muestras fueron sistemáticamente submuestreadas de su volumen original; algunas muestras se dividieron a la mitad, pero la mayoría fueron divididas en cuartos. En algunos casos, dividí muestras seleccionadas que eran extremadamente grandes (generalmente pozos de molle). En este caso, la cantidad y peso de la submuestra seleccionada se extrapolaron usando el peso total de la muestra para dar las cantidades estimadas de los taxa de plantas presentes en la muestra.

**Métodos cuantitativos**

**Fases:**

**La metodología aplicada es principalmente cuantitativa.**

Los métodos cuantitativos en arqueobotánica se han desarrollado significativamente en las últimas décadas y, como resultado, han sido objeto de mucha discusión crítica (ver Hastorf y Popper 1988). Los métodos más comunes para registrar y cuantificar restos vegetales son el conteo y el peso. Sin embargo, debido a los problemas de comparabilidad entre diferentes tipos de taxa en plantas, los conteos y pesos en bruto (o absolutos) no son medidas comparativas apropiadas; Los conteos y pesos absolutos son simplemente datos sin procesar. Por ejemplo, los taxones más densos producen mayores pesos que los taxones más frágiles, y algunos taxones producen conteo de semillas más altos que otros (por ejemplo, pastos frente a frutas).

Por lo tanto, el uso de cantidad / pesos absolutos para resumir los datos de la planta es problemático, ya que no controlan los sesgos relacionados con la preservación y el error de muestreo (Miller 1988,

Popper 1988).

**Cálculo de la medida de ubicuidad**

Una forma de evitar los problemas de conteos / pesos absolutos es a través del uso de medidas de ubicuidad (Popper 1988). Este tipo de análisis es básicamente un desglose de presencia / ausencia que elude los problemas de conteos y ponderaciones al medir la frecuencia de ocurrencia de un taxón. Para hacer esto, el arqueobotánico primero registra la presencia de un taxón específico en cada muestra, y luego calcula el porcentaje de todas las muestras en las que está presente el taxón (Popper 1988). Por ejemplo, si los granos de maíz están presentes en cuatro de diez muestras, entonces su valor de ubicuidad es del 40%. Por lo tanto, cada taxón se evalúa de forma independiente. Sin embargo, debido a que los diferentes tipos de plantas se eliminan de manera diferente, las comparaciones directas de los valores de ubicuidad entre los taxones son problemáticas. Por ejemplo, un valor de ubicuidad del 70% para la mazorca de maíz no equivaldría a un 70% de ubicuidad para los frijoles, ya que estas categorías tienen diferentes oportunidades de conservación: la mazorca de maíz representa un subproducto de procesamiento utilizado a menudo como combustible o como herramienta, mientras que los frijoles representar porciones comestibles.

**Cálculo de la abundancia relativa**

La abundancia relativa se calcula dividiendo la cantidad total de un taxón entre el número total de plantas muestreadas. Esta medida se expresa como porcentaje y es útil para medir la contribución relativa de un taxón del total de plantas de la colección.

**Cálculo del conteo promedio**

La última medida cuantitativa utilizada en este análisis es el conteo promedio, que se obtiene al calcular el número total de plantas dividido por el número total de muestras en las que están presente las plantas

(ver VanDerwarker y Krueger 2012: 518). Por ejemplo, si hay 225 granos de maíz recuperados en un sitio, y hay un total de 50 muestras con restos vegetales en la muestra total, entonces el conteo promedio de granos de maíz es 45 (225/50 = 45). Este índice es útil para comparar los datos de 2015 y 2016, ya que los volúmenes de los datos de 2015 no están disponibles para calcular la densidad.

En general, las proporciones son herramientas cuantitativas útiles que superan algunos de los problemas del conteo absoluto. Sin embargo, es importante comprender que las proporciones revelan solo la *importancia relativa* de las plantas en contextos deposicionales variados, no la contribución dietética absoluta de los recursos reales utilizados en el pasado.

**Resumen de especies por unidades de excavación:**

**U.E-20**

Solo un locus de la Unidad 20 fue analizado en esta muestra. Se recuperaron 9 especies de plantas, incluyendo gran cantidad de kiwicha (*Amaranthus caudatus*) (n = 64), quinua (n = 50), maíz (n = 43), pacay (n = 22) y molle (n = 21). También se encontraron semillas de algodón (n = 4) y cáscaras de maní (n = 4). (Fig. 58, 59).

**U.E-23**

Se analizaron cinco muestras en 4 locus de la Unidad 23. La quinua fue abrumadoramente la semilla más comúnmente recuperada (n = 14542), seguida por maíz (n = 5141) molle (n = 4396). Ají (n = 351) y maní (n = 72). Quizás lo más interesante son las semillas de achira (*Canna edulis*) (n = 10) y coca (n = 8) que se recuperaron. Achira es un rizoma comestible que se puede propagar a partir de esquejes y, por lo tanto, no es necesario que las semillas las produzcan. Por lo tanto, es raro

encontrar semillas de achira en contextos arqueológicos. Además, no se sabe de qué subespecie proviene la coca (Fig. 59, 60).

Figura N° 58. Vista en detalle de los restos de pacae. Cortesía PIAQ

Figura N° 59. Vista en detalle de los restos de Tusa o coronta. Cortesía PIAQ

Figura N° 60. Vista en detalle de los restos de molle. Cortesía PIAQ

**CUADROS Y TABLAS**

**Tabla 7. Lista de Cantidades / Pesos de las plantas recuperadas en Quilcapampa**

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| **Peso de Plantas Total (g)** | **7462.76** | | | |
| **Número de Muestras Total** | **90** | | | |
| **Familia** | **Nombre Científico** | **Taxón** | **Cantidad** | **Pesa** |
| **Amaranthaceae** | *Chenopodium quinua* | Quinua | **10191** | **24.43 g.** |
| | *Chenopodium quinua* | Quinua | **5460** | **2.86 g.** |
| | *Chenopodium* | Quinua cf | **5** | **0.05 g.** |

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| | *quinua* | | | |
| | Chenopodium/ Amaranthus | Quinua/Kiwicha | **31** | **0.11 g.** |
| | *Amaranthus* esp. | Kiwicha | **338** | **0.14 g.** |
| | | | | |
| **Anacardaceae** | *Schinus molle* | Molle carbonizada hervido | **5206** | **23.63 g.** |
| | *Schinus molle* | Molle carbonizada sin hervido | **221** | **2.27 g.** |
| | *Schinus molle* | Molle disecado hervido | **1397232** | **6309.25 g.** |
| | *Schinus molle* | Molle disecado sin hervido | **372** | **49.91 g.** |
| | *Schinus molle* | Tallo de Molle disecado | **883** | **1.66 g.** |
| | *Schinus molle* | Tallo de Molle carbonizado | **1040** | **1.3 g.** |
| | | | | |
| **Cactaceae** | *Echinopsis* esp. | Cactus | **59** | **0.35 g.** |
| | *Echinocereus* esp. | Cactus | **47** | **4.31 g.** |
| | | | | |
| **Cannaceae** | *Canna edulis* | Achira | **10** | **2.06 g.** |
| | *Canna edulis* cf | Achira cf | **7** | **0.06 g.** |

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| | | | | |
| **Cucurbitaceae** | L*agenaria* esp. | Mate | **266** | **17.65 g.** |
| | L*agenaria* esp. | Semilla de Mate | **25** | **1.3 g.** |
| | L*agenaria* esp. | Mate cf | **23** | **0.47 g.** |
| | *Cucurbita maxima* | Zapallo | **24** | **0.3 g.** |
| | Cucurbitaeae | Calabaza/Mate | **5** | **0.04 g.** |
| | | | | |
| **Cyperaceae** | Cyperaceae | Familia de Junica | **9** | **0.08 g.** |
| | | | | |
| **Erythroxylaceae** | *Erythroxylum coca* | Coca | **8** | **0.12 g.** |
| | *Erythroxylum coca* | Tallo de Coca cf | **141** | **0.12 g.** |
| | | | | |
| **Fabaceae** | *Inga fuelli* | Semilla de Pacay disecado | **258** | **38.01 g.** |
| | *Inga fuelli* | Semilla de Pacay carbonizado | **158** | **3.98 g.** |
| | *Inga fuelli* | Cascara de Pacay | **349** | **60.72** |
| | *Inga fuelli* | Pacay cf | **593** | **103.8 g.** |
| | *Anandenanthera* | Vilca | **8** | **0.84 g.** |

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| | *colubrina* | | | |
| | *Anandenanthera colubrina* | Vilca cf | **8** | **0.42 g.** |
| | Fabaceae | Familia de Frijoles disecado | **64** | **0.62 g.** |
| | Fabaceae | Familia de Frijoles carbonizado | **74** | **0.69 g.** |
| | Fabaceae | Fabaceae cf | **75** | **0.92 g.** |
| | *Phaseolus vulgaris* | Frijoles | **346** | **21.81 g.** |
| | *Arachis hypogaea* | Cáscara de Maní | **293** | **7.84 g.** |
| | *Arachis hypogaea* | Semilla de Maní disecado | **156** | **2.22 g.** |
| | *Arachis hypogaea* | Maní cf | **8** | **0.04 g.** |
| | *Gossypium* esp. | Algodón | **71** | **21.34 g.** |
| | | | | |
| **Sapotaceae** | *Pouteria lucuma* | Cascara de Lúcuma disecada | **275** | **57.12 g.** |
| | *Pouteria lucuma* | Semilla de Lúcuma carbonizada | **11** | **0.81 g.** |
| | *Pouteria lucuma* | Cascara de Lúcuma carbonizado | **12** | **0.44 g.** |

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| | *Pouteria lucuma* | Lúcuma cf | **8** | **0.04 g.** |
| | | | | |
| **Solanaceae** | *Solanum tuberosum* | Papa | **369** | **79.8 g.** |
| | *Solanum tuberosum* | Papa cf | **263** | **5.79 g.** |
| | *Capsicum* esp. | Ají disecado | **1642** | **2.11 g.** |
| | *Capsicum* esp. | Ají carbonizado | **28** | **0.54 g.** |
| | *Capsicum* esp. | Tallo de Ají | **324** | **2.8 g.** |
| | *Capsicum* esp. | Fruta de Ají | **120** | **0.64 g.** |
| | Solanaceae | Familia de Nightshade | **8** | **0.04 g.** |
| | *Physalis* esp. | *Physalis* esp. | **42** | **0.04 g.** |
| | *Physalis* esp. | *Physalis* esp. cf | **111** | **0.63 g.** |
| | | | | |
| **Poaceae** | Poaceae | Familia de las Hierbas | **27** | **0.13 g.** |
| | Poaceae | Familia de las Hierbas cf | **4** | **0.04 g.** |
| | *Zea mays* | Mazorca de Maíz disecada | **1075** | **350 g.** |
| | *Zea mays* | Mazorca de Maíz | **67** | **10.11 g.** |

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| | | carbonizada | | |
| | *Zea mays* | Mazorca de Maíz cf | **4** | **0.08 g.** |
| | *Zea mays* | Grano de Maíz disecado | **1118** | **44.32 g.** |
| | *Zea mays* | Grano de Maíz carbonizado | **2326** | **34.08 g.** |
| | *Zea mays* | Grano de Maíz cf | **176** | **17.03 g.** |
| | *Zea mays* | Cúpula de Maíz disecado | **8104** | **31.62 g.** |
| | *Zea mays* | Cúpula de Maíz carbonizado | **1850** | **9.77 g.** |
| | *Zea mays* | Embryón de Maíz disecado | **111** | **0.44 g.** |
| | *Zea mays* | Embryón de Maíz carbonizado | **213** | **0.9 g.** |
| | | | | |
| | | Sin Identificación | **1036** | **39.58 g.** |
| | | Semilla sin Identificación | **472** | **1.05 g.** |
| | | No identificable | **109** | **2.78 g.** |
| **TOTAL** | | | **1443969** | **7398.45 g.** |

**Tabla 8. Valores de ubicuidad de las plantas recuperadas en Quilcapampa**

| Nombre Científico | Nombre de Taxón | % Ubicuidad |
|---|---|---|
| Schinus molle | Molle | **74 %** |
| Chenopodium quinua | Quinua | **54 %** |
| Zea mays | Maíz | **40 %** |
| Capsicum esp. | Ají | **40 %** |
| Inga fuelli | Pacay | **25 %** |
| Arachis hypogaea | Maní | **23 %** |
| Solanum tuberosum | Papa | **20 %** |
| Phaseolus vulgaris | Frijoles | **14 %** |
| Amaranthus esp. | Kiwicha | **10 %** |
| Pouteria lucuma | Lúcuma | **9 %** |
| Lagenaria esp. | Mate | **8 %** |
| Fabaceae | Familia de Frijoles | **5 %** |
| Gossypium esp. | Algodón | **5 %** |
| Echinopsis esp. | Cactus | **5 %** |
| Echinocereus esp. | Cactus | **5 %** |
| Physalis esp. | Physalis | **3 %** |
| Poaceae | Familia de la Hierba | **2 %** |
| Cucurbita maxima | Zapallo | **2 %** |
| Canna edulis | Achira | **2 %** |
| Cyperaceae | Familia de Juncia | **1 %** |
| Eyrthroxylum coca | Coca | **1 %** |
| Anandenanthera colubrina | Vilca | **1 %** |
| Solanceae | Familia de Nightshade | **1 %** |

**Tabla 9. Porcentaje relativo de las plantas recuperadas en Quilcapampa*****

| **Nombre Científico** | **Nombre de Taxón** | **Porcentaje relativo (%)** |
|---|---|---|
| Chenopodium quinoa | Quinua | 33.54 **%** |
| Zea mays | Maíz | 31.85 **%** |
| Schinus molle | Molle | 28.35 **%** |
| Pouteria lucuma | Lúcuma | 2.04 **%** |
| Inga fuelli | Pacay | 1.53 **%** |
| Capsicum esp. | Ají | 1.20 **%** |
| Fabaceae | Familia de Frijoles | 0.96 **%** |
| Arachis hypogaea | Maní | 0.89 **%** |
| Solanum tuberosum | Papa | 0.79 **%** |
| Phaseolus vulgaris | Frijoles | 0.74**%** |
| Amaranthus esp. | Kiwicha | 0.72 **%** |
| Gossypium esp. | Algodón | 0.15 **%** |
| Echinopsis esp. | Cactus | 0.13 **%** |
| Echinocereus esp. | Cactus | 0.10 **%** |
| Physalis esp. | Physalis | 0.09 **%** |
| Chenopodium/Amaranthus | Quinua/Kiwicha | 0.07 **%** |
| Poaceae | Familia de la Hierba | 0.06 **%** |
| Cucurbita maxima | Zapallo | 0.05 **%** |
| Canna edulis | Achira | 0.02 **%** |
| Cyperaceae | Familia de Juncia | 0.02 **%** |
| Lagenaria esp. | Mate | 0.02 **%** |
| Erythroxylum coca | Coca | 0.02 **%** |
| Anandenanthera colubrina | Vilca | 0.02 **%** |
| Solanceae | Familia de Nightshade | 0.02 **%** |

***el porcentaje relativo en esta tabla esta sin los contextos de pozos de molle

**Tabla 10. Lista de conteo promedio de las plantas recuperadas en Quilcapampa**

| Taxón | Nombre | Cuenta Media |
|---|---|---|
| Schinus molle | Molle | 18246 |
| Chenopodium quinoa | Quinua | 203 |
| Zea mays | Maíz | 133 |
| Capsicum esp. | Ají | 27 |
| Inga fuelli | Pacay | 9 |
| Arachis hypogaea | Maní | 5 |
| Solanum tuberosum | Papa | 4 |
| Phaseolus vulgaris | Frijoles | 4 |
| Amaranthus esp. | Kiwicha | 4 |
| Pouteria lucuma | Lúcuma | 3 |
| Lagenaria esp. | Mate | 3 |
| Fabaceae | Familia de Frijoles | 1 |
| Gossypium esp. | Algodón | 0.92 |
| Echinopsis esp. | Cactus | 0.77 |
| Echinocereus esp. | Cactus | 0.61 |
| Physalis esp. | Familia de Nightshade | 0.55 |
| Poaceae | Familia de la Hierba | 0.35 |
| Cucurbita maxima | Zapallo | 0.30 |
| Canna edulis | Achira | 0.13 |
| Cyperaceae | Familia de Juncia | 0.12 |
| Erythroxylum coca | Coca | 0.10 |
| Anandenanthera colubrina | Vilca | 0.10 |
| Solanceae | Familia de Nightshade | 0.10 |

| SECTOR | UNIDAD | LOCUS | E.A. | MATERIAL | C14 (BP) | PLUS/MINUS | Calibration Range (2 sigma) | Calibrated Range (1 Sigma) | Median Age |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| A | 2 | 107 | 120 | Carbón | 1255 | 20 | AD 774-816 (0.563), 836-862 (0.347), 868-876 (0.090) | AD 770-882 | AD 823 |
| A | 2 | 108 | 120 | Carbón | 1255 | 15 | AD 774-815 (0.575), 837-861 (0.343), 869-875 (0.081) | AD 772-879 | AD 823 |
| A | 3 | 202 | 27 | Carbón | 1260 | 20 | AD 773-821 (0.629), 831-859 (0.371) | AD 768-883 | AD 821 |
| A | 3 | 218 | 27 | Carbón | 1275 | 15 | AD 768-788 (0.259), 806-857 (0.741) | AD 692-700 (0.014), 718-732 (0.025), 765-880 (0.961) | AD 817 |
| A | 4 | 305 | 28 | Carbón | 1250 | 20 | AD 775-811 (0.495), 840-877 (0.505) | AD 771-883 | AD 826 |
| A | 4 | 310 | 28 | Carbón | 1245 | 15 | AD 778-808 (0.458), 843-879 (0.542) | AD 772-824 (0.476), 830-884 (0.524) | AD 831 |
| A | 6 | 501 | 2 | Carbón | 1235 | 15 | AD 779-808 (0.418), 844-850 (0.067), 856-884 (0.515) | AD 773-822 (0.424), 832-889 (0.576) | AD 843 |
| A | 6 | 504 | 2 | Carbón | 1240 | 20 | AD 778-809 (0.431), 843-882 (0.569) | AD 772-887 | AD 835 |
| D | 9 | 804 | 78 | Carbón | 1260 | 15 | AD 773-820 (0.616), 832-859 (0.384) | AD 771-887 | AD 822 |
| D | 9 | 807 | 78 | Carbón | 1265 | 15 | AD 772-791 (0.275), 806-857 (0.725) | AD 769-879 | AD 820 |
| D | 9 | 813 | 78 | Carbón | 1060 | 15 | AD 997-1004 (0.226), 1014-1028 (0.774) | AD 992-1032 | AD 1017 |
| C | 11 | 1002 | 208 | Carbón | 875 | 15 | AD 1190-1193 (0.063), 1197-1224 (0.937) | AD 1179-1233 (0.919), 1246-1263 (0.081) | AD 1211 |
| C | 12 | 1102 | 215 | Carbón | 665 | 15 | AD 1315-1328 (0.313), 1336-1357 (0.454), 1381-1391 (0.233) | AD 1302-1364 (0.769), AD 1376-1394 (0.231) | AD 1344 |
| C | 12 | 1125 | 215 | Carbón | 650 | 15 | AD 1321-1349 (0.826), 1386-1392 (0.174) | AD 1314-1358 (0.755), 1380-1398 (0.245) | AD 1340 |
| A | 16 | 1512 | 5 | Madera | 1265 | 20 | AD 693-698 (0.005), 725-731 (0.007), 765-885(0.988) | AD 772-795(0.293); 804-858 (0.707) | AD 819 |
| A | 17 | 1631 | 17 | Carbón | 1235 | 20 | AD 771-891 | AD 779-809 (0.411), 843-885 (0.589) | AD 841 |
| A | 17 | 1641 | 17.2 | Carbón | 1245 | 20 | AD 772-885 | AD 777-810 (0.461), 842-880 (0.539) | AD 830 |
| A | 19 | 1807 | 13 | Carbón | 1220 | 20 | AD 773-822 (0.293), 831-899 (0.563), 928-962 (0.145) | AD 779-810 (0.307), 843-851 (0.063), 856-893 (0.585); 942-947 (0.044) | AD 865 |
| A | 20 | 1905 | 3 | Carbón | 1200 | 20 | AD 780-811 (0.051), 843-849 (0.010), 856-974 (0.939) | AD 879-899 (0.375), AD 927-964 (0.625) | AD 921 |
| A | 21 | 2010 | 25 | Carbón | 1235 | 20 | AD 771-891 | AD 779-809 (0.411), 843-885 (0.589) | AD 841 |
| A | 21 | 2026 | 25 | Carbón | 1220 | 20 | AD 773-822 (0.293), 831-899 (0.563), 928-962 (0.145) | AD 779-810 (0.307), 843-851 (0.063), 856-893 (0.585); 942-947 (0.044) | AD 865 |
| A | 22 | 2104 | 26 | Carbón | 1225 | 15 | AD 773-820 (0.335), 833-894 (0.624), 937-952 (0.041) | AD 780-783 (0.032), 786-809 (0.284), 844-848 (0.033), 856-890 (0.651) | AD 859 |
| A | 22 | 2108 | 26 | Carbón | 1215 | 20 | AD 773-820 (0.226), 834-902 (0.539); 923-966 (0.235) | AD 788-807 (0.162); 857-895 (0.601), 934-956 (0.237) | AD 877 |
| A | 22 | 2109 | 26 | Carbón | 1215 | 20 | AD 773-820 (0.226), 834-902 (0.539); 923-966 (0.235) | AD 788-807 (0.162); 857-895 (0.601), 934-956 (0.237) | AD 877 |
| A | 22 | 2113 | 26 | Carbón | 1250 | 15 | AD 772-824 (0.495); 827-882 (0.505) | AD 776-809 (0.496), 842-877 (0.504) | AD 826 |
| A | 23 | 2213 | 23 | Carbón | 1235 | 15 | AD 773-822 (0.424); 832-889 (0.576) | AD 779-808 (0.418), 844-850 (0.0607), 856-884 (0.515) | AD 843 |
| A | 24 | 2308 | 28.2 | Carbón | 1235 | 15 | AD 773-822 (0.424); 832-889 (0.576) | AD 779-808 (0.418), 844-850 (0.0607), 856-884 (0.515) | AD 843 |
| A | 24 | 2312 | 28.1 | Carbón | 1245 | 15 | AD 772-824 (0.476); 830-884 (0.524) | AD 778-808 (0.458), 843-879 (0.542) | AD 831 |
| A | 25 | 2411 | 29 | Carbón | 1230 | 15 | AD 772-824 (0.392), 830-893 (0.608) | AD 780-808 (0.392), 844-848 (0.037), 856-887 (0.571) | AD 849 |
| A | 25 | 2414 | 29 | Carbón | 1225 | 15 | AD 773-820 (0.335), 833-894 (0.624), 937-952 (0.041) | AD 780-783 (0.032), 786-809 (0.284), 844-848 (0.033), 856-890 (0.651) | AD 859 |
| A | 25 | 2421 | 29 | Carbón | 1215 | 30 | AD 772-906 (0.735), 915-969 (0.265) | 779-810 (0.248), 843-852 (0.068); 855-896 (0.445), 932-958 (0.238) | AD 874 |
| A | 26 | 2503 | 57 | Carbón | 1270 | 20 | AD 691-701 (0.016); 717-732 (0.026); 765-883 (0.958) | AD 770-793 (0.293); 803-858 (0.707) | AD 817 |
| A | 28 | 2707 | 27 | Carbón | 1200 | 20 | AD 780-811 (0.051), 843-849 (0.010), 856-974 (0.939) | AD 879-899 (0.375), AD 927-964 (0.625) | AD 921 |
| A | 28 | 2707 | 27 | Molle | 1250 | 20 | AD 771-883 | AD 775-811 (0.495), 840-877 (0.505) | AD 826 |
| A | 29 | 2807 | 2.1 | Carbón | 1235 | 15 | AD 773-822 (0.424); 832-889 (0.576) | AD 779-808 (0.418), 844-850 (0.0607), 856-884 (0.515) | AD 843 |
| C | 30 | 2910 | T-19 | Carbón | 685 | 20 | AD 1293-1329 (0.393), 1336-1391 (0.607) | AD 1301-1320 (0.406), 1349-1367 (0.339), 1373-1386 (0.254) | AD 1349 |
| C | 32 | 3015 | T-25 | Maiz | 750 | 20 | AD 1271-1310 (0.862), 1360-1379 (0.138) | AD 1277-1297 | AD 1288 |
| C | 32 | 3024 | T-26 | Rueca | 785 | 20 | AD 1228-1253 (0.224), 1258-1291 (0.776) | AD 1239-1240 (0.035), 1266-1287 (0.965) | AD 1273 |
| C | 32 | 3042 | T-28 | Maiz | 805 | 20 | AD 1226-1282 | AD 1231-1248 (0.463), 1262-1279 (0.537) | AD 1255 |
| A | 33 | 3207 | 11 | Carbón | 1195 | 15 | AD 876-972 | AD 884-897 (0.316), 931-960 (0.684) | AD 933 |

Tabla N° 11. Relación de fechados Radiocarbónicos del sitio arqueológico de Quilcapampa. (Cortesía PIAQ)

# CAPITULO V
# INTERPRETACION DE LOS DATOS

## 5.1. Aproximación a la forma de vida doméstica en Quilcapampa: Breve discusión

Las excavaciones arqueológicas realizadas en el sector A del sitio arqueológico de Quilcapampa nos han permitido determinar que el sitio arqueológico fue construido durante el Horizonte Medio, siguiendo el esquema cronológico de John Rowe (1958).

Para precisar el establecimiento y formación de la sociedad de Quilcapampa, mencionaremos investigaciones pioneras respecto al origen del área nuclear de Wari y su proceso histórico.

En primer lugar, asumimos la propuesta de Menzel (1968), quien a partir del estudio de la cerámica define el periodo del Horizonte Medio en 4 etapas del 540 al 900 d.C. La época 1 en 2 fases (1A y 1B), la primera es la más antigua con los estilos: Conchopata, Robles Moqo y Negro decorado, etapa de origen; mientras que en la fase 1B, aparecen los estilos Chakipampa y Okros, con presencia de Nasca y Tiwanaku, etapa de expansión; de la misma manera para la época 2 lo define en 2 fases (2A y 2B), el primero representa al estilo Cajamarca II y la fase 2B a su máximo apogeo de la cultura Wari; sin embargo, a inicios del Horizonte Medio 3 el poder Wari parece haber entrado en crisis. Dicha crisis fue seguida por un tiempo de “gran presión” que caracterizo a la última época del Horizonte Medio. En el valle de Ayacucho, parece que la ciudad capital de Huari no solo fue objeto de intensa destrucción y saqueo, sino también abandonada. Tomamos la propuesta para identificar los fragmentos de cerámica estilísticamente más no así cronológicamente debido a que gran parte de los tiestos de cerámica fueron hallados sobre el piso y no como una secuencia de etapas estratigráficas.

Después como resultado de las excavaciones en el sector de Cheqowasi (Benavides, 1984: 101-119) piensa que la etapa inicial del

estado Wari habría logrado consolidarse desde los valles más profundos hacia las punas. De este modo se habría convertido en el centro de control para obtener los productos necesarios que permitían mantener una burocracia naciente y una población en aumento, pueblo conquistador y guerrero marcó su expansión y su colapso.

A través del estudio arqueológico en Vegachayoq – Moqo, González et al (1999), señalan que Wari se origina en tiempos de la cultura Huarpa en los primeros 500 años de nuestra era. La ciudad de Wari fue la capital del primer imperio andino, un gran núcleo urbano conformado por varios sectores, primero se expandió a las áreas inmediatas, posteriormente a diversas partes de los Andes Centrales. “Se menciona también sobre la declinación, hacia el año 1100 de nuestra era; aunque previamente a la huida de sus pobladores por influencias foráneas, parece ser que la ciudad fue invadida y saqueada por pueblos foráneos”. (González, 1982:103).

Por otra parte las investigaciones en el valle de Ayacucho y los resultados obtenidos de las excavaciones en Aqo Wayqo, Conchopata y Wari (Ochatoma y Cabrera, 2001) y Ochatoma (2007), discuten el área ceremonial en “D” asociada a los fragmentos de cerámica fina en Conchopata como un centro alfarero, con respecto al colapso de esta sociedad sugiere que se trató de un abandono brusco debido a factores externos, cambios social progresivo hacia nuevas formas de control político, social y económico. De igual forma en base a las recientes excavaciones aclara que la consolidación y expansión territorial de Wari, fueron producto de intensos procesos de interacción establecidos con la costa sur desde el Formativo, concretamente con Paracas, Nasca y Tiwanaku en el altiplano. (Ochatoma et al., 2015)

La estratigrafía registrada en los espacios arquitectónicos es semejante al resto de las áreas excavadas. Las capas fueron definidas por varios locus, para el espacio arquitectónico N° 20 son siete los locus que representan las capas estratigráficas e inician desde el 1900 y de igual forma para el espacio arquitectónico N° 23 son siete los locus y empiezan desde el 2200.

Las capas culturales y evidencias descritas indican con claridad en ambos espacios arquitectónicos presentan solo un piso de ocupación, pero tienen una estrecha relación con otros momentos de ocupación que se pueden apreciar en los espacios arquitectónicos N° 25 y 26, posiblemente estos espacios excavados no hayan sufrido cambios de ocupación debido a la morfología del terreno.

La etapa de ocupación se inicia con la modificación y nivelación del terreno para así comenzar a construir las distintas estructuras arquitectónicas sobre la roca madre. El conjunto de capas culturales expuestas en los espacios excavados representan a una sola fase de ocupación, pero que se vincula con los otros momentos de ocupación.

Los locus importantes son el 1907 y 2216 porque se trata de los pisos de la última ocupación ya que se observa claramente la última actividad realizada en dichos espacios relacionada a una quema intencional de diversos elementos como parte de un gran ritual, constituye un evento vinculado al abandono definitivo del sitio Ochatoma (2015).

La etapa post-abandono está vinculado a la ocupación de la sociedad Chuquibamba y a la destrucción natural que sufrió el sitio arqueológico posterior a la desocupación de los pobladores de Quilcapampa, asimismo hay información por parte del Instituto Geofísico del Perú, que la ciudad de Arequipa y sus valles fueron cubiertos por las cenizas del volcán

Wayna Putina en el año 1600 fecha en la que erupcionó, conllevando a los pobladores a que no habiten esas zonas.

La cronología absoluta del sitio arqueológico ha sido establecida mediante los fechados de Radiocarbono (C-14) realizado en el laboratorio de INAA at the University of Missouri Research Reactor financiado por el Museo de Ontario Canadá, las muestras fechadas fueron restos de carbón que se encontraron sobre el piso, el cual nos demuestra que el sector A pertenece al Horizonte Medio. Los fechados absolutos del espacio arquitectónico N° 20 son del 856 - 974 dc. y del N° 23 es del 832 – 889 dc., esto quiere decir que ambos espacios fueron ocupados durante el máximo apogeo de la sociedad Wari. (Tabla N° 11)

Quilcapampa constituye para los estudios arqueológicos como uno de los complejos culturales donde se asentaron pobladores de diferentes épocas socioculturales, así lo demuestran los petroglifos que se encuentran en la ladera del sitio, caminos asociados a geoglifos en la cima de los cerros, entierros de la época del Intermedio Tardío pertenecientes a la sociedad Chuquibamba, pero de acuerdo a las excavaciones realizadas dentro del sector A podemos afirmar que se tratan de estructuras de carácter doméstico y ceremoniales pertenecientes al Horizonte Medio.

Los petroglifos presentes en el área de estudio muestran una larga tradición cultural, asimismo las placas pintadas o llamadas también piedras motivas son manifestaciones culturales de una tradición local encontradas en distintos contextos y que vienen conviviendo con tradiciones foráneas.

De acuerdo a la cronología de los Andes Centrales mencionada por Isbell (2000), se confirma que los espacios arquitectónicos intervenidos N°

20 y 23 del sitio arqueológico de Quilcapampa tuvieron una ocupación desde el Horizonte Medio Época 1B hasta el Horizonte Medio Época 3 que va desde los años 700 – 900 d.c, así lo demuestran las evidencias de las cerámicas del estilo local, doméstico, Wari negro y Viñaque comparados con ceramios provenientes de La Real, Huamán (2012).

Durante las excavaciones se expusieron espacios arquitectónicos, los cuales guardaban una relación clara de almacenaje y preparación de alimentos, estos espacios arquitectónicos fueron el EA. 23, 25 y 26, formando así una unidad habitacional donde posiblemente habitaba un grupo familiar conectado a un patio y relacionándose con otras unidades habitacionales.

La sociedad de Quilcapampa se asentó en el valle de Siguas porque representaba a un espacio sagrado y por las condiciones favorables que este valle les ofrecía como por ejemplo los recursos hídricos, canteras de arcilla, tierras de cultivo, etc. Es así que los antiguos pobladores construyeron sus edificaciones a base de piedras de sillar canteadas y cantos rodados unidas con mortero de barro formando recintos de variados tamaños que fueron utilizados como espacios para la preparación de alimentos, almacenamiento, descanso y espacios de circulación, en dichas labores no sabemos exactamente la utilización de los instrumentos necesarios para su ejecución, pero lo que es cierto es que fue un trabajo planificado, organizado en grupos posiblemente los varones en labores de sacar y trasladar los materiales, albañilería, entre otros y las mujeres en la cocina o alguna otra actividad doméstica. Asimismo utilizaron el espacio abierto del lado este como una plaza para realizar sus actividades ceremoniales y rituales.

Podemos decir que el sitio arqueológico de Quilcapampa no fue un centro administrativo debido a que no cumple con los requisitos

necesarios para catalogarlo como tal, pero proponemos que Quilcapampa es un poblado satélite de la época Wari que estaba relacionado a sitios como La Real, Achachiwa, Corral Redondo, Sonay entre otros y que posiblemente estaban abasteciendo de excedentes a centros administrativos cercanos que existen o pudieron existir o existen en la región de Arequipa, pero que aún no se han registrado.

La sociedad de Quilcapampa registra colonos Ayacuchanos pero no como producto de una invasión, sino más bien como peregrinos que llegaron a esta parte del valle a explotar recursos existentes y así poder enseñar a elaborar las distintas manifestaciones culturales típicas de la sociedad Wari, pero estas manifestaciones se dieron sin la necesidad de imponer sus ideas sino más bien conviviendo con las tradiciones culturales locales, desarrollados durante el Horizonte Medio.

Quilcapampa presenta espacios habitacionales, calles, pasadizos, entre otros espacios arquitectónicos con remodelaciones y enlucidos muy bien elaborados, utilizados como espacios de descanso, almacenamiento, preparación de alimentos, circulación y ceremonial; los materiales culturales finamente acabados como son las cerámicas presentan diseños de los estilos Wari Negro y Viñaque típicos de la época Wari, pero cabe señalar también que los estilos locales presentan también diseños del Horizonte Medio hallados en la región de Arequipa.

El primer espacio arquitectónico intervenido tiene un fechado absoluto de 856 – 974 d.c y corresponde a un pasadizo que se conecta por medio de accesos a otros espacios y también con la plaza central donde se realizaban las actividades festivas. El segundo espacio arquitectónico intervenido tiene un fechado de 832 – 889 d.c y fue utilizada por los pobladores de Quilcapampa como un espacio domestico de uso cotidiano teniendo como actividades básicas la preparación de alimentos, por la

gran cantidad de restos de quinua, maíz, maní, achira, ajíes, molle, semillas de coca, restos óseos de camélidos y cuyes, tenazas de camarones, conchas marinas asociados a un fogón, batán con su respectiva mano y restos de cerámicas con huellas de hollín donde se hervían y preparaban los alimentos. Los restos de molle nos indican que también en este espacio estarían preparando la chicha.

Con respecto al análisis del material cerámico se ve que los pobladores de este valle formaban parte de diferentes familias o grupos sociales, puesto que al elaborar sus vasijas reflejaron en ellas una variedad de decoraciones, con el fin de distinguirse como grupo. Asimismo, estas vasijas según sus características de elaboración, cumplían distintas funciones como el almacenaje de granos de maíz, quinua, achira y agua en vasijas gruesas y grandes; pero en el caso de las delgadas y pequeñas como las ollas sirvieron para la preparación de sus alimentos y con relación a los cuencos, escudillas y vasos pudieron haber servido para servir alimentos y beber líquidos.

En la agricultura cultivaban el maíz, papa, frijol, quinua, kiwicha, ají, maní, algodón, molle y árboles frutales como pacae y lúcuma, en espacios cercanos al río e irrigados con canales que captaban agua del mismo río Siguas, el cual debió servir también para el consumo doméstico, transportándolo en vasijas grandes.

Otra de las actividades fue la recolección y extracción de camarones de río, conchas marinas y choros traídos desde el mar, productos marinos que fueron integrados a la dieta alimenticia de los pobladores.

Asimismo, los espacios arquitectónicos dan a conocer que los pobladores de Quilcapampa realizaron ritos asociados a quemas intencionales de diversos elementos como restos de semillas, vegetales,

óseos, restos malacológicos y la considerable cantidad de fragmentos de cerámica de una misma vasija dispersas en distintos espacios arquitectónicos con huellas de golpes intencionales evidencian que los pobladores decidieron romper y esparcir los restos de cerámica como parte de un gran ritual para cerrar o clausurar los espacios arquitectónicos y estarían vinculados al abandono definitivo del sitio.

Finalmente, los resultados de esta investigación no deben considerarse como una propuesta definitiva, puesto que falta realizar trabajos sistemáticos, respecto al tema del horizonte medio en la parte sur del país.

## CONCLUSIONES

Tomando en consideración la información de las excavaciones arqueológicas y resultados obtenidos en el análisis de los materiales culturales asociados a cada uno de los estratos identificados dentro de los espacios arquitectónicos N° 20 y 23 del sector “A” del sitio arqueológico de Quilcapampa, estamos en condiciones de proponer los siguientes resultados:

1. La sociedad de Quilcapampa se asentó en el valle de Siguas por las condiciones favorables que este valle les ofrecía como por ejemplo los recursos hídricos, canteras de arcilla, tierras de cultivo, etc. Pero también por ser un espacio sagrado y por tener o cumplir una función de interacción con otros sitios arqueológicos de la época del Horizonte Medio.

2. El espacio arquitectónico N° 20 corresponde a un pasadizo que tiene la forma de “L” el cual bordea los otros recintos y se conecta con ellos mediante accesos, en ella se ha encontrado un piso de ocupación con un pequeño escalón ubicado hacia el lado Este, que fue construido teniendo en cuenta la morfología del terreno y así evitar la erosión del mismo. El segundo corresponde al espacio arquitectónico N° 23 que es un recinto de planta rectangular en cuyo interior se ha definido solo un piso de ocupación con presencia de un fogón y restos de quema que corresponde a la última actividad realizada, este espacio es básicamente doméstico y de uso cotidiano.

3. Las capas estratigráficas identificadas en los espacios arquitectónicos excavados demuestran que los pobladores de Quilcapampa utilizaron ambos espacios sin necesidad de hacer remodelaciones debido a la morfología del terreno y al único piso de ocupación, pero cabe señalar que estos espacios guardan relación con los otros momentos de

ocupación registrados en los espacios arquitectónicos N° 25 y 26 que se encuentran conectados por accesos y escalinatas.

4. El contenido cultural hallado en el espacio arquitectónico N° 23 asociado a los espacios arquitectónicos N° 25 y 26, corresponde a un espacio doméstico de uso cotidiano con una función definida, que fue la preparación de alimentos debido a la presencia de un fogón, restos de vasijas con huellas de hollín, batán, restos de maíz, quinua, molle y ají, asimismo cerámica local y doméstica junto a fragmentos de los estilos Wari Negro y Viñaque. Es así que viendo la asociación entre los espacios arquitectónicos estos están formando una unidad habitacional.

5. Los diferentes estilos alfareros identificados en Quilcapampa corresponden en su mayoría a vasijas de función doméstica de uso cotidiano vinculado a actividades como la preparación de alimentos, los utensilios de cocina, el almacenamiento de granos y líquidos, etc.

6. La dieta alimenticia de los pobladores de Quilcapampa estuvo relacionado a productos cultivados en la misma zona como la quinua, maíz, achira, ají, hojas de coca, camarones, conchas marinas, choros, carnes de camélidos y cuyes, asimismo los cultivos de los árboles frutales como la lúcuma, pacae entre otros, sugiere que los pobladores de Quilcapampa también consumían estos frutos para complementar su dieta, pero también la madera de éstos fueron utilizados como material de construcción y combustible.

7. La presencia de llama en grandes cantidades indica que las comunidades que residían o visitaban Quilcapampa estaban enfocando sus prácticas de consumo alrededor de las manadas de camélidos. Los restos de carne de camélido se compartieron ampliamente en todo el sitio, siendo la región del tórax el principal elemento esquelético encontrado en las diversas unidades de

excavación. Esta área del cuerpo contiene grandes cantidades de carne y podría haber sido fácilmente proporcionada para compartir entre grupos familiares. Asimismo la mayoría de los artefactos óseos, tanto completos como en proceso, están hechos de hueso de camélido

8. Las especies malacológicas identificadas son diecisiete, de los cuales nueve especies pertenecen a Clase Gasterópoda y ocho especies pertenecen a la clase Bivalva. Las especies de clase Gasterópodo identificados son: Oliva peruviana, Oliva sp., Concholepa concholepa, Xanthochorus buxea, Scutalus sp., Stramonita chocolata, Stramonita delessertiana, Stramonita sp. y Scurria sp. Las especies de clase Bivalva identificadas son: Choromytilus chorus, Aulacomya ater, Perumytilus purpuratus, Protothaca thaca, Mesodesma donacium, Semele sólida, Spondylus princeps y Spondylus calcifer.

9. Las distintas y variadas placas pintadas halladas en el proceso de excavación corresponden o forman parte de actividades festivas o rituales expuestos en distintos contextos, esta manifestación cultural solo se está viendo recurrente en el Sur del país, hasta la fecha no se ha encontrado ninguna evidencia de tales placas en la capital Wari, esto sugeriría que tal tradición cultural es netamente local.

## REFERENCIAS BLIOGRAFICAS


**ALCINA FRANCH, José**

1965 Manual de Arqueología Americana. Ediciones Aguilar, S.A. Madrid (España).

1998 Diccionario de Arqueología. Alianza editorial, S.A., Madrid.

**ASHMORE, Wendy**

1988 Áreas domesticas: teoría, método, técnica y problemas de investigación. Escuela de arqueólogos. UNMSM – Lima.

**BARBA Luis y MANZANILLA, Linda**

1987 Algunas Opiniones Sobre el Concepto de "Tipo" en Arqueología. En Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Cuicuilco N° 10. México. Pp. 92-102

**BENAVIDES, Mario.**

1965 Estudio de la cerámica decorada de Qonchopata. Tesis presentada a la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho

1984 Carácter del Estado Wari. Departamento Académico de Ciencias Antropológicas. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho

**BONAVIA, D.**

2009 The South American Camelids. Cotsen Institute of Archaeology, UCLA.

**BOURDIEU, Pierre**

1980 El espacio social y la génesis de las "clases". Presentado en el marco de los Voldesungenzu den Geistes-und Sozialwissensenaften en la University de Frankfurt

**CANZIANI, J**

2012 Ciudad y Territorio en los Andes: contribución a la historia del urbanismo prehispánico. Lima. Fondo editorial Pontificia Universidad Católica del Perú

**CASTELLS, M**

1999 La cuestión urbana. Siglo XXI editores, México

**COOK, Anita G.**

1994 Wari y Tiwanaku entre el estilo y la imagen. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima

**CHÁVEZ, José Antonio y Ruth Salas Hinojoza**

1990 Catastro Arqueológico de la cuenca del Río Ocoña. Gaceta Arqueológica Andina V (18/19): 15-20.

**DE LA VERA, Pablo**

1987 Cambio en los patrones de asentamiento y el uso y abandono de los andenes en Cabanaconde, Valle del Colca, Perú. En Pre-Hispanic Agricultural Fields in the Andean Region , editado por William Denevan, Kent Mathewson, y Gregory Knapp, pp. 89-127. BAR International Series 398(1). British

**DRIESCH, A. V. D.**

1976 A guide to the measurement of animal bones from archaeological sites. Bulletin of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University Press, Cambridge.

**ECHEVERRÍA A., José**

1985 Glosario Arqueológico, Serie: Arqueología. Instituto Otavaleño de Antropología. Editorial Gallocapitán. Otavalo – Ecuador.

**FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Víctor M.**

2000 Teoría y Método de la Arqueología. Editorial Síntesis, 2ª edición revisada y aumentada. España.

**FERNANDEZ SOUZA, Lilia**

2010 Grupos domésticos y espacios habitacionales en tierras bajas Mayas durante el periodo clásico. Dissertationzur Erlangung der wurder des Doktors der Philosophie- Hamburgo.

**GARCÍA, Manuel y Rosa Bustamante Montoro**

1990 Arqueología del Valle de Majes. Gaceta Arqueológica Andina Vol. V, Nº 18/19: 25-40

**GILBERT, B.M., L.D. Martin, H.G. Savage.**

1981 Avian Osteology. Special Publications of the Missouri Archaeological Society #4, Missouri.

**GOLDSTEIN, David; Robin, Coleman Goldstein, y Patrick R. Williams**

2009 You are What You Drink: A Sociocultural Reconstruction of Pre-Hispanic Fermented Beverage Use at Cerro Baúl, Moquegua, Peru. En Drink, Power, and Society in the Andes, editado por Justin Jennings y Brenda J. Bowser. Pp. 133- 166. University Press of Florida, Gainesville.

**GOLDSTEIN, Robin Coleman**

2010 Negotiating Power in the Wari Empire: A Comparative Study of Local-Imperial Interactions in the Moquegua and Majes Regions during the Middle Horizon (550-1050 CE). Tesis Doctorado, Northwestern University, Evansville.

**GONZÁLEZ, Enrique**

1982 Historia Prehispánica de Ayacucho. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho

**GONZÁLEZ, Enrique; Bragayrac, Enrique y Otros.**

1999 El Templo Mayor en la Ciudad de Wari. Estudios arqueológicos en Vegachayoq Moqo-Ayacucho. Oficina de investigaciones. Laboratorio de Arqueología. Universidad Nacional de san Cristóbal de Huamanga. Ayacucho.

**GUIZADO, Jorge**

1968 Geología del cuadrángulo de Aplao. Editado por el Servicio de Geología y Minería. Boletín N° 20. Lima-Perú

**GLOWACKI Mary y McEwan**

2001 Pikillacta, Huaro y la gran región del Cuzco: nuevas interpretaciones de la ocupación Wari de la sierra sur. Boletín de Arqueología PUCP 5: 31-50

**HAEBERLI, Joerg**

2002 Tiempo y tradición en Arequipa, Perú, y el surgimiento de la cronología del tema de la deidad central. Boletín de Arqueología PUCP 5: 89-137.

**HARRIS, Edward C.**

1991 Principios de Estratigrafía Arqueológica. Barcelona.

**HASTORF, Christine A., and Virginia S. Popper**

1988 Current Paleoethnobotany: Analytical Methods and Cultural Interpretations of Archaeological Plant Remains. The University of Chicago Press, Chicago and London.

**HASTORF, Christine A., Steadman, Lee, Moore, Katherine, et al.**

2008 Proyecto Arqueológico Taraco: 2006 excavaciones en Chiripa, Bolivia. Informe presentado a la Dirección Nacional de Arqueología de Bolivia.

**HODDER, Ian**

1988 Interpretación en arqueología: corrientes actuales. Editorial Crítica. Barcelona

**HOLE, Frank y Heizer, Robert F.**

1983 Introducción a la Arqueología prehistórica. Fondo de Cultura económica. México.

**HUAMÁN, Oscar**

2012 Presencia, Ausencia y Recurrencia: La Cerámica. En: ¿Wari en Arequipa? Análisis de los Contextos funerarios en la Real. Museo de Arqueología José María Morante, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa.

**HILLSON, S.**

1992 Mammal bones and teeth: an introductory guide to methods of identification of human and common. Institute of Archaeology, University College London, London.

**ISBELL, William**

1997 El origen del estado en el valle de Ayacucho. En: Revista Andina N° 3, pp. 57-106. Cuzco, Perú.

2000 Repensando El Horizonte Medio: El caso de Conchopata, Ayacucho, Perú". En: Boletín de Arqueología PUCP, N° 4, pp. 9-68. Lima

2001 Huari: crecimiento y desarrollo de la capital imperial. En: Wari Arte Precolombino Peruano. pp.: 99-172. Centro cultural El Monte Sevilla. España

**ISBELL, William y SCHREIBER, Katharina**

1978 Was Huari a State. En: American Antiquity N° 3, pp. 372-389.

**JENNINGS, Justin**

2006b Understanding Middle Horizon Peru: Hermeneutic Spirals, Interpretative Traditions, and Wari Administrative Centers. Latin American Antiquity16: 265-286.

2010 Becoming Wari: Globalization and the Role of the Wari State in the Cotahuasi Valley of Southern Peru. En Beyond Wari Walls: Regional Perspectives on Middle Horizon Peru, editado por Justin Jennings. University of New Mexico Press, Albuquerque.

2011 Globalizations and the Ancient World . Cambridge University Press, New York.

2012 Reevaluando el Horizonte Medio en Arequipa. Boletín de Arqueología PUCP 16: 165-187.

**JENNINGS, Justin y Willy Yépez**

2001 Collota, Tenahaha y el desarrollo del poder Wari en el Valle de Cotahuasi, Arequipa, Perú. Boletín de Arqueología PUCP 5: 13-30.

**KNOBLOCH, Patricia J.**

2000 Cronología del contacto y de encuentros cercanos de Wari. Boletín de Arqueología PUCP 4: 69-88.

2009 Datación estilística de la cerámica de los centros Huari. En: Conchopata Revista de Arqueología Nº 02. Pp. 19-144. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Escuela de Formación Profesional de Arqueología e Historia. Facultad de Ciencias Sociales. Ayacucho.

**KOEPCKE, M.**

1970 The birds of the department of Lima, Lima-Peru. Livingston Publishing Company, Wynnewood, Pennsylvania.

**LINARES, Eloy**

1990 Prehistoria de Arequipa. CONCYTEC-UNSA, Arequipa.

**LUMBRERAS, Luis Guillermo**

1974 Las Fundaciones de Huamanga. Hacia una prehistoria de Ayacucho, Editorial Nueva Educación, Lima, Perú.

1983 El Concepto de Tipo en Arqueología (II). Instituto Andino de Estudios Arqueológicos. Volumen 1 N° 6. Pp. 3.

2005 Arqueología y Sociedad. Primera edición, INDEA. Museo Nacional de Arqueología y Antropología. Lima, Perú.

2007 El imperio Wari. Ediciones Altazor. Lima, Perú.

**LYMAN, L.**

1994 Vertebrate Taphonomy. Cambridge Manuals in Archaeology, Cambridge University Press, Cambridge.

**McEwan, Gordon**

2005b Conclusion: The Function of Pikillacta. En Pikillacta: The Wari Empire in Cuzco, editado por Gordon F. McEwan. Pp. 147-164. University of Iowa Press, Iowa City.

**MALPASS, Michael**

2001 Sonay: un Centro Wari Celular Ortogonal en el valle de Camaná, Perú. Boletín de Arqueología PUCP 5: 51-68.

**MANRIQUE VALDIVIA, Julio y Manuel Cornejo Zegarra**

1990 Visión sobre la Arqueología del Valle de Camaná. Gaceta Arqueológica Andina Lima 5(18/19):21-24.

**MANZANILLA, Linda**

1986 Unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad. IIA/UNAM, México D. F.

1993 Anatomía de un Conjunto Residencial Teotihuanaco en Oztoyahualco. Instituto de Investigaciones Antropológicas. Universidad Nacional Autónoma de México.

**MARTIN, A. C., and W. D. Barkley**

1961 Seed Identification Manual. University of California Press, Berkeley

**MEGGERS, Betty J. y EVANS, Clifford**

1969 Cómo interpretar el lenguaje de los tiestos. Manual para arqueólogos. Smithsonian Institution Washington DC.

**MENZEL, Dorothy**

1964 Style and time in the Middle Horizon. Ñawpa Pacha 2: 1-106.

1968 La cultura Huari. Las Grandes Civilizaciones del Antiguo Perú TOMO VI, Compañía de seguros y reaseguros peruano – suiza SA. Lima – Perú.

**MILLER, Naomi F.**

1988 Ratios in Paleoethnobotanical Analysis. In Current Paleoethnobotany: Analytical Methods and Cultural Interpretations of Archaeological Plant Remains, ed. by C. H. Hastorf and V. S. Popper, pp. 72–85. The University of Chicago Press, Chicago and London.

**MORELOS, Noel.**

1986 El concepto de unidad habitacional en el altiplano (200 a.C - 750 d.C). En unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad. IIA/UNAM, México D. F. Pp. 193-220.

**MUÑOZ, Iván y CHACAMA, Juan**

2007 Áreas de actividad y arquitectura doméstica en el poblado de Pubrisa durante la influencia inca. Estudios Atacameños: Arqueología y Antropología Surandinas, Chile. N° 34. Pp. 97-112

**NEIRA, Máximo**

1990 Arequipa prehispánica. In Historia general de Arequipa, editado por Máximo Neira Avendaño, Guillermo Galdos, Alejandro Málaga, Eusebio Quiroz, y Juan Guillermo, pp. 5-184. Fundación M. J. Bustamante de la Fuente, Lima.

1998 Arqueología de Arequipa. Chronos 1(1): 9-50. Arequipa.

**OCHATOMA, José y CABRERA, Martha**

2001 Poblados Rurales Wari: Una Visión desde Aqo Wayqo, Lima, Perú.

**OCHATOMA, José**

2007 Alfareros del imperio Huari: vida cotidiana y áreas de actividad en Conchopata. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. Facultad de Ciencias Sociales, Ayacucho, Perú.

**OCHATOMA, José, CABRERA, Martha y Mancilla, Carlos**

2015 El Área Sagrada de Wari. Investigaciones Arqueológicas en Vegachayuq Moqo. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. Facultad de Ciencias Sociales, Ayacucho.

**OLSEN, S.**

1979 Osteology of the Archaeology: North American Bird Skull Mandibles and Postcranial Skeletons. Bulletin of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University Press, Cambridge.

**O.N.E.R.N.**

1974 Inventario, evaluación y uso racional de los recursos naturales de la costa. Cuenca de los ríos Quilca y Tambo. Vol. I, II, III. Lima

**ORTON, Clive; TUERS, Paul y VINCE, Alan**

1997 La cerámica en Arqueología. Editorial crítica. Barcelona. España.

**OWENS, Bruce**

2007 Rural Wari far from the Heartland: Huamanga Ceramics from Beringa, Majes Valley, Peru. Andean Past 8: 287-373.

2010 Wari in the Majes-Camaná Valley: A Different Kind of Horizon. En Beyond Wari Walls: Regional Perspectives on Middle Horizon Peru, editado por Justin Jennings, pp. 57-78. University of New México Press, Albuquerque.

**PAREDES C., Huamán P., Cardozo P., Vivar R. y Víctor Vera.**

1999 Estado actual del conocimiento de los Moluscos Acuáticos en el Perú. En Revista Peruana de Biología. Vol. 6 N° 1.

**PEARSALL, Deborah**

2000 Paleoethnobotany: A Handbook of Procedures, 2nd ed. Academic Press.

**PÉREZ, Ismael**

1999 Huari: misteriosa ciudad de piedra. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho, Perú.

**POPPER, Virginia S.**

1988 Selecting Quantitative Measures in Paleoethnobotany. In Current Paleoethnobotany: Analytical Methods and Cultural Interpretations of Archaeological Plant Remains, ed. by C. H. Hastorf and V. S. Popper, pp. 53–71. The University of Chicago Press, Chicago and London.

**PULGAR, Javier**

1981 Geografía del Perú. Las 8 regiones naturales del Perú. Editorial Universo S.A. Lima – Perú

**QUEQUEZANA, Gladys**

1997 Análisis de la Tecnología Textil del Valle de Siguas, Cementerios Prehispánicos: San Juan, Cornejo, Hornillos,

Santa Ana y la Chimba. Tesis para optar el título de Licenciada en Arqueología, Universidad Católica Santa María de Arequipa.

**RAVINES, Roger**

1989 Arqueología Práctica. Editorial Los Pinos E.I.R.L. 1ª. edición abril 1989. Lima – Perú.

**REDMAN, Charles L.**

1990 Los orígenes de la civilización. Desde los primeros agricultores hasta la sociedad urbana en el próximo oriente. Editorial Crítica. Barcelona.España.

**REFREW, Colin y BAHN, Paul**

1998 Arqueología. Teorías, Métodos y Práctica. 2. ª edición. Madrid-España.

**REITZ, Elizabeth J. and Elizabeth S. Wing.**

2008 Zooarchaeology, 2d Edition. Cambridge University Press, Cambridge.

**ROWE, John**

1958 La seriación cronológica de la cerámica Paracas elaborada por Lawrence E. Dawson. En: Revista del Museo Regional de Ica, año IX, N° 10, 20, pp. 9 – 21, Ica.

**SANDWEISS, D.H. AND M.C. RODRÍGUEZ.**

1991 Moluscos marinos en la Prehistoria Peruana: Breve ensayo. En Boletín de Lima N° 75:55-63. Lima.

1993 Restos malacológicos en la Galería de las Ofrendas, Chavín de Huántar. In Chavín de Huántar, ed, by Luis Lumbreras, pp. 406-413. AVA- Materialien 51. Bonn: Kommission fur Allgemeine und Vergleichende Archaologie des Deutchen Archaologischen Instituts.

**SERJEANTSON, Dale.**

2009 Birds. Cambridge University Press, Cambridge.

**SCHIFFER, Michael B.**

1990 Contexto arqueológico y contexto sistémico. En boletín de antropología americana N° 22. Instituto panamericano de geografía e historia.

**SCHREIBER, Katharina J.**

1992 Wari imperialismmin Middle Horizon Peru. Anthropological papers / Museum of Anthropology, University of Michigan; N° 87. Museum of Anthropology University of Michigan, Ann Arbor.

2000 Los Wari en su contexto local: Nasca y Sondondo. Boletín de Arqueología PUCP 4: 425 - 448.

**TOSI, Joseph**

1960 Zonas de vida natural en el Perú y memoria explicativa. Instituto interamericano de ciencias agrarias de la OEA zona andina, Lima

**TUNG, Tiffany A.**

2007b The Village of Beringa at the Periphery of the Wari Empire: A Site Overview and New Radiocarbon Dates. Andean Past 8: 253-286.

**TUNG, Tiffiny A. y Bruce Owen**

2006 Violence and Rural Lifeways at Two Peripheral Wari Sites in the Majes Valley of Southern Peru. En Andean Archeology III: North and South, editado por William H. Isbell and Helaine Silverman, pp. 435-367. Springer, New York.

**VALDEZ, Lidio M.**

2009b Una ofrenda de cerámica ceremonial Wari en La Oroya, Valle de Acarí, Perú, Revista de Antropología 20, (7-8) 189 – 204. Santiago.

2009c Significado social de la cerámica Nasca Temprana en Valle de Acarí, Perú. Revista de Antropología 20(7-8): 15-35, Santiago de Chile.

**VANDERWARKER, Amber M., and Robert P. Krueger**

2012 Regional Variation in the Importance and Uses of Maize in the Early and Middle Formative Olmec Heartland: New Archaeobotanical Data from the San Carlos Homestead, Southern Veracruz. Latin American Antiquity, 23(4): 509-532)

**WHEELER, J.C., A.J.F. Russel and H. Redden**

1995 Llamas and alpacas: preconquest breeds and postconquest hybrids. Journal o Archaeological Science 22:833-840.

**WILLIAMS, Carlos**

2001 Urbanismo, arquitectura y construcción en los Waris. Un ensayo explicativo. En: Wari Arte Precolombino Peruano. pp.: 59-98. Centro cultural El Monte Sevilla. España

**WILLIAMS, Patrick Ryan y Johny Isla**

2002 Investigaciones arqueológicas en Cerro Baúl, un enclave Wari en el valle de Moquegua. Gaceta Arqueológica Andina 26:87-120.

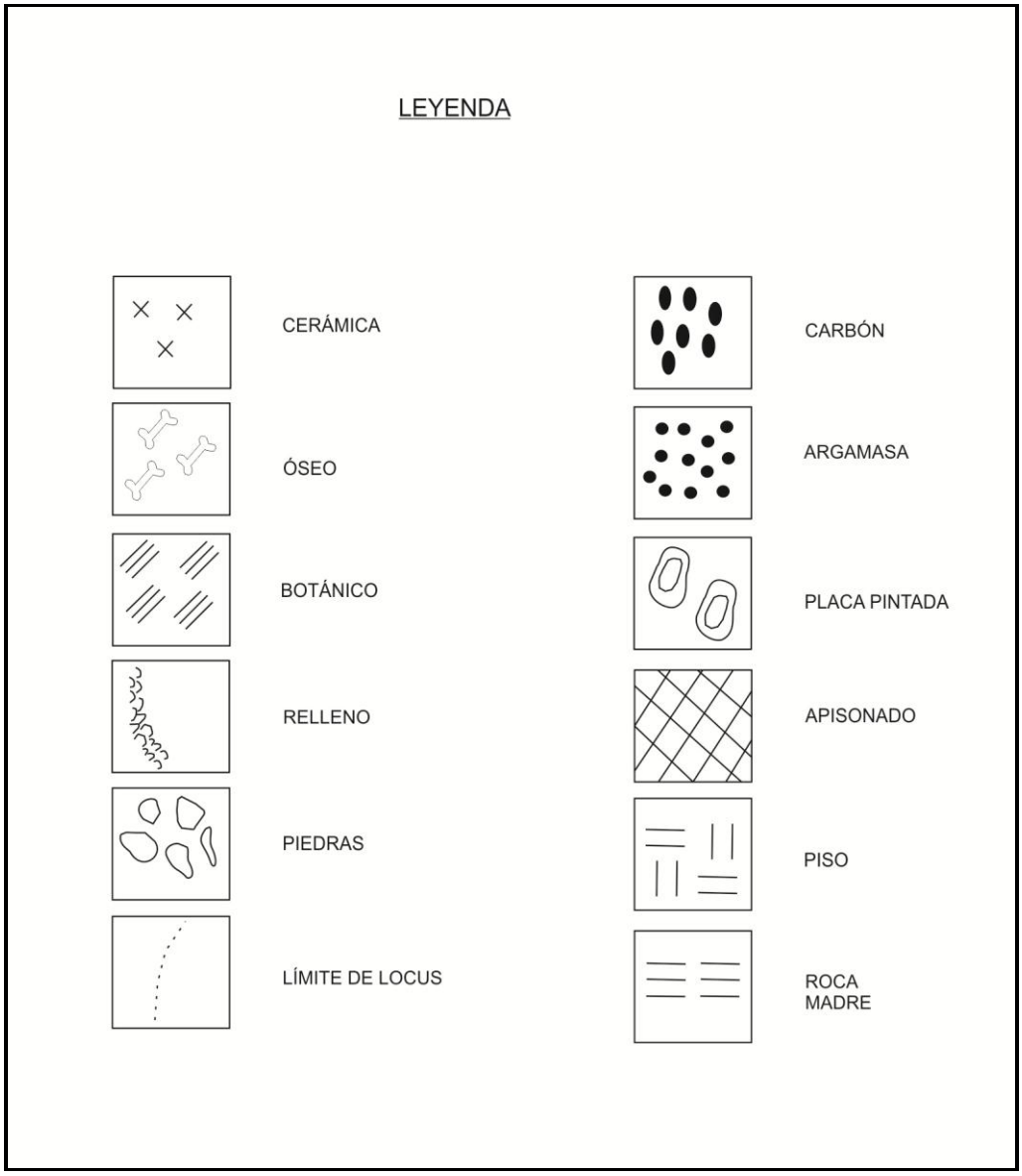
**YÉPEZ ALVAREZ, Willy Jesús y Justin Jennings**

2012 ¿Wari en Arequipa? Análisis de los Contextos funerarios en la Real. Museo de Arqueología José María Morante, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa.

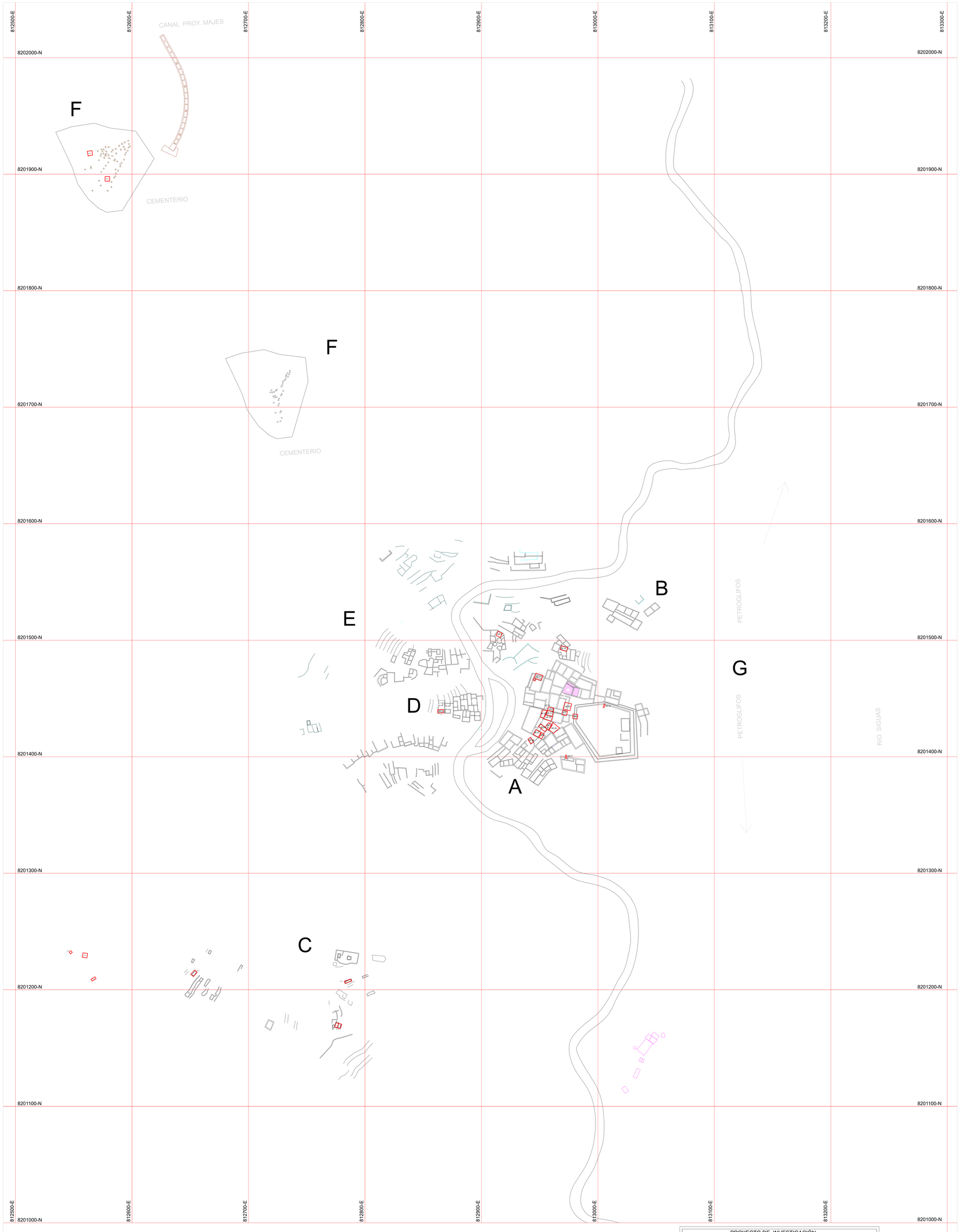
**YÉPEZ ALVAREZ, Willy Jesús**

2016 Informe Final: Proyecto de Investigación Arqueológica Quilcapampa la Antigua, Valle de Siguas, Arequipa**.** Ministerio de Cultura.

# ANEXO




Leyenda de los dibujos de planta de los espacios arquitectónicos N° 20 y 23.




| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| P1 | P1 - P2 | 6.170 | 95°38'57" | 812947.784 | 8201469.893 |
| P2 | P2 - P3 | 2.796 | 87°37" | 812953.744 | 8201468.298 |
| P3 | P3 - P4 | 6.288 | 91°25'38" | 812952.883 | 8201465.638 |
| P4 | P4 - P1 | 2.638 | 85°52'18" | 812946.854 | 8201467.424 |

Area: 16.888 m²
Area: 0.00169 ha
Perimetro: 17.892 ml

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| P1 | P1 - P2 | 2.638 | 95°38'59" | 812947.784 | 8201469.893 |
| P2 | P2 - P3 | 6.288 | 85°52'17" | 812946.854 | 8201467.424 |
| P3 | P3 - P4 | 2.796 | 91°26'3" | 812952.883 | 8201465.638 |
| P4 | P4 - P1 | 6.170 | 87°2'41" | 812953.744 | 8201468.298 |

Area: 16.887 m²
Area: 0.00169 ha
Perimetro: 17.892 ml

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| P1 | P1 - P2 | 6.000 | 97°52'20" | 812957.939 | 8201442.059 |
| P2 | P2 - P3 | 5.400 | 88°38'54" | 812958.641 | 8201448.018 |
| P3 | P3 - P4 | 6.660 | 93°36'26" | 812963.987 | 8201447.260 |
| P4 | P4 - P1 | 5.714 | 79°52'20" | 812963.469 | 8201440.619 |

Area: 34.930 m²
Area: 0.00349 ha
Perimetro: 23.775 ml

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| P1 | P1 - P2 | 2.203 | 92°54'27" | 812955.244 | 8201445.191 |
| P2 | P2 - P3 | 3.470 | 89°14'9" | 812957.436 | 8201444.963 |
| P3 | P3 - P4 | 2.356 | 173°40'29" | 812957.031 | 8201441.516 |
| P4 | P4 - P5 | 0.831 | 90°17'36" | 812956.500 | 8201439.221 |
| P5 | P5 - P6 | 0.426 | 272°34'42" | 812955.689 | 8201439.404 |
| P6 | P6 - P7 | 1.322 | 88°10'30" | 812955.614 | 8201438.985 |
| P7 | P7 - P1 | 6.003 | 93°8'6" | 812954.321 | 8201439.259 |

Area: 13.424 m²
Area: 0.00134 ha
Perimetro: 16.611 ml

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| P1 | P1 - P2 | 2.357 | 88°40'13" | 812957.023 | 8201441.517 |
| P2 | P2 - P3 | 5.686 | 90°30'14" | 812956.499 | 8201439.218 |
| P3 | P3 - P4 | 2.270 | 85°33'11" | 812963.006 | 8201437.676 |
| P4 | P4 - P1 | 6.532 | 95°16'22" | 812963.356 | 8201439.919 |

Area: 15.263 m²
Area: 0.00153 ha
Perimetro: 17.846 ml

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| P1 | P1 - P2 | 6.215 | 102°52'11" | 812953.234 | 8201439.124 |
| P2 | P2 - P3 | 2.958 | 90°0'46" | 812950.526 | 8201433.531 |
| P3 | P3 - P4 | 2.356 | 90°20'24" | 812953.189 | 8201432.241 |
| P4 | P4 - P5 | 0.872 | 176°40'38" | 812954.229 | 8201434.355 |
| P5 | P5 - P6 | 3.569 | 172°35'55" | 812954.567 | 8201435.159 |
| P6 | P6 - P1 | 2.344 | 87°306" | 812955.519 | 8201438.598 |

Area: 18.109 m²
Area: 0.00181 ha
Perimetro: 18.314 ml

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| P1 | P1 - P2 | 6.104 | 79°27'53" | 812951.146 | 8201427.068 |
| P2 | P2 - P3 | 2.998 | 86°2'42" | 812956.040 | 8201423.420 |
| P3 | P3 - P4 | 5.323 | 95°0'60" | 812954.087 | 8201421.146 |
| P4 | P4 - P1 | 3.142 | 99°28'26" | 812949.761 | 8201424.248 |

Area: 17.376 m²
Area: 0.00174 ha
Perimetro: 17.567 ml

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| P1 | P1 - P2 | 3.144 | 86°58'45" | 812945.150 | 8201418.920 |
| P2 | P2 - P3 | 4.922 | 92°1'24" | 812946.735 | 8201421.635 |
| P3 | P3 - P4 | 3.073 | 88°8'30" | 812951.078 | 8201419.320 |
| P4 | P4 - P1 | 4.944 | 92°40'21" | 812949.545 | 8201416.656 |

Area: 15.320 m²
Area: 0.00153 ha
Perimetro: 16.083 ml

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| P1 | P1 - P2 | 2.228 | 92°29'55" | 812939.725 | 8201413.418 |
| P2 | P2 - P3 | 3.739 | 87°32'31" | 812941.282 | 8201415.012 |
| P3 | P3 - P4 | 2.241 | 83°57'9" | 812943.842 | 8201412.287 |
| P4 | P4 - P1 | 3.407 | 96°0'26" | 812942.057 | 8201410.933 |

Area: 7.958 m²
Area: 0.00080 ha
Perimetro: 11.615 ml

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| P2 | P2 - P3 | 2.025 | 95°1'45" | 812973.980 | 8201399.088 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| P1 | P1 - P2 | 6.135 | 90°1'05" | 812960.791 | 8201426.470 |
| P2 | P2 - P3 | 5.809 | 61°8'9" | 812965.977 | 8201423.194 |
| P3 | P3 - P4 | 3.395 | 109°53'28" | 812960.888 | 8201420.393 |
| P4 | P4 - P1 | 4.554 | 98°41'23" | 812958.337 | 8201422.633 |

ESCALA 1/1000

WGS - 84

ZONA ESFEROIDE: 18K

LEYENDA
- CARRETERA
- ESPACIOS ARQUITECTONICOS
- UNIDADES DE EXCAVACIÓN
- ARQUITECTURA MODERNA
- CANAL MODERNO
- CONTEXTO FUNERARIO

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN
ARQUEOLOGICO QUILCAPAMPA LA ANTIGUA
VALLE DE SIGUAS, AREQUIPA

PLANO: UBICACIÓN UNIDADES DE EXCAVACIÓN

DISTRITO: SANTA ISABEL DE SIGUAS DEPARTAMENTO: AREQUIPA
PROVINCIA: AREQUIPA VALLE: SIGUAS

LAMINA: 01

RESPONSABLES: Lic. Willy Jesús Yépez Álvarez, R.N.A. N° CY-9928

| ESCALA: | DATUM: | FECHA: |
|---|---|---|
| 1/1000 | WGS84 | 2016 |

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN ARQUEOLOGICA
QUILCAPAMPA LA ANTIGUA, VALLE DE SIGUAS
AREQUIPA, 2016

PLANO:
**UNIDADES DE EXCAVACIÓN SECTOR A**

DATUM: WGS84
ZONA ESFEROIDE: 18 K

DISTRITO: SANTA ISABEL DE SIGUAS
DEPARTAMENTO: AREQUIPA
PROVINCIA: AREQUIPA
VALLE: SIGUAS

ELABORADO:
LIC. WILLY J. YEPEZ ALVAREZ R.N.A. CY 9928

FECHA: MARZO 2016

ESCALA: 1/500

LAMINA: P2

812900.00-E

812950.00-E

813000.00-E

8201450.00-N

8201400.00-N

N

A

UNIDAD 17
UNIDAD 18
UNIDAD 19
UNIDAD 20
UNIDAD 21
UNIDAD 22
UNIDAD 23
UNIDAD 24
UNIDAD 25
UNIDAD 26
UNIDAD 27
UNIDAD 28
UNIDAD 29
Unidad 09

EA 21

EA158 EA165 EA163 EA164 EA161 EA166
EA138 EA125 EA112 EA113 EA114 EA116 EA115
EA104 EA103 EA5 EA109
EA15 EA4 EA17 EA16 EA19 EA14 EA8 EA9 EA10 EA20 EA3 EA1 EA13 EA18 EA12 EA2 EA43 EA44 EA45
EA76 EA71 EA72 EA77 EA74 EA78 EA73 EA75
EA23 EA25 EA26 EA22 EA30 EA31 EA11 EA100
EA27 EA24 EA29 EA28 EA32 EA36 EA101
EA181 EA180
EA70 EA69 EA57 EA55 EA54 EA37 EA35
EA65 EA59 EA58 EA56 EA53
EA66 EA64 EA63 EA52 EA39 EA51 EA40 EA38
EA60 EA50 EA62 EA61 EA48 EA41 EA67 EA49

ESCALA 1/500

0 50m

**PROYECTO DE INVESTIGACION ARQUEOLOGICO QUILCAPAMPA LA ANTIGUA VALLE DE SIGUAS 2015-2017**

**Resolución Directoral N° 260-2017/DGPA/VMPCIC/MC**

## CARTA DE AUTORIZACION

El que suscribe, Licenciado en Arqueología Willy Jesús Yépez Alvarez, identificado con DNI 29718974 y Registro Nacional de Arqueología N° RNA CY-9928, en calidad de director del **PROYECTO DE INVESTIGACION ARQUEOLOGICO QUILCAPAMPA LA ANTIGUA, VALLE DE SIGUAS**, en la temporada de campo 2015 – 2016 y trabajo de gabinete 2017, proyecto debidamente autorizado con Resolución Directoral N° 260-2017/DGPA/VMPCIC/MC de fecha 10 de agosto 2017.

Autoriza, Sr. Bachiller en Arqueología YONI WILBER PUMACAHUA CANGANA, identificado con DNI N° 70435224, con domicilio en AA. HH. Covadonga Mz. I Lote 2, Provincia: Ayacucho, Distrito: Huamanga, para el uso integral del protocolo de campo y gabinete del **ESPACIO ARQUITECTONICO N° 23, UNIDAD DE EXCAVACION N° 23 Y ESPACIO ARQUITECTONICO N° 20, UNIDAD DE EXCAVACION N° 03** del citado proyecto para ejecutar la Tesis de Investigación y obtener el grado académico de Licenciado en Arqueología en la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga – Ayacucho.

Por lo que, conforme a normas de ético profesional deberán de respetar el origen y uso de la fuente de información.

Atentamente,

WILLY JESUS YEPEZ ALVAREZ
LICENCIADO EN ARQUEOLOGIA
RNA CY-9928